

# Recuerdos en el Sendero

Por

Rafael Vásquez

Editado por José Becerra

2016.07.26

Rev. 2023.04.17

## Las Reglas del Sendero

por DJWHAL KHUL

Fuente: Discipulado en la Nueva Era I, 535-36

1. El camino se recorre a plena luz del día, arrojada en el Sendero por Quienes saben y guían. Entonces **[i584]** nada puede ocultarse y, en cada recodo del Camino, el hombre debe enfrentarse a sí mismo.
2. En el Camino se revela lo oculto. Cada uno ve y conoce la villanía del otro. Sin embargo, a pesar de esa gran revelación, nadie retrocede, no se desprecian mutuamente, ni vacilan en el Camino. El Camino sigue adelante hacia el día.
3. Ese Camino no se recorre solo. No hay prisa ni apremio. Sin embargo, no hay tiempo que perder. Cada peregrino, sabiéndolo, apresura su paso y se encuentra circundado por sus semejantes. Unos van adelante, él los sigue. Otros se quedan atrás, él les marca el paso. No camina solo. **[e536]**
4. Tres cosas debe evitar el Peregrino. Llevar un capuchón; un velo que oculte su rostro a los demás; un cántaro que sólo contenga suficiente agua para su propia necesidad; un báculo sin orqueta en que aferrarse.
5. Cada Peregrino en el Camino debe llevar consigo lo que necesita: un brasero para dar calor a sus compañeros; una lámpara para alumbrar su corazón y mostrar a sus semejantes la naturaleza de su vida oculta; oro en una talega, que no lo malgaste en el Camino, pero lo comparta con los demás; una vasija sellada donde guarda todas sus aspiraciones para ofrendarlas a los pies de Aquel Que espera darle la bienvenida en el portal —una vasija sellada.
6. A medida que recorre el Camino, el Peregrino debe tener el oído atento, la mano dadivosa, la lengua silenciosa, el corazón casto, la voz áurea, el pie rápido y el ojo abierto, que ve la Luz. Él sabe que no camina solo.

<http://www.libros-azules.org/dnei/hsd.htm#i584>

## El Gayatri

Oh Tú, sustentador del Universo,  
De Quien todas las cosas proceden,  
A Quien todas las cosas retornan,  
Revélanos el rostro del verdadero Sol Espiritual,  
Oculto por un disco de luz dorada,  
Para que conozcamos la verdad, y cumplamos con todo nuestro deber,  
Mientras nos encaminamos hacia Tus sagrados pies.

[https://www.lucitrust.org/es/e\\_mantrams/the\\_gayatri](https://www.lucitrust.org/es/e_mantrams/the_gayatri)

## Declaración del Buda

El Señor Buda ha expresado que:

No hemos de creer en lo dicho, simplemente porque fue dicho;

ni en las tradiciones, porque han sido transmitidas desde la antigüedad;

ni en los rumores; ni en los escritos de los sabios, porque han venido de ellos;

ni en las fantasías, que se suponen haber sido inspiradas por un deva (es decir, una supuesta inspiración espiritual);

ni en las deducciones basadas en alguna suposición casual;

ni por lo que parece ser una necesidad analógica;

ni por la mera autoridad de nuestros instructores o maestros,

sino que hemos de creer cuando lo escrito, la doctrina o lo dicho, está corroborado por nuestra propia razón y conciencia. Por eso, enseñé a no creer lo que oyen decir, sino que, cuando lo crean conscientemente, actúen de acuerdo y plenamente.

Fuente: La Doctrina Secreta, T. VI. p. 49

## La Voz del Silencio

Antes de que el Alma pueda ver, deberá alcanzarse la Armonía interior, y haberse hecho ciegos los ojos carnales a toda ilusión.

Antes de que el Alma pueda oír, la imagen (el hombre) tiene que hacerse tan sorda a los rugidos como a los susurros, a los baladros de bramantes elefantes como al zumbido plateado de la luciérnaga áurea.

Antes de que el alma pueda comprender y pueda recordar, debe estar unida al Orador Silencioso, tal como la forma en la que la arcilla es moldeada, primero se une con la mente del alfarero.

Porque entonces el alma escuchará, y recordará.

Y entonces al oído interior hablará:

LA VOZ DEL SILENCIO

*por H.P. Blavatsky*

# Índice

Prólogo.....	1
A Manera de Introducción .....	2
La Primera Circunstancia: La Partida de mi Madre .....	12
La Segunda Circunstancia: Cielo o Infierno... ¿para siempre?.....	15
La Tercera Circunstancia: Los Diez Avatares .....	19
La Cuarta Circunstancia: Aparece el Maestro .....	25
La Quinta Circunstancia: La Oportunidad del Buddha .....	44
La Sexta Circunstancia: Una Charla que Cambió el Rumbo.....	53
La Séptima Circunstancia: El Propósito del Alma .....	63
La Octava Circunstancia: Las Citas del Alma .....	67
La Novena Circunstancia: Reflexiones .....	73
La Décima Circunstancia: Los Años con Pompilio .....	75
A la Memoria de Pompilio.....	82
A la Memoria de Edgar M. Kneedler.....	85
La Undécima Circunstancia: Las Pruebas.....	87
Poemas de la Partida.....	93
Epílogo .....	100
Anexos .....	106
A. El Sendero de Probación .....	106
B. Rafael Vásquez: Reseña Biográfica .....	111

C. Robert Tecumtha Browne .....	113
D. Numas Pompilio Brouwer Castillo .....	127
E. La Sociedad Hermética .....	131
F. Un Perfil del Ocultismo Moderno (Cyrill Scott) .....	138
G. Cabriba: Novela Autobiográfica R.T.B. ....	139
H. ¿Qué es una Escuela Esotérica? .....	148
Sobre el Editor .....	150

# Una historia por contar



Rafael Vásquez

(31 agosto 1939 - 26 junio 2014)

<https://www.ngsm.org/RV.htm>

Copyright © 2016 by NGSM.org. All rights reserved. Reproduction in whole or part of this publication without express written consent is strictly prohibited.

# Prólogo

Agradezco la generosidad y la confianza de la familia Vásquez Puig que me ha brindado acceso irrestricto a todo el material inédito necesario para la publicación póstuma de la autobiografía de Rafael Vásquez. En específico, agradezco la entrega del manuscrito original inconcluso que ha sido preservado en formato digital y que me ha sido encomendado para su edición.

Mi edición ha preservado intactas sus palabras y su estilo, desde la Introducción hasta el Capítulo 11 del manuscrito original. He añadido un Prólogo, un Epílogo y cuatro Anexos, para proveer un contexto histórico, esotérico y filosófico. Al final del manuscrito original, he insertado algunos de sus poemas inéditos que aluden a su devoción y a su despedida.

A través del manuscrito, he añadido corchetes [ ] para aclarar la cronología en términos de año calendario, su edad y de ciertos acontecimientos por su significado político y social. También he identificado citas de textos esotéricos que se encontraban sin atribución en el manuscrito original. Así mismo, he eliminado secciones duplicadas que no tuvo tiempo de revisar.

En síntesis, Rafael nos brinda un relato íntimo de su rol protagónico en la producción latinoamericana de esa gran obra dramática denominada Sociedad Hermética, en el contexto del Sendero de Probación. Quizás sea ese su mejor legado literario y su aporte original a la historia del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en Ibero América.

Gracias, Rafael, por los lazos de sincera amistad que nos unen y que por dos décadas nos permitieron reconstruir fragmentos de un mosaico, aún incompleto, pero ya discernible, que ahora queda incrustado como una señal permanente en el camino de otros senderistas espirituales avizorando la cima iniciática.

Un abrazo fraterno, J.B.



# A Manera de Introducción

Todo está dicho. No hacemos más que repetirlo. El LOGOS que nos pensó y formuló las leyes que nos rigen, nos ha hablado de mil maneras y modos y a través de muchos Avatares y Maestros que han pasado por la encarnación para enseñar lo mismo; y aún la mayoría de los hombres permanecen sordos e intentan vivir de espaldas a las palabras eternas.

Este es un nuevo intento de repetir lo mismo, en la esperanza de que estas palabras, estas enseñanzas impartidas e la luz de estos tiempos, sirvan de ayuda a aquellos que aún buscan las respuestas eternas a las preguntas que yacen en sus propias almas.

Somos más viejos de lo que nos imaginamos Tan solo pensemos que para que nos intereseamos en estos temas, ya tuvimos que haber vivido unas 100,000 vidas en el sendero de la ignorancia, antes de que seamos capaces de rasgar los velos de la ignorancia y del olvido.

Alguien muy sabio dijo una vez “el mayor pecado de todos es el olvido”. Hemos olvidado quiénes somos, de dónde venimos, para qué venimos y adónde vamos. Nos han dado un universo para compartir y estamos empeñados en destruirlo para construir otro que nos guste más, que esté más de acuerdo con nuestros deseos.

Así existimos en el sufrimiento y dolor que produce el vivir de espaldas a las palabras eternas que fueron pronunciadas cuando el tiempo fue creado.

El Bendito y Amado Señor Gautama, el último Buddha encarnado dijo: “La ignorancia es la raíz de todo mal. Erradicad la ignorancia y habréis erradicado el mal”.

Así la meta del alma humana es adquirir la Sabiduría necesaria para hacer como el Hijo Pródigo y regresar a la “Casa de mi Padre”, que es en realidad regresar a nuestro Padre en los Cielos, el origen y el destino final de la evolución humana.

Pretendemos ignorar la Verdad inútilmente. Esta sigue ardiendo en nuestros corazones y nos reclama su vigencia en cada paso del camino.

### **La Visión**

Cada noche acudo  
al encuentro con mi alma.  
Llego a esa cita con la unción necesaria,  
en elocuente silencio y con mi pensamiento limpio  
del tumultuoso ruido del mundo.

Es agradable entrar en ese templo de paz.

Mucha gente ha dicho que la década entre los cuarenta y los cincuenta [1979-1989] es la más difícil en la vida del hombre. Jamás me hubiera preocupado por eso a no ser que en esa década hizo crisis mi vida como ser humano y como buscador del sendero espiritual. Había acumulado tanta información sobre las doctrinas esotéricas que me creía el más versado. Había encontrado a dos Maestros encarnados que instruían y guiaban mi vida, pero, aun así, todo seguía siendo una información que me llegaba de fuera. La realización interna no llegaba. Esa conciencia que pudiera actuar en los planos espirituales no se despertaba. Me sentía vacío y que había gastado mi vida tras una quimera, tras algo que jamás se plasmaría como conciencia dentro de mí. Gastaba mucho tiempo en elucubraciones mentales, en invocaciones inútiles, en meditaciones que no me llevaban a nada. Creí que mi vida había sido inútil.

Un día en la tranquilidad y el silencio de la madrugada me vi transportado hasta las esferas angelicales guiado por una fuerza misteriosa que me impulsaba cada vez más alto, más lejos más dentro de mí mismo, hasta que un fulgurante resplandor fue tomando forma ante mis ojos y una figura de inmensa luz, cuyos ojos me miraban en una mezcla de amor y disciplina, me sonrió y me hizo recobrar del asombro en que estaba sumido. Me di cuenta de que aquella figura era yo mismo, y sin embargo, era alguien fuera de mi mismo, al mismo tiempo.

Algo me impulsaba a hablar y empecé a hacerlo con un cuestionamiento sobre el origen de la vida y del camino en ese sendero que conduce a la sabiduría... Yo

era mi propia personalidad y él era mi Cristo interno que se manifestaba. Estallé en un mar de preguntas que tenía agolpadas en mi mente.

MI PERSONALIDAD: ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? Dime ¿por qué tanto dolor, tanto llanto, tanto olvido, tanta ignorancia? ¿Por qué no sabemos nada y transcurren nuestras vidas y morimos y volvemos a nacer y volvemos a morir, sin saber nada, sin poder entender nada, sin recordar nada, como si todo hubiera sido en vano?

EL ÁNGEL CRÍSTICO: No te permití venir hasta este predio para que me cuestionaras. Tú no sabes de mis planes o de mis propósitos. No entiendes mi mente, mucho menos mi voluntad para crearte.

MI PERSONALIDAD: Me respondes con nuevos enigmas, con nuevos laberintos mentales que debo resolver. ¿Por qué? ¿Por qué este eterno resolver misterios y este inacabable camino que debo recorrer? Ten misericordia de tu propia creación. Termina ya esta angustia demasiado fuerte, este deseo de saber y no poder comprender nada de Ti. Si eres mi padre, si tú me creaste... ¿por qué debo vivir en el dolor y en el llanto? ¿Por qué tengo que hacer méritos para merecerte? Si soy tu hijo... ¿Por qué no simplemente me amas y me permites que yo lo haga también? Me has enseñado tantas cosas y sin embargo siempre vivo con la sensación de que nada sé. Me diste la mente por señuelo y ella me lleva por caminos nuevos, pero al mismo tiempo parece que me enloquece y me llena de espejismos. La mente crea mi identidad y ella misma, al mismo tiempo, me destruye. Hasta cuándo debo vivir en esta locura de ignorancia y de olvido.

EL ÁNGEL CRÍSTICO: Hasta que crezcas. Quieres tareas de Dioses, de almas crecidas y no puedes porque aún eres muy niño. Cuando hayas probado que eres digno... Entonces te dejaré ver la verdad y el sufrimiento habrá cesado.

MI PERSONALIDAD: Pero... ¿por qué esta prueba que no acaba? ¿Qué es lo que tengo que demostrar? ¿Cuándo llegaré a ser digno de saber?

EL ÁNGEL CRÍSTICO: Cuando crezcas. Cuando comprendas. Cuando puedas entender la realidad de mi naturaleza. Cuando entiendas mis propósitos. Cuando te des cuenta de que no existe nada separado de ti, como no existe nada separado de mí. Tu problema y tu angustia y tu dolor son la mejor prueba de que

no estás listo para comprender. Si lo estuvieras, ya lo hubieras hecho. Si ya hubieras crecido no estarías preguntando tonterías, ni cuestionando la perfección del universo. Te he permitido acercarte para que veas mi rostro... y al verlo, veas en él todos los rostros. Para ver si así comprendes algo más y no preguntas tanto. Te has pasado siglos preguntando los porqués, pero no te has detenido a pensar que las respuestas las has tenido siempre frente a ti, al alcance de tu mano. Cada acto de la naturaleza es la respuesta, cada necesidad de tu hermano es la respuesta. ¿Qué has hecho tú en cambio? Te quejas de tu dolor. Sé que sufres por las noches a solas mientras vaga tu mente por los anchos predios de los mundos abstractos, de las regiones invisibles. Sé que sufres y te angustias por las noches cuando estás a solas. Sientes temor y te sientes angustiado y temeroso de lo que te traerá el mañana... ¿Y acaso no te he demostrado en la persistencia de la luz solar, en el ritmo de las estaciones, en el estable fluir del tiempo, en la inexorable marcha de la vida que todo ha estado bien, que todo está bien y que todo estará bien? ¿No has entendido aún que mi ritmo es siempre el mismo y que la misma luz del sol que vieron tus antepasados, será aún la misma que verán tus descendientes? ¿No has entendido que no hay razón para tu angustia? Temes la muerte. Ella es el origen de todos tus miedos, y sin embargo, ¿cuántas veces no has muerto y has vuelto de nuevo y hoy, aún, estás aquí? ¿A qué le temes, entonces? Si la muerte es el origen de todos tus miedos, de todas tus angustias, el origen de tu codicia, de tu necesidad de mentir, de tu inacabable deseo de satisfacerte, de tu tendencia a echar fuera de tu casa al que llega sediento de tu agua, de tu inclinación a traicionar, de matar al otro antes que ser muerto con la idiota justificación de lo que llamas defensa personal, si cada lágrima que derramas y que haces derramar a otro se origina en tu miedo a la muerte y ella es sólo un espejismo y tú lo sabes... ¡entonces! ¿Por qué te sigues angustiendo? ¿Por qué sigue apoyando tu vida en algo que es tan falso, en ese espejismo que tu empeño de ignorancia te provoca? ¿Qué tengo yo que responderte? Te he dado las respuestas en el vuelo inmaculado de los pájaros, en la alegría de la mañana, en la danza de los ángeles, en la música que cantan los planetas, ¡en los acordes de las esferas universales! ¿Qué más debo responderte, si siendo mi más

ambiciosa creación no logras escucharme? Yo te hablo cada día en el silencio, en las pausas del sonido que hace que puedas distinguir cada palabra de la otra. Te di el ritmo para que entendieras mi propósito en cada ola que viene y que se va, en cada día y en cada noche, en cada invierno y en cada primavera, en cada respiración de tu cuerpo profanado por las inmundicias en que vives, en cada latido del corazón del universo que late acorde con el corazón de tu universo corporal. Yo te he hablado siempre y no escuchas ¿Para qué llegas hasta aquí ahora a perturbarme con tus preguntas que revelan tu ignorancia y me llenan de pena al comprobar que aún nada has aprendido? Piensa mejor tu próxima palabra. Si vas a seguir preguntando, trata de hacerlo de manera más inteligente. Tu balbuceo no fue mi plan original para contigo.

MI PERSONALIDAD: Señor... ¿Qué tengo que hacer? ¿Cómo cambiar ante tus ojos y cómo mirar la verdad sin velos, ni espejismos?

EL ÁNGEL CRÍSTICO: Simplemente, sé tú mismo. Empieza a conocerte internamente y conocerás mi naturaleza y mi conciencia. Yo duermo dentro de ti, desde el momento en que mi mente te pensó. No olvides que eres un sueño de mí mismo, un pensamiento en el cual me recreo constantemente. Eres una creación que no termina y que al crecer, me haces crecer en expansión. No tengo fin, ni tuve principio y como tal soy manifiesto, pero he creado el universo que tuvo principio y tendrá fin y como tal soy el ser manifestado y todo el universo no es sino sólo un átomo de mí. Un átomo que pienso de modo permanente y que si dejara de pensar en ti, te desvanecerías en la nada como algo que nunca fue. Yo soy tú y tú eres yo, indisolublemente. Yo soy el creador y tú eres lo creado. No hay diferencia entre tú y yo, sino tan sólo momentos particulares de mi mente y de mi pensamiento. Tu eres la ola y yo soy el océano y ambos somos agua. Trata de entender lo que te digo y pon a un lado tus angustias y tus miedos.

MI PERSONALIDAD: He tratado... Lo he intentado de mil modos, pero no logro pasar de alguna teoría, de un pensamiento más o menos bien hilvanado... de deseos que nunca llegan a realizarse... He vivido de esperanzas; pero, es que de esperanzas no se vive, ni se llegan a realizaciones fundamentales... Si eres perfecto... si soy tu imagen y semejanza... ¿por qué me creaste tan imperfecto?

EL ÁNGEL CRÍSTICO: No te hice ni perfecto, ni imperfecto. Simplemente te hice. La perfección y la imperfección son sólo términos aplicables a mentes limitadas. Es el problema principal que tienes, aparte de tu miedo a ser destruido. Que ni siquiera crees realmente, que puedas hacer algo. Estás lleno de dudas, de vacilaciones, de deseos insatisfechos... Pero ¿quién te dijo que la vida fue creada para satisfacer deseos? Te lo he dicho en mil idiomas y aún no lo comprendes... Al crearte me creé a mí mismo de nuevo. Nunca hemos sido diferentes... Tus hermanos los ángeles lo comprendieron y jamás han tenido problema... Pero, no tú. Tú tenías que ser el rebelde y el que lo cuestiona todo.

MI PERSONALIDAD: Tú me diste la posibilidad de elegir. Tú pusiste en mi mente el dilema de escoger... ¡Siempre escoger! A otras criaturas no las pusiste en ese callejón estrecho de tener que tomar decisiones... Y luego siempre me dices que si escojo mal... tendré un castigo... ¿Cómo quieres que no esté siempre con miedo? Desde luego que vivo siempre con miedo a equivocarme. Si siempre siento que me vigilas, que pusiste unos códigos morales en mi pecho que son tus leyes y que debo cumplirlas o sufrir.

EL ÁNGEL CRÍSTICO: Tu sufrimiento es tu ignorancia y nada más. Pero, eres ignorante porque quieres. Todo te lo he dicho ¿Es que tengo que repetirlo? ¡Es que no escuchas! ¡No me escuchas! ¿De qué te quejas? Si te di una naturaleza que lo contiene todo y tú inventaste otra que te resultó más cómoda, pero esa te está devorando poco a poco.

MI PERSONALIDAD: Me mandaste a llamar, Señor. ¿Qué quieres de mí esta vez?

EL ÁNGEL CRÍSTICO: Por el camino en que vas, no vas a llegar a ningún sitio... Mucho menos hasta mí... Te quiero decir algo... ¿Me escucharás esta vez? Ese es otro de tus problemas... nunca escuchas y cuando lo haces luego te olvidas de todo... ¿Sabes cuál es tu mayor pecado a mis ojos? El olvido. Has olvidado quién eres, has olvidado de dónde vienes y a dónde vas. Has olvidado la razón de tu viaje. Te entretienes en disparates y en los lupanares que has fabricado para seguir amamantando tu ignorancia. Lo olvidas todo. Hasta mis enseñanzas... Has olvidado tu estirpe. Has olvidado que soy tu Padre. Has olvidado que, como mi

hijo, puedes ser el príncipe del universo... y prefieres, en cambio, conformarte con seguirte lamentando de tu angustia y tus temores...

MI PERSONALIDAD: Te prometo que esta vez...

EL ÁNGEL CRÍSTICO: ¡No prometas nada! ¡Que después nunca cumples! Ya me sé la historia de tus promesas y de tus arrepentimientos. Tan sólo escucha lo que quiero decirte...

MI PERSONALIDAD: ¿Qué lugar es este? ¿Dónde me encuentro?

EL ÁNGEL CRÍSTICO: Lugar... tiempo... espacio... ¿Qué importa dónde estés si estás conmigo? Estás en ningún lugar y estás en el universo entero... o tal vez tan sólo estés en tu corazón. Estás donde yo estoy. Es suficiente. Entiendo que en la limitada copa de tu mente, tengas siempre que estar comparando... y estableciendo reglas y teorías... Le temes al tiempo porque él te marca el momento del regreso. Me llamas, me vives llamando... y cuando acudo a tu llamado, empiezas de nuevo con tus quejas y tus angustias... No te llevarán a nada importante... Eres un hombre sentado en una cueva de espaldas a la salida... Crees que la realidad, son las sombras reflejadas en la pared del fondo de la cueva...

MI PERSONALIDAD: Entonces, enséñame a sentarme de frente a la salida de la cueva... que pueda ver la realidad real, y no la falsa realidad que ahora veo.

EL ÁNGEL CRÍSTICO: Kronos ha dado otra vuelta. Ahora debes saber que yo he cambiado. Ahora tienes que hacerlo tú.

MI PERSONALIDAD: ¿Cambiar? ¿Para qué? ¿En qué debo convertirme, esta vez?

EL ÁNGEL CRÍSTICO: Los niños del nuevo milenio ya han llegado. Ya vienen bajando por el desfiladero de los tiempos. Son almas nuevas. Pertenecen a la nueva hora de este nuevo día mío. Es la nueva raza que estabas esperando. Ya están aquí, pero, ellos no pueden sobrevivir en la inmundicia que has construido por mundo. Te aviso que eso se habrá de derrumbar. No es la primera vez. Pero, esta vez será más fuerte, más radical. Mi hijo, el planeta en el que vives, tiene que llegar a otro estado y tú se lo impides. Tuviste tu oportunidad y no la

aprovechaste del todo. Ahora debes dejar el campo libre a los nuevos niños del tiempo.

MI PERSONALIDAD: Me dices tantas cosas. Me colocas ante tantos dilemas. Me das tan pocos instrumentos para resolverlos. Ahora resulta que debo irme sin haber obtenido resultados. ¿Es que acaso de tus dos hijos primeros soy Caín? ¿Me persigue tu dedo acusatorio y no importa lo que haga... siempre lo haré mal? ¿Es ése mi destino? ¿Ser Caín y no Abel? Ahora me hablas de unos niños nuevos que vienen bajando por el tiempo. Que yo debo hacerme a un lado. De nuevo... ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?

EL ÁNGEL CRÍSTICO: La vida en el reino material ha mermado tu inteligencia, ha nublado tu conciencia y no te permite ver más allá de la propia civilización que has creado. Mejor dicho, eso que tú llamas civilización. ¿No te he enseñado que vuelves y que vuelves y que vuelves hasta que crezcas? Muerte, nacimiento, muerte, nacimiento. Dos pequeños momentos de un solo gran plan. ¿Se te ocurre algo mejor? ¡No te molestes en responder siquiera! Tan sólo dirías disparates. Está bien, te voy a dar una oportunidad distinta esta vez... Te pondré en contacto con tu otro ser. Esa que esperas, la que completa tu conciencia. Tal vez así logres llegar a algo más concreto.

MI PERSONALIDAD: ¿De qué otro ser me hablas? ¿A quién espero? ¿Qué nuevo enigma debo resolver? No entiendo nada.

EL ÁNGEL CRÍSTICO: Es la costumbre. No escuchas o no entiendes o las dos cosas. ¿No has aprendido, acaso, que eres sólo la mitad de ti mismo?

MI PERSONALIDAD: Ah, es eso. Sí; lo sé... ¿Ahora debo iniciar una nueva empresa para conquistar esa otra mitad de mí? ¿De nuevo hacer méritos ante ti, para encontrarla?

EL ÁNGEL CRÍSTICO: Ella está cerca y te presiente. Escucha sus palabras. Escucha su mente... Trata de captar sus pensamientos.



**VOZ MUJER:**  
**(Se escucha lejana)**

Hoy quiero hablar con el viento.  
Observar su persistencia al acariciar la montaña,  
la manera como toca mi rostro frente al mar,  
cómo levanta mis cabellos en extraño júbilo,  
cómo me indica la ruta, cómo señala el camino  
y me impulsa y me empuja y me susurra palabras  
que a veces no comprendo,  
pero que acepto con la mirada al frente.  
Es un raro amigo el viento.  
Lo creo lugarteniente del tiempo  
Porque todo se lo lleva. porque no deja rastros y  
nos deja un sabor a polvo envejecido.

MI PERSONALIDAD: ¿Es ella? ¿Ella? Pero, habla... ¡extraño!

EL ÁNGEL CRÍSTICO: Habla en poesía. ¿Tampoco sabes lo que es eso?

MI PERSONALIDAD: Sí; eso lo sé. Pero suena tan ... ¡nuevo! Y al mismo tiempo es como si estuviera hablando yo mismo. Su voz parece salir de mis latidos y mi aliento. ¿Qué es esto, Señor? ¿Dónde está? ¿Dónde se encuentra? ¿Cuándo podré verla?

EL ÁNGEL CRÍSTICO: Tú también hablas en poesía y no te das cuenta. Es un ritmo, como una melodía, una música y una belleza interior que los impulsa. Así se entenderán.

MI PERSONALIDAD: ¿Y dices que está cerca? ¿Dónde está? Quisiera contemplarla.

EL ÁNGEL CRÍSTICO: Eso será cuando ella quiera.

MI PERSONALIDAD: ¿Por qué cuando ella quiera? ¿Por qué debo ser yo siempre el que esté sometido a pruebas, a dilemas, a enigmas que resolver? ¿Y cuándo querrá ella?

EL ÁNGEL CRÍSTICO: Cuando ella quiera. Trata de revisar tu vida. Desde que eras muy joven, Ella ha estado muy cerca de ti. Trata de recordar aquel 24 de agosto de 1948...

Borrador

# La Primera Circunstancia:

## La Partida de mi Madre

“Venga, compadre. Es Isá, creo que esta vez se nos va”.

Era mi tío Armando quien había llegado muy nervioso hasta alcanzarnos.

A pesar de mis nueve años [1948] la frase quedó grabada para siempre en mi memoria y también el rostro pálido de mi padre que reaccionó nervioso:

“¡Dios mío! Vamos rápido”.

Me tomó de la mano y prácticamente me arrastraba por las calles de La Vega. A pesar de que era algo que se esperaba, pues mi madre tenía ya muchos meses postrada en cama por una enfermedad que siempre me ocultaron; la llegada de ese momento estremeció mi alma. Traté de no llorar, mientras caminaba por las calles llevado de la mano de mi padre, pero algo me decía que perdería a mi madre.

Esa tarde las calles de La Vega me parecieron diferentes. Pareciera que el tiempo se hubiera hecho más lento. La Vega era un pueblo de República Dominicana de acontecer muy lento y donde prácticamente nada sucedía, a pesar que tenía una historia muy única, pues siempre me hablaban de una “Vega Vieja”, una primera ciudad que fue destruida por un terremoto y se hundió completa, era un pueblo que contaba con su propio santo, un sacerdote de origen italiano y de apellido Fantino que decían que levitaba cuando celebraba la misa, La Vega estaba cargada de personajes muy característicos, como mi tío José, quien era el patriarca de la familia, quien presumía de una gran honorabilidad y quien sólo se vestía de traje y corbata dos veces a la semana: cuando iba a jugar dominó al club y cuando iba a visitar a su “querida”, algo que estaba perfectamente aceptado y establecido claramente. Si alguien preguntaba por él esa noche, mi tía contestaba siempre “Él está donde su querida”, sin ningún asomo de molestia.

También había un señor a quien apodaban “Chin”, pero que era un hombre muy obeso que se paseaba en una bicicleta que nunca nadie pudo comprender como le sostenía. O estaba mi tía Gina, quien pesaba más de 500 libras y que

anunciaba su visita a casa de alguna amiga, enviando por adelantado su mecedora reforzada en hierro en una camioneta y así sabían las amigas que ella estaba por llegar. “¡Llegó la mecedora de doña Gina, así que ella viene para acá!”, exclamaban siempre ante la llegada del singular mueble. Y efectivamente; al rato ella llegaba en la misma camioneta, que era el único vehículo que la transportaba con cierta comodidad.

En La Vega no sucedía nada nuevo y todo el mundo se conocía y todos estaban enterados de la vida de todos. Pero esa tarde me parecía un pueblo suspendido en el tiempo, por lo que el trayecto de la terminal de vehículos donde nos encontrábamos mi padre y yo despidiendo a una tía que se iba para otro pueblo, hasta la casa de la familia donde nos hospedábamos y donde estaba mi madre enferma, me pareció muy largo.

Cuando llegamos, ya mi madre respiraba con dificultad, pero mantenía toda su lucidez. La rodeaban ocho de mis tías, quienes rezaban en silencio en un círculo de sillas que habían improvisado, produciendo un murmullo de letanía que le daba al ambiente un viso de iglesia. En el centro, en la cama que le había servido de lecho en los últimos dos meses, mi madre agonizaba.

Cuando nos aproximamos a ella, mi padre y yo, él no pudo evitar sus ojos enrojecidos y un rictus como de quien trata de ocultar su necesidad de llorar. Ella me tomó de las manos y pidió hablar conmigo a solas. Inmediatamente mis ocho tías salieron de la habitación, seguidas de mi padre y yo me quedé a solas con mi madre con su respiración muy entrecortada y su dificultad para hablar.

“Mamá...”, fue todo lo que logré decir. Ella me sonrió débilmente, me acercó a ella y habló con mucha dificultad.

“Escúchame... hijo... hijo querido... Hubiera querido enseñarte muchas cosas, pero la vida no me dio tiempo... Trataré de decírtelo ahora... Sé un hombre bueno... ¡no lo olvides!... sé un hombre bueno... Si eres un hombre bueno, todas las cosas importantes vendrán a ti. Recuérdalo... ¡sé un hombre bueno!... Por un largo tiempo... ya no me verás... pero no estarás solo... yo siempre te cuidaré. ¡Siempre! Ahora llama a tu padre”.

Así lo hice y lo que hablaron mi padre y mi madre en aquel momento jamás lo supe.

Luego mis tías regresaron y al cabo de una media hora, mi madre había muerto.

Fue mi primer encuentro con la muerte y a mis nueve años, no comprendía nada de lo que había pasado. Ahí estaba mi madre como dormida, sin moverse, sin despertarse mientras la arreglaban las tías como preparándola para una celebración.

Me acerqué a mi padre y le pregunté:

“Papá, ¿por qué se muere la gente?”. Un fuerte abrazo de mi padre fue la única respuesta que hubo en ese momento.

Mientras permanecimos en La Vega todos se preocupaban por mí y mis tías me llenaron de afectos y cuidados, por eso no sentí tanto la ausencia de mi madre, pero cuando regresamos a nuestra casa en la capital, solos mi padre y yo, fue cuando sentí el gran vacío que me había dejado la partida de mi madre. Un solo pensamiento se repetía en mi mente de nueve años: “¿adónde van los que se mueren? ¿en qué se convierten los muertos?”

## **La Segunda Circunstancia: Cielo o Infierno... ¿para siempre?**

Habían pasado cinco años [1953, 14 años] y mi vida se enfocaba más en lo intelectual que en lo físico por eso nunca fui un buen deportista como mis compañeros de escuela y de barrio. Las palabras de mi madre regresaban a veces a mi memoria, pero seguía sin comprender por qué me había dicho que siempre estaría conmigo, si en verdad jamás lo había estado, pues no la percibía, ni la sentía, ni la veía, ni me abrazaba su calor de amor.

Aún con voz de tiple soprano, cantaba en el coro de la iglesia del Convento de los Dominicos y empezaba a hacer pininos con escenas teatrales, pero mi mayor anhelo era convertirme en cantante operístico, pues veía que podía cantar las arias para tenor con gran facilidad de voz, ignorando que, como tiple, la escala de tenor me quedaba sumamente cómoda. Mis primeros asomos de cambio de voz terminaron con esos sueños y decididamente me incliné por el teatro. Aunque seguí cantando en el coro, ahora lo hacía como tenor. Fueron mis años de gran fervor católico y hasta tenía un preceptor espiritual con quien me confesaba regularmente.

Un día le pedí hablar con él.

“Tengo una pregunta, Padre” – Hizo un gesto de “vamos a ver qué quieres ahora”, pues yo era muy preguntón y tenía fama de ser muy inquisitivo; pero sonrió pacientemente.

“¿Qué quieres saber ahora, jovencito?” – mientras se acomodaba en un banco de la sacristía de la iglesia donde funcionaba el coro.

“Déjeme explicarle. Supongamos un hombre bueno, piadoso, que observa todas las leyes de Dios y cumple con todos los preceptos de la iglesia. De repente, un día, comete un pecado mortal. Uno de esos que dicen que, si uno muere así, se condena en el infierno para siempre. Supongamos que ese hombre bueno comete ese pecado mortal y luego muere de repente, sin tiempo de haberse arrepentido... claro que va a ir al infierno para siempre, ¿verdad? ... Ahora

supongamos a un hombre malo, alguien que jamás ha cumplido con nada, ni con nadie. Ese hombre se enferma y tiene que guardar cama, entonces entra en miedo y se arrepiente de sus pecados, se confiesa y muere bendecido por un sacerdote y va al cielo de acuerdo con el catecismo, ¿verdad?... Padre, mi pregunta es... ¿Cómo se va a ir al infierno para siempre un hombre que siempre fue bueno y que cometió un error al final de su vida? ¿Qué pasó con los años de bondad y rectitud del primer caso y con los años de mal comportamiento del segundo caso? ¿No cuentan para nada?”

Hubo un silencio largo. El sacerdote me miraba en una mezcla de asombro y sonrisa.

“¿Quieres que te dé una respuesta o que te diga la verdad?”

“Por favor, Padre... dígame la verdad”.

El cura suspiró como quien toma una seria decisión y mirándome muy fijamente dejó caer cada palabra muy lentamente.

“La verdad es que no sucede ni una cosa ni la otra porque existe la reencarnación”. No supe que decir.

En la vida de las personas existen momentos que marcan fronteras. Puede ser una frase, un acontecimiento o una experiencia interna, pero siempre esos momentos conducen a una toma de conciencia. La vida de esa persona no vuelve a ser igual después de ese momento. Es como el instante en que tu alma recupera un estado de conocimiento que antes tuvo y que se perdió por motivos que aún desconoces. Es un momento en que las palabras resultan inadecuadas porque tienes la certeza de que has encontrado un punto definitorio de tu existencia. Es una frontera en tu vida. Si pasas al otro lado de esa línea, ya eres otro. Sin embargo, aún no podía darme cuenta de que me encontraba en uno de esos momentos en mi vida.

Al fin logré hablar.

“¿Que existe qué?”

“La reencarnación”.

“Pero, Padre. En los libros de catecismo que nos ayudan a prepararnos para la confesión nos preguntan si hemos creído en cosas diabólicas como “el espiritismo

o la reencarnación”, ¿cómo me dice ahora que es verdad?” ¿Entonces esos catecismos dicen mentiras?”

“No, mi hijo. Nadie ha hablado de mentiras. Cada cosa tiene su momento para aprenderla. Lo que pasa con la reencarnación es algo que pertenece al aspecto esotérico de la iglesia”.

“¿Esotérico?”

El Padre sonrió. Se acomodó en su sillón.

“Deja ver cómo te explico. Lo esotérico es lo oculto, lo que no se ve, lo que no se dice, pero que es verdad. Es contrario a lo exotérico que es lo que se ve, lo que se dice, lo que se enseña”.

Yo trataba de absorber cada palabra que escuchaba, pero debo admitir que no estaba comprendiendo del todo los significados que ellas contenían. Bajé la mirada y le pregunté, casi preguntándomelo a mí mismo.

“¿Esotérico es lo oculto? ¿Lo que no se ve? ¿Por qué hay que ocultar cosas, Padre?”

“Porque todo tiene su momento para ser aprendido. No se trata de mentir o de ocultar las cosas. Se trata de que las enseñanzas de algunas verdades deben ser pospuestas hasta que la conciencia humana haya madurado más”.

“¿Entonces la reencarnación no es mala?”

“Nada que es parte de la ley de Dios puede ser malo”.

“Entonces, ¿nadie va al infierno o al cielo, sino que volvemos a vivir?”

Mis palabras lo hicieron reflexionar. Su mirada parecía penetrar mi mente. Luego miró hacia arriba como quien contempla algo y finalmente habló.

“Es correcto”.

Ahora quien se quedó en silencio fui yo. Cuando volví a hablar ya tenía mil preguntas que hacer, pero sólo hice la que me pareció más urgente.

“Padre, usted dijo que todo tenía un momento para ser aprendido ¿Es que ha llegado ese momento para mí?”

Su respuesta me expresó más en lo que calló, que en lo que dijo.

“Sí”.



Esa tarde me senté frente al mar a hacerle preguntas y esa noche no dormí casi nada pensando en lo que había escuchado. Tenía más preguntas que respuestas, más contradicciones y más dudas que soluciones. Una sola cosa quedaba clara para mí en ese momento: mi vida jamás sería la misma. ¿Será, entonces, que podría encontrar de nuevo a mi madre?

El mar frente a mi casa tenía un aspecto diferente y sus olas era más insistentes en su ir y venir hasta la playa. Los almendros me parecieron que hablaban en su rumor de viento y repetían las palabras del sacerdote y que tanto me habían revelado. Un hombre de muy avanzada edad pasó junto a mí. Caminaba inclinado mirando hacia la tierra que pronto le albergaría. Tal vez ya su alma sabe que volverá y está haciendo sus planes para su nueva vida. O tal vez simplemente está triste porque cree que ya todo acabó para él. ¡Reencarnación! ¿Cómo funciona eso? Me quedé en silencio esperando una respuesta que nunca llegó.

Días después, cuando volví a ver al sacerdote, éste sonrió y me dijo:

“Tienes que olvidar lo que te dije para poder comprenderlo mejor”. Y desapareció caminando rápido por una estrecha puerta que conducía a la parte del convento vedada para los laicos.

# La Tercera Circunstancia:

## Los Diez Avatares

Nunca volví a ver al sacerdote en circunstancias que me permitieran abordar el tema que me interesaba. La relación se volvió superficial y él terminó por evitar todo contacto conmigo, a pesar de mis intentos por seguir hablando de ese tema. Pasaron de cinco a seis años [1958, 19 años] sin que yo pudiera investigar más sobre el asunto. Un día cayó en mis manos un libro que fue fundamental en mi vida: “Los Grandes Iniciados” de Eduard Schure.<sup>1</sup>

Cuando terminé de leer ese libro pensé que ya lo sabía todo. También pensé que era imposible que uno tratara de igualar a esos seres tan elevados y excelsos. Términos y conceptos como “iniciación”, “sendero espiritual”, “maestro”, “evolución”, “reencarnación”, “enseñanza esotérica” y otros se hicieron familiar en mi vida y me consideré una persona que había emprendido una búsqueda casi imposible. Se me escapó, no obstante, un detalle muy importante: la narración de todas esas vidas, más que la historia literal de los acontecimientos que las enmarcaron, eran símbolos de la enseñanza que tenían que ser entendidos correctamente e interpretados. Se me escapó que ninguno de ellos debía ser interpretado literalmente. De ahí que creyera imposible el llegar a ser uno como ellos. Llegar a ser un iniciado –o un gran iniciado, como lo sugería el título del libro– era demasiado difícil, casi imposible.

Comprendí, sin embargo, que sí era posible vivir una vida de búsqueda de esa verdad oculta, que –al fin y al cabo– era la verdad real que subyacía detrás de todas las “verdades” del mundo ilusorio.

Conocí a Enrique Marín por casualidad, o al menos eso creía yo. Mis vecinos eran una familia muy numerosa y gran parte de ellos se dedicaban al espiritismo, una actividad muy común en estas tierras, sobre todo en las más próximas a Haití. Se decía que Marín tenía poderes extraordinarios, pero yo nunca me interesé por

---

<sup>1</sup> Los diez Avatares de Vishnú corresponden numéricamente a los Sephiroth de la Cabala.

ese tipo de cosas. Sin embargo, un día fui invitado a una “sesión” espiritista y, a regañadientes, acepté asistir.

La sesión se celebró en la casa de mi mejor amigo y eso me hizo sentir un poco más en confianza. Una mesa larga con sillas, flores y jarrones de agua era el arreglo básico. Algunas botellas de ron y cierta cantidad de cigarros de tabaco fuerte estaban sobre la mesa. Me enteré luego de que era por si se presentaban algunos de los llamados “seres materiales”, como “Candelo”, “Ogún Balenyó”, el “Barón del Cementerio”, “Ana Isa”, etc.

Marín parecía un director de orquesta y lo disponía todo antes de que comenzara la reunión; y ese era precisamente el título que le daban: “director de mesa”. Unos nueve “mediums” estarían presentes en la mesa por lo que se esperaba que fuese una sesión muy movida. Amalia era mi vecina de toda la vida. Joven, delgada, de un temperamento alegre y un tanto bulloso, jamás me imaginé que era una de esas “mediums” hasta que la vi sentarse en la mesa y empezó a prepararse para “recibir” a los seres. En el “argot” de los espiritistas un “médium” era alguien a quien los espíritus y “seres materiales” que pertenecían al vudú haitiano, se le “montaban”. Es decir, que entraban en su cuerpo para expresarse a través de ellos. Jamás hubiera podido imaginar lo que subyacía detrás de esa actividad rodeada de misterio y de fe ciega, por parte de sus seguidores.

Había mucho de teatral en todo esto y todo podría parecer un montaje muy bien preparado a no ser por las cosas inusitadas que hacían con el alcohol y los cigarros. Vi, por ejemplo, a Amalia beberse una botella de ron casi de un solo trago, cosa que me resultó sorprendente porque sabía que ella —en su vida privada— no bebía una gota de alcohol.

De repente, Amalia, se echó hacia atrás, cerró los ojos, lanzó un fuerte suspiro y se quedó en silencio por unos momentos. Enrique Marín le puso la mano en la frente y le preguntó: “¿Quién eres y qué quieres?”

Amalia —o el ser que la poseía en ese momento— no respondió, pero empezó a mover su cabeza lentamente como buscando algo o a alguien. Al fin —siempre con sus ojos cerrados— se detuvo como dirigiéndose a mí y dijo muy quedo:

“Hijo mío...”

“Es tu madre. Este ser es tu madre”, me afirmó Marín completamente convencido de lo que decía.

Mi reacción fue inmediata. Me molesté mucho por lo que consideré una falta de respeto a la memoria de mi madre.

“¡No, no, no! ¡Deja eso! Eso no me gusta”

Sentía una mezcla de indignación y curiosidad. Enrique Marín me habló en tono suave y calmado.

“Aún hay muchas cosas que no comprendes y que tienes que darte tiempo para que las asimiles. Hay muchos misterios en todo esto, debes ser paciente y no rechazar esos misterios”.

Amalia, la médium que me hablaba como si fuera mi madre, me sonrió y me habló en un tono muy suave, casi en un susurro.

“Mi hijo... He venido hasta a ti para recordarte lo que te dije cuando me fui. Te dije que fueras un hombre bueno... ¿lo recuerdas?”

Esas palabras me paralizaron. No había manera que nadie supiera eso, pues a nadie se lo había dicho. Luego me habló de mi padre, se refirió a problemas que atravesaba en ese momento y que tampoco había revelado a nadie. Me reiteró que siempre estaría conmigo, me bendijo y se marchó, mientras Amalia dejaba escapar un hondo suspiro. Cuando abrió los ojos, parecía de nuevo la alegre vecina que siempre conocí y aseguraba no recordar nada de lo que había pasado.

Después de esa experiencia creí ver en Enrique Marín una especie de maestro que debía guiarme por el mundo de lo oculto. Leí libros sobre el tema, me convertí en un asiduo asistente a ese tipo de sesiones y llegué a manejar el “argot” del vudú con gran familiaridad. Pensé que había encontrado la clave para entrar en el mundo de lo invisible, pues Marín me explicaba todo acerca de la reencarnación y de la manera en que las almas regresan a la vida física. Nunca más mi madre se manifestó a través de médium alguno, pero me sentía satisfecho porque creía que la había encontrado de nuevo.

Visitaba con frecuencia a Enrique Marín. Me hice una especie de “discípulo” suyo y él, poco a poco, me fue revelando secretos de ese mundo oculto que era el espiritismo. Había algo, sin embargo, que no me gustaba. Cada vez que le

mencionaba el libro de “Los Grandes Iniciados” y los personajes que allí se trataban, él parecía cambiar de tema muy sutilmente. Jamás me habló en contra de nadie, pero evitaba entrar en detalles acerca de esos grandes avatares que iluminaron el mundo.

Aprendí a ser muy reflexivo y me convertí en una persona muy introvertida. Me dediqué a la actuación teatral, logrando un éxito bastante apreciable, a pesar de que en mi país no había manera de poder vivir económicamente de ese o de cualquier arte. Fue desde ese momento cuando comencé a acariciar la idea de marcharme a otras tierras.

Me casé temprano y así empecé la lucha por la supervivencia monetaria y eso terminó por absorberme casi por completo, pero siempre en mi mente permanecía intocado el deseo de buscar una verdad oculta que iba más allá que las actividades espiritistas y que me resultaba tan elusiva, como difícil.

Junto a mis amigos más cercanos, casi todos compañeros de teatro y compañeros de ideales en contra de la dictadura que gobernaba entonces, empezamos a buscar por nuestra cuenta. Así incursionamos en la masonería, creyendo encontrar ahí las respuestas que no había en otra parte y que las religiones –desde luego– habían perdido o simplemente ocultado. En la masonería tampoco había nada. Un ritual, una estructura, una tradición, pero nada más. Todo allí era hueco, vacío.

Mi vida entró en una especie de rutina. Trabajar para sobrevivir, asistir a sesiones espiritistas con Marín, celebrar encuentros de música clásica –que era mi segunda gran pasión– y seguir anhelando encontrar una respuesta más sólida a mis aspiraciones. Pero, nada realmente nuevo ocurría. Seguía mis discusiones con Enrique Marín, en las que él siempre trataba de justificar que en estas tierras había que “jugar” con ambas tendencias: la puramente espiritual y la que él llamaba material que era el culto a los seres del retablo vudú. Yo aceptaba todo, pues no tenía otra alternativa. Sin embargo, el título del libro “Los Grandes Iniciados” continuaba en mi mente de manera permanente:

¡Iniciados! ¡Llegar a ser un iniciado! ¿Es que sería posible llegar a ser un iniciado? ¿Cómo se alcanzaba eso?

El triunfo teatral se hizo una realidad y con él, vino la vanagloria de la fama. Sentí que había encontrado algo que le daba un sentido a mi vida. Con la fama y el aplauso vinieron las pruebas, las dudas y las vacilaciones. ¿Por qué tenía que empeñarme en buscar algo tan intangible cuando tenía en mis manos algo concreto como la actuación teatral? Cuando consulté esto con Marín, él me estimuló esa actitud.

“Me parece tu actitud mucho más razonable, más juiciosa y realista. Esos mitos de iniciaciones son cosas que jamás llegan en la vida. La única realidad espiritual es la comunicación con los seres que nos rodean y en esta tierra –muy especialmente– con los seres de esta religión antillana”.

Esas palabras no me gustaron y por primera vez vi a quien consideraba una especie de mentor espiritual, como alguien sin la altura necesaria para guiar a nadie.

“Enrique –le pregunté extrañado– ¿cómo dices que las iniciaciones son como mitos que nunca llegan?”

“Lo que quise decir es que eso es algo muy difícil y que te puedes pasar muchas vidas tratando de alcanzarla y que nunca vendrá a tu vida. Quise decir que es mejor vivir con lo que tu realidad te trae y no con sueños imposibles”.

“Quieres decir, entonces, que el espiritismo y la magia de la religión vudú es lo único que hay y que va a haber en nuestras vidas?”

Se produjo un silencio un tanto molesto. Enrique me miró tratando de llegar más allá de mis palabras. Buscaba cuidadosamente las palabras que pronunciaría. Parecía saber que lo que diría podía ser decisivo en nuestras relaciones. Al fin, pareció decidirse.

“No. Esto no es todo”. Su tono resultaba sentencioso. “Este es tan solo el sótano del edificio. Hay otros pisos más arriba”.

Luego de un silencio muy pesado, le miré a los ojos.

“¿Por qué te conformas con estar en el sótano?”

Había algo de tristeza en su respuesta.

“Yo... ante mi imposibilidad de conquistar las alturas, he conquistado las profundidades”.

Un estremecimiento llegó a mi corazón. Me sentí de repente completamente desubicado y fuera de lugar. Me di cuenta de que había seguido la línea equivocada. Mis palabras sonaron débiles, pero contenían una fuerza interior muy firme.

“A mí no me interesa quedarme en el sótano. Yo quiero subir a otros pisos más elevados”

Me puse de pie y me dispuse a marcharme. Enrique me miró con cierta nostalgia.

“No vas a volver, ¿verdad?”

“No”.

Me marché con una gran sensación de vacío, pero al mismo tiempo de triunfo. No había buscado tanto la verdad espiritual para llegar a la penosa conclusión de que lo único posible era estar en manos de unos médiums que se estremecían y suspiraban y de unos seres que bebían alcohol y fumaban tabaco. Mientras me alejaba por la calle, pensé en mi madre. Mentalmente la llamé, hasta creí sentir su presencia.

“Madre mía, ¡ayúdame!”

# La Cuarta Circunstancia:

## Aparece el Maestro

El mar Caribe estaba en absoluta calma ese día. Casi sin olas, no había nada que perturbara su quietud, mientras mi mente navegaba por un universo para mí aún lejano, pero que presentía que me esperaba. ¡Buda! ¡Krishna! ¡Rama! ¡Hermes! ¡Moisés! ¡Jesús! Sentía el latir de sus corazones esperanzados porque un hijo que había olvidado su origen, emprendía el camino del regreso.

Sin embargo... ¿cuál camino? ¿Cómo se emprendía ese camino que llamaban “la iniciación”? ¿Qué era lo que había que hacer? Todo esto me daba vueltas en cada noche y en cada día de mi vida, pero siempre llegaba al mismo punto: ¿dónde estaba la ayuda que necesitaba?

Poco a poco fue pasando el tiempo. ¡El tiempo! Ese intangible y que sin embargo nos contiene a todos. Todo ocurre dentro del tiempo. Todo lo gobierna el tiempo. Lo que llamamos vida es algo que ocurre dentro del tiempo. ¿Era Dios el tiempo?

La muerte de mi madre a temprana edad marcó mi vida para siempre e influyó en mis relaciones familiares del futuro. Mi padre volvió a casarse y mis relaciones con mi madrastra no fueron muy buenas. Solo al final de su vida, muchos años después de la partida de mi padre, desarrollamos ella y yo un cariño muy especial y un respeto mutuo que nunca había existido.

Era un joven tímido. Mis primeros intentos de enamoramientos no fueron muy exitosos. Cuando conocí a la que se convertiría en mi esposa era un joven intelectual con una vida llena de arte y cultura. Ya había nacido mi pasión por la música clásica y tenía un gran éxito en la actuación teatral. Cuando vi a Marcia por primera vez, me pareció que nunca había visto un rostro tan bello y la atracción nació de inmediato entre los dos.

Las relaciones fallidas con la familia de mi padre me inclinaron hacia ella con una fuerza desconocida hasta ese momento. Su familia fue mi familia desde ese



momento. Poco a poco ella empezó a compartir mis inquietudes esotéricas y me acompañó en casi todas las incursiones de ese tipo que yo realizaba entonces.

Compartíamos libros y recuerdo que la estimulé a leer “los Grandes Iniciados”, que seguía siendo el libro más importante para mí en ese tiempo.

Leía con avidez cada libro que sobre ese tema caía en mis manos. En poco tiempo ya creía ser un experto en las cuestiones espirituales y el concepto de “lo esotérico” se hizo familiar en mi vida. Había aprendido mucho sobre lo que llamaban “la vida y la muerte”. Creía ser un experto en cuestiones de “reencarnación”. Me preguntaba a veces quién había sido yo en vidas anteriores, pero nunca vino a mi mente el más leve asomo de respuestas. Pero había algo que no encajaba: mientras más reflexionaba sobre esto más me asaltaban las dudas. Había leído que existían algunas pruebas, pero no sabía en que consistían, ni quien las determinaba, ni cuándo.

Hablando en sentido general, las Enseñanzas Esotéricas están diseñadas de tal modo que puedan servir tanto como instrucción en el conocimiento de la Gnosis Sagrada, así como un ejercicio verdaderamente devocional. Los mantras son emisiones de pensamiento de alta potencia. Y cuando se emiten apropiadamente pueden ser usados, para el propósito de la meditación. La devoción práctica debe apuntar, inevitablemente, a la unificación de todos los atributos del espíritu; porque sólo esto efectuará la liberación de los poderes de Dios dentro de uno; poder sobre las limitaciones impuestas por el mundo material; poder sobre la vida y sobre la muerte; porque el logro de la inmortalidad significa el sobreseimiento de ambos: vida y muerte, tal como se entiende comúnmente.

Las mujeres en mi vida eran contradictorias. No me daba cuenta entonces, que cada una de ellas representaba una enseñanza de Aquella que orientaba mi camino hacia la superación espiritual.

Mi madre y mis tías eran la bondad y el amor que añoraría por largos años. Su ausencia me haría aprender mis primeros años de soledad e introspección. La segunda esposa de mi padre era la disciplina indeseada que me obligaría comprender el aspecto disciplinario de la Madre, aquella que mediante el sufrimiento y unas relaciones hoscas, me decía que tenía que cambiar y que tenía

que buscar nuevos y más elevados senderos. Mi rebeldía de entonces me impidió entenderlo, sin embargo. Marcia representó la dulzura que me hacía falta y la sonrisa de amor que llenaba mi vacío interior y mi soledad como ser humano. Me casé con Marcia [1962], amándola mucho, pero también huyendo del ambiente hostil de mi casa paterna. Era algo curioso, que luego de la partida de mi madre, mi padre se volvió a casar para ofrecerme un nuevo ambiente de hogar y eso fue, precisamente, lo que nunca tuve. El carácter fuerte de mi madrastra y luego de mis hermanas, me hizo sufrir mucho. Me creía una víctima de la vida, pero nunca me di cuenta de que estaba siendo enseñado, empujado hacia senderos más altos que me llevarían a los pies de mi Madre Eterna.

La mente asume la forma de aquello sobre lo cual está concentrada. La meditación sobre las verdades contenidas en las Enseñanzas eventualmente hará que la mente asuma la forma, substancia y naturaleza de las verdades que contienen. Todo esfuerzo sincero debe hacerse, por lo tanto, para entrar totalmente en el espíritu de las expresiones mántricas contenidas en las Enseñanzas. Uno debe morar devotamente en el significado y contenido de cada una de ellas y, así, gradualmente, hacer que la Verdad Viviente que contienen llegue a ser una parte solidaria de nuestra alma. Una verdad eterna siempre está basada en el proverbio: "Como el hombre piensa, así es él". En verdad llegamos a ser aquello en lo cual la mente mora; de ahí que, en los tiempos presentes, por nuestros pensamientos, estamos engendrando nuestros futuros estados y condiciones. Así que está en nuestro poder el transformar de tal forma nuestros caracteres como para causar que se hagan manifiestas las verdades contenidas en las Enseñanzas.

Retomé mi vida y mis ideales como pude. Pasó el tiempo y me sumergía cada vez más en la actuación teatral y como siempre me seguía el éxito, éste me hizo creer que había encontrado mi manera de vivir más deseada. ¡Ser un actor famoso! He ahí un ideal que podría perseguir en realidad. Dios me había dado el talento necesario y lo que había que hacer era ir a un lugar más apropiado en el que mis condiciones pudieran brillar aún más. La idea de emigrar de la pequeña isla en donde había nacido empezó a acosarme de manera persistente.

Intentaba recordar mi pasado. El olvido es el peor de los pecados, de acuerdo con los Benditos Maestros de Sabiduría. La mayoría de nuestros sufrimientos y de nuestras angustias, sobrevienen porque hemos olvidados quiénes somos, de dónde venimos y para qué estamos encarnados. Hemos sustituido nuestras metas reales, por aquellas basadas en el espejismo del mundo. Todo aquel que se aferra a lo perecedero e ilusorio, lleva una vida de incertidumbre y sufrimiento. Esta es la razón por la que se insiste en que el Aspirante y el Probacionista, estudie, medite, lea y mantenga su mente enfocada en la realidad espiritual, mejor que en el espejismo del mundo. El mejor método para lograr esto es relacionar todo lo que uno hace, siente o piensa, con su Cristo interno, con su Alma y con su Padre en los Cielos. La insistencia y la persistencia en pensar y hablar de temas espirituales, de leer sobre temas espirituales y de meditar constantemente. El aprender a meditar entre las multitudes del mundo, en las autopistas del mundo, nos va construyendo un carácter inexpugnable contra el espejismo y las vanidades del mundo material. Es cierto que tenemos que sobrevivir en ese mundo, y para ello tenemos que cumplir con sus requerimientos y necesidades, pero lo que no debemos olvidar es nuestro origen y nuestra meta y no confundir –por causa de ese olvido– lo que son nuestras necesidades reales.

Hubo acontecimientos políticos en mi país [Bosch, 1963] que abortaron un primer experimento democrático en más de 30 años [Trujillo: 1930-1961] y debido a mi falta de experiencia, enfrenté una pequeña crisis en mi matrimonio. Esas dos cosas me dieron la excusa perfecta para intentar marcharme. En el fondo deseaba tratar de conquistar la fama en una ciudad grande y llena de oportunidades. Después de todo era muy joven y tenía derecho a vivir una vida de recompensas y de reconocimientos, gracias a mi talento teatral. Luego de pensarlo bien, me marché a New York [1964-66].

Quería olvidarme de toda búsqueda espiritual. Me sentía muy entusiasmado con ese viaje, pues sentía que mi vida se orientaría por senderos de realización profesional muy exitosa y encontraría la fama que tanto anhelaba. Unos pocos días antes del viaje llegó a mis manos un texto que sacudió mi mente y casi da al

traste con el viaje. Fue una de esas cosas que “casualmente” llegan a nuestras vidas sin un propósito aparente, pero que nos toca muy profundamente.

Transcribo en su totalidad ese texto que consideré entonces –y aún considero– como un texto muy sabio:

El dolor de la ira es como brasas ardiendo al rojo vivo en tu corazón. La mayoría de las veces, el deseo las enciende. Vas tras el deseo y no estás satisfecho. Una vez más, corres tras el deseo y una vez más no estás satisfecho. Lo intentas de nuevo y de nuevo no estás satisfecho. ¿Hasta cuándo repetirás lo mismo inútilmente? ¿Cuándo aceptarás que la ira oscurece tu mente y hace desdichada tu vida cotidiana? ¿Y cuándo aceptarás que cuando te dejas llevar por el deseo, no hay felicidad, ni sosiego en tu corazón? Siempre falta algo. Nada puedes esperar de buscar la felicidad en el exterior. Sólo conseguirás quedar exhausto con el sufrimiento. Y el sufrimiento carece de satisfacción y no tiene fin.

Aun así, como la terquedad era uno de mis defectos de personalidad, me marché a New York, pero ya durante el viaje me asaltaron dudas sobre si había tomado la decisión correcta. Sin embargo, ya no podía retroceder. Llegaría New York. Me olvidaría de tantos problemas internos, de tanta búsqueda esotérica, de tanto esperar ayuda alguna, de tantas dudas y tantas complicaciones existenciales. Me dedicaría a conquistar una posición en la actuación y perseguiría una sólida posición económica. “Esa es una posición realista”, me dije, tratando de convencerme de que hacía lo correcto. De todo el resto trataría de olvidarme.

Al llegar a New York todo era nuevo. Era un mundo completamente distinto a mi mundo original. Experimenté, sin embargo, la extraña sensación de que había llegado a una nueva patria para mí, pero tendrían que pasar más de 45 años antes de que eso fuera una realidad.

Estaba acostumbrado a resolver las cosas en pequeño. En mi ciudad de Santo Domingo, todo se resolvía como en casa. Todo estaba a la mano, a la vuelta de la esquina. En esta ciudad de New York todo estaba muy lejos. Todo costaba un esfuerzo extra y había que viajar para resolver las cosas más ordinarias de la vida. Luego de que pasaron los naturales deslumbramientos al contemplar una ciudad

tan gigantesca, reencontré a Carlos, un viejo amigo dominicano, también un buscador esotérico, quien me invitó a que me instalara en su apartamento de Woodside, Queens.

“¡Qué alegría tenerte aquí! Vivo solo y así me harás compañía. Dime cómo estás y cómo van tus búsquedas esotéricas”.

Fui tajante.

“No; yo he venido aquí para olvidarme de eso. He venido para desarrollarme teatralmente. No quiero saber de nada más”.

Me miró extrañado, se sonrió y finalmente me preguntó:

“¿Aún sigues viendo a Enrique Marín?”.

Carlos lo conocía y había tenido varias experiencias en sus sesiones espiritistas, pero por alguna razón que desconocía había cortado con esas relaciones.

“No. Sufrí una gran decepción con él. No me interesa el camino que él sigue”.

“¿Sí?... ¿Qué pasó?”.

No contesté de inmediato. Carlos notó que no quería hablar de eso y fue respetuoso.

“Está bien, si no quieres hablar de eso, cambiemos de tema. Bueno... ¡Bienvenido a New York! Aquí la vida es dura, pero hay mucho que aprender y que ver...”.

Sentí algo de nostalgia al darme cuenta lo mucho que cambiaría mi vida en aquella ciudad. De pronto añoré la vieja calle de mi barrio junto al mar Caribe. La manera rutinaria y simple con que transcurría su vida. Las personas que habían envejecido contemplando el mar como un horizonte inalcanzable. Los viejos sueños de aquellas personas que quisieron haber traspasado las fronteras de la isla y que nunca se realizaron. Mi barrio era un lugar muy predecible y nada ocurría sin que ya se supiera de antemano. Ahora todo aparecía lejano, casi irreal, ante la fuerza avasalladora del tráfico de una ciudad como New York, donde todo podía pasar.

Mi adaptación a la ciudad de New York fue más rápida gracias a mi amigo Carlos quien me explicaba cada cosa y me llevaba de la mano en cada ocasión. Pasaban los días y estaba seguro de que olvidaba rápidamente toda esa búsqueda

espiritual que tanto había normado mi vida. Sin embargo, en el fondo de mi mente se agolpaban los conceptos aprendidos y aunque no los comprendía del todo, esos conceptos me asaltaban cuando menos lo esperaba.

Ser un Discípulo Esotérico no es nada fácil. Es como una persona que ya no pertenece aquí, ni tampoco pertenece allá.

“Existe un curioso y antiguo canto atlante que no se entona ya, pero en tiempos lejanos lo entonaba el iniciado que recibía la tercera iniciación –que era la iniciación culminante de ese período de evolución. La traducción de los símbolos en que fue escrito perdió lógicamente su ritmo y su poder, pero el texto dice así:

¡Permanezco entre el Cielo y la Tierra! Visualizo a Dios; veo las formas que Dios tomó. Odio a ambos. Nada significan para mí, porque al primero no lo puedo alcanzar y no amo a las segundas.

Me siento atormentado. No puedo conocer el Espacio y su Vida, de modo que no lo deseo. Conozco demasiado bien el tiempo y sus miríadas de formas. Pendo entre ambos y no deseo ninguno.

Dios habla desde los cielos. Se produce un cambio. Escucho con oído atento, y escuchando vuelvo la cabeza. Aquello que visualizo y, aunque lo visualice, no lo puedo alcanzar, está más cerca de mi corazón. Los antiguos anhelos vuelven y mueren. Las viejas cadenas del espejismo se rompen. Me precipito hacia delante.

Miríadas de voces hablan y detienen mis pasos. El tronar de los sonidos de la tierra apagan la voz de Dios. Me doy vuelta en el camino y visualizo nuevamente los prolongados goces de la tierra, de la carne y de los seres queridos. Pierdo la visión de las cosas eternas. La voz de Dios se desvanece.

Nuevamente estoy atormentado, pero sólo por poco tiempo. Mi pequeño yo, oscila adelante y atrás, así como un ave vuela en el aire y se posa nuevamente en el árbol. Sin embargo, Dios, en su lugar elevado, supera a la pequeña avecilla. Así sé que Dios saldrá victorioso y que más tarde esclavizará a mí y a mi mente.

Escuchen el alegre himno que canto; el trabajo fue realizado. Mi oído está sordo a los llamados de la tierra, excepto a esa pequeña voz de todas las almas ocultas en las formas externas, porque son como yo y con ellas estoy unificado.

La voz de Dios se oye con claridad y, en sus tonos y sobretonos, las ínfimas voces de las pequeñas formas se esfuman y desvanecen. Habito un mundo de unidad. Sé que todas las almas son una.

Me arrastra la Vida universal, y al precipitarme en mi camino —el camino de Dios— veo desaparecer las energías menores. Soy el Uno; yo, Dios. Soy la forma en la que todas las formas están sumergidas. Soy el alma en la que todas las almas están fundidas. Soy la Vida, y en esa Vida todas las pequeñas vidas permanecen”

Estas palabras entonadas en las antiguas fórmulas, en peculiares y seleccionadas notas, fueron muy poderosas y trajeron resultados definidos en ciertas antiguas ceremonias que desde hace mucho desaparecieron.<sup>2</sup>

Regresaban [estas palabras] a mi mente en la ciudad de New York y aun cuando no las comprendía del todo, ellas me impedían olvidar por completo mi búsqueda interna y me ocasionaban largos períodos de silencio en medio de la incesante bulla de aquella ciudad.

Chela es una palabra que significa Discípulo. Y a pesar de que ahora lo que quería era olvidarme de eso, había un lugar secreto en mi corazón que me repetía el concepto de ser un Chela y me insistía en su importancia.

El Chela es aquel que toma los votos para seguir a lo largo del Sendero, no importa lo que suceda hasta que el fin haya sido alcanzado.

El Chela, como el Maestro Espiritual, se ata, él o ella, al Maestro, para trabajar con él y por él, en la Causa de la Luz.

---

<sup>2</sup> Extraído de Las Seis Etapas del Discipulado del libro Discipulado en la Nueva Era por Alice A. Bailey, Vol. I, pp.622-23

El Chela debe tener la firmeza de corazón y el coraje necesarios para continuar en el Sendero, sin importarle lo que el mundo piense o haga.

El Chela, debe estar preparado para aceptar la disciplina de las manos del Maestro, no importa cuán severa sea esta. Pero hay una cosa que le impediría al Chela someterse a la disciplina, y es el EGOISMO.

El Chela, es el que tiene una irrevocable determinación de avanzar en el Sendero de la Evolución Consciente con miras a obtener la Liberación de la Rueda de la Reencarnación y la esclavitud del Karma.

El Chela, es el que hace el sacrificio de servir al género humano y a todo el mundo de la vida, para que así todos aquellos que están por debajo aún, puedan ser estimulados en el Sendero de la Evolución.

Para convertirse en CHELA uno debe haberse saciado de placeres mundanos y de las cosas del mundo y, por tanto, disponerse a desecharlos, de modo que él o ella puedan ser libres para servir al Alma.

El Chela debe haberse alzado por encima de las fascinaciones corporales de sí mismo o de otros, y estar dispuesto a sacrificarse el o ella, en el Fuego de Brahman para el bien de todos los seres.

El Chela es uno para quien el Fuego Sagrado de la aspiración, arde brillante y poderosamente, impulsándolo a buscar el conocimiento espiritual y obtenerlo.

Para uno ser un genuino Chela, uno tiene que haber rendido a la ambición, el Egoísmo, la Vanidad y el Orgullo y aprender la Humildad, en el verdadero sentido de la palabra. Sin verdadera Humildad, ningún progreso real puede ser realizado en el Sendero.

El Chela es uno quien está aprendiendo las Grandes Lecciones de Discriminación, entre los Pares de Opuestos; y está trabajando cada día en la construcción y fortalecimiento de un carácter inexpugnable.



El Chela es uno que se esfuerza por llenar los requisitos de la ley del Perdón Cósmico, para con su vida; y practica diariamente la bendición del mundo de la vida con Amor y Paz.

El Chela es un peregrino que viaja a través de lo que se conoce como el “Sendero Probatorio” y que va sufriendo pruebas y juicios que le son sometidos para probar su confiabilidad.

El postulante para el CHELATO debe haber obtenido una medida de hartazgo de las experiencias mundanas y desear escapar de todo eso”.<sup>3</sup>

Ni siquiera sabía entonces, de dónde venían estos conceptos, pero muchas veces en ese corto período de tiempo, esos pensamientos casi daban al traste con mis planes de conquistar la fama y la gloria teatral y olvidarme de la vida esotérica.

Quería intentar vivir la vida del mundo. Conquistar la fama y la gloria a través del teatro. Cuando llegas a una ciudad como New York descubres que ésta tiene dos grandes aspectos: El aspecto del deslumbramiento y la fascinación de una ciudad que lo tiene todo y que te domina casi de inmediato; y el aspecto de la sabiduría que subyace en su naturaleza, en sus templos y en el ángel que te abre sus brazos y te recibe con amor, pero que es más difícil de encontrar.

Al tercer mes Carlos me dijo una tarde.

“Voy a salir. Regreso a la noche”.

“¿Cómo? ¿A dónde vas? ¿No puedo ir contigo?”.

“No. Donde voy debo ir solo”.

Fue una frase corta, pero me produjo un como un destello de luz en mi mente. “Va a una reunión de carácter esotérico”, pensé sin tener ninguna duda y por eso le pregunté:

“Vas a una reunión esotérica, ¿verdad?”.

“Me dijiste que no te hablara de eso”.

“Sí; pero ahora me interesa saber. Dime...”.

---

<sup>3</sup> Extraído de un texto teosófico sin atribución.

“Bueno, está bien. Voy a una reunión de ese tipo. Son gente muy elevada y no permiten la entrada a todo el mundo. Yo estuve un año esperando que aprobaran mi entrada”.

¿Cómo podemos escapar al destino? Intentamos diseñar un nuevo camino para nuestra vida, pero el Plan de Dios siempre regresa. Mis palabras me asombraron pues iban en contra de todo lo que había afirmado en los últimos meses.

“Pues te pido que propongas mi nombre desde hoy, para que “mi año” pase más rápido” le propuse en un tono muy decidido. Carlos me miró y sonrió en un gesto que nunca descifré, pero aceptó.

“Propondré tu nombre, pero te repito que son gente muy selectiva. No aceptan a todo el mundo y es muy difícil entrar, si acaso te aceptan”.

Carlos se marchó dejándome en una mezcla de excitación e impaciencia. Las cuatro horas que siguieron y que duró su ausencia me mantuvieron en ascuas. No lograba pensar en más nada que en esa “proposición” que haría Carlos de mi nombre en un grupo esotérico del que no tenía la menor idea de quiénes eran.

No sabemos cuál es el Plan de Dios para con nuestras vidas, pero no podemos evitar su cumplimiento. Sus propósitos son un enigma para nosotros y nunca sabemos –sino hasta que se cumplen– los designios de ese Plan.

Las Enseñanzas Esotéricas están diseñadas de tal modo que puedan servir tanto como instrucción en el conocimiento de la Gnosis Sagrada, así como un ejercicio verdaderamente devocional. Los mantras son emisiones de pensamiento de alta potencia. Y cuando se emiten apropiadamente pueden ser usados, para el propósito de la meditación.

La devoción práctica debe apuntar, inevitablemente, a la unificación de todos los atributos del espíritu; porque sólo esto efectuará la liberación de los poderes de Dios dentro de uno; poder sobre las limitaciones impuestas por el mundo material; poder sobre la vida y sobre la muerte; porque el logro de la inmortalidad significa el sobreseimiento de ambos: vida y muerte, tal como se entiende comúnmente.

La mente asume la forma de aquello sobre lo cual está concentrada. La meditación sobre las verdades contenidas en las Enseñanzas eventualmente hará que la mente asuma la forma, substancia y naturaleza de las verdades que contienen. Todo esfuerzo sincero debe hacerse, por lo tanto, para entrar totalmente en el espíritu de las expresiones mántricas contenidas en las Enseñanzas. Uno debe morar devotamente en el significado y contenido de cada una de ellas y, así, gradualmente, hacer que la Verdad Viviente que contienen llegue a ser una parte solidaria de nuestra alma.

Una verdad eterna siempre está basada en el proverbio: “Como el hombre piensa, así es él”. En verdad llegamos a ser aquello en lo cual la mente mora; de ahí que en los tiempos presentes, por nuestros pensamientos, estamos engendrando nuestros futuros, estados y condiciones. Así que está en nuestro poder el transformar de tal forma nuestros caracteres como para causar que se hagan manifiestas las verdades contenidas en las Enseñanzas.

Mi mente se mantuvo en un solo pensamientos durante esas cuatro horas. Tal vez fuera por esa causa que el resultado fue inesperado o todo formaba parte de un plan preconcebido por una mente superior.

Finalmente llegó Carlos. Fui directo al grano.

“¿Propusiste mi nombre?”.

“Sucedió algo muy extraño. Yo le propuse tu nombre al rubio [Edgar Kneedler]. El que se ocupa de todo. Cuando le dije tu nombre, se levantó y habló en voz baja con el instructor, el más viejo. Al momento regresó y me dijo: ‘Dile que venga a la próxima reunión’.

Es extraño, te digo. Ellos suelen ser mucho más cuidadosos y selectivos antes de dejar que alguien entre”.

El mes de espera se me hizo interminable. Finalmente llegó un día de octubre de 1964 y yo me preparaba nerviosamente para asistir por primera vez a una reunión de La Sociedad Hermética. Aunque mi presencia en la ciudad de New York se debía a razones de índole políticas y artísticas, pues había ocurrido un golpe de estado en mi país y yo era simpatizante del gobierno derrocado, la verdad era que había razones muy distintas para encontrarme en esa situación y

que era incapaz, en ese momento, de visualizarlas siquiera. La manera en cómo se mueven los hilos del destino resulta siempre incomprensible para la mayoría de los seres humanos. Quería olvidar todo lo relacionado con la vida espiritual y, sin embargo, a los tres meses de haber llegado a New York, estaba a punto de asistir a una reunión de una sociedad esotérica que lucía sumamente estricta en cuanto a la admisión de sus miembros.

La reunión estaba pautada para las seis de la tarde, pero yo llegué a Manhattan desde la tres de la tarde y caminé por todas las calles de Manhattan hasta que llegó la hora.

El departamento estaba extremadamente limpio, bellamente decorado y organizado, en el que reinaba un silencio impresionante. Las gentes se movían como caminando en puntillas.

Cuando entramos mi amigo [Carlos] y yo, fuimos recibido por un hombre muy alto, rubio, de finos modales y gran amabilidad. Nos señaló dos asientos y nos sentamos. Entonces pude observar con más detalle. Era un departamento muy elegante en West End Avenue, cerca del río Hudson. Había una señora sentada frente a la audiencia en silencio que miraba a todos con una leve sonrisa. Una mesita y un asiento denotaba que alguien habría de entrar.

El hombre alto, rubio y de amplia sonrisa que nos recibió, se acercó a nosotros.

“Bienvenido. Soy Edgar y voy a ser tu guía en esta reunión. Al final de ella, podrás saludar al Dr. Browne Esperamos la entrada del Dr. Browne, para que comience la reunión. Pueden quedarse en silencio y relajar sus mentes como puedan, mientras esperamos”, y se retiró a un asiento en la parte de atrás de la sala.

Eran apenas unas 18 personas. Estaban sentadas en una posición más bien hierática y permanecían en silencio frente a una mesa con una silla vacía, en la que había un símbolo entonces desconocido para mí, pero que luego me dijeron que se llamaba el *Tetrasigma*.

Al cabo de unos minutos, apareció un hombre de edad indefinida, muy alto y esbelto, que podía parecer un hindú o un egipcio, correctamente vestido, con una

barbita larga terminada en triángulo, pulcramente vestido, un gran caduceo pendía de su pecho. Alzó sus manos y dijo:

“Greetings!”. Y se sentó.

La reunión versó sobre las tablas esmeraldas de la Madre ISIS, pero miento si digo que la comprendí del todo. Estaba nervioso. Lo observaba todo como queriendo fijar en mi mente cada detalle de aquel ambiente. La reunión transcurrió entre mi sorpresa y mi incredulidad. Me sentía transportado a un mundo completamente desconocido. El Dr. Browne hablaba sobre Isis, la Madre Isis, pero entre mi incapacidad de entender completamente el idioma inglés y mi ignorancia sobre el tema, confieso que capté muy poco. Cuando la reunión terminó todos se acercaron, en orden, a saludar al charlista.

Cuando llegó mi turno, el hombre rubio que se llamaba Edgar, se acercó y le dijo:

“Este es Rafael, de la República Dominicana”.

El Señor [Dr. Browne] me miró como descubriendo cosas en mí y me dijo en tono muy paternal.

“¿Rafael, de la República Dominicana?”.

“Sí, señor” le contesté fascinado ante aquella figura que inspiraba una gran paternidad.

“Yo soy Robert T. Browne”, me dijo extendiéndome la mano y con una sonrisa cargada de benevolencia.

“Bienvenido a La Sociedad Hermética”.

“Encantado y gracias, señor”, le dije con mi mejor sonrisa.

“Así que, de República Dominicana, ¿eh?”.

“Sí, señor”.

Me miró en silencio por unos segundos. Sus ojos redondos y abiertos parecían escudriñar todo mi ser. Al fin replicó:

“Lo estábamos esperando”, afirmó en un tono incomprensible por completo para mí.

No pude evitar mi asombro.

“¿Cómo que me estaban esperando?”.

Con una mirada muy serena y sonriendo siempre, me miró y con voz muy suave me respondió: “Por muchos años hemos esperado a que los antiguos discípulos retornaran. Al igual que usted, en su país hay varios que son herméticos y aún no lo saben...”.

Me quedé mudo. Sin saber qué decir o hacer.

Su mirada era la de un padre comprensivo que se sonríe ante un hijo que no entiende nada.

“Hay nombres que vienen a mi mente. Amigos suyos que eventualmente se unirán...”.

Se quedó en silencio por unos segundos. Sus ojos se cerraron y luego dijo con voz muy suave:

“¿Miguel? ... ¿Iván?... “.

No podía mover un músculo de mi cuerpo. ¿Quién era este hombre? ... ¿Cómo podía saber los nombres de mis dos mejores amigos y compañeros de teatro en República Dominicana?

El silencio fue demasiado largo. Edgar, el rubio de ojos muy azules intervino: “Bueno...”, replicó, “ya irás comprendiendo muchas cosas”. Entonces el Dr. Browne volvió a hablar.

“Tu tierra es una tierra muy vieja. Más vieja de lo que te imaginas. Yo tengo un hermano allá. Es el Dr. Pompilio Brower”.

Entonces, me confundí... “¿Brower? ... Pensé que su nombre era Browne”.

“Y es verdad. Yo soy Browne. Él es Brower. Él es mi hermano espiritual. No de sangre”.

Aparte de una leve referencia que había quedado en el fondo de mi mente, fue la primera referencia que escuché sobre Pompilio Brower.

Un recuerdo de los días en mi barrio vino a mi mente como un relámpago.

Amalia era mi vecina de mi infancia y la médium que me habló de mi madre fallecida, que, a pesar de que tenía más edad, se sentía muy unida a mí. Era una muchacha simpática y extrovertida. Un día se corrió el rumor en el barrio: Amalia sufría del corazón y pareciera que su vida estaba en peligro. Sufría de unos desmayos misteriosos que la dejaban inconsciente por varias horas. Estos se

presentaban en cualquier momento y su frecuencia disminuyó su calidad de la vida. La examinaron muchos médicos, pero no alcanzaban a establecer un diagnóstico exitoso que detuviera los desmayos de Amalia.

De repente estos cesaron. No hubo más desmayos, pero la vida de Amalia cambió por completo. Se llenó de misterios, de reuniones imprevistas a puertas cerradas, de personas que la solicitaban y que hasta hacían sala de espera para hablar con ella en privado. Aquella muchacha alegre y despreocupada, se transformó en una mujer de mirada incisiva y de hablar pausado que nunca se sabía cuándo se aislaba por completo de los demás.

Como tenía mucha confianza con ella, un día se lo pregunté:

“Amalia, ¿qué pasó con tus desmayos? ¿Ya estás curada? ¿Qué era lo que pasaba?”.

Ella se rio con esa carcajada sonora que siempre había tenido, pero su respuesta fue ambigua, incompleta.

“Sí; se puede decir que ya estoy curada. Ya no habrá más desmayos”.

Seguía sin comprender... y como era muy curioso y tenía unos 13 años [1952], que es la edad en que todo se pregunta... insistí:

“¿Pero ... ¿cómo fue eso? ¿cuál fue el médico que te curó? ¿Qué era lo que tenías?”.

Esta vez se quedó seria. Miró de soslayo a su madre que estaba a su lado y sonriendo muy levemente, me dijo:

“El médico es Pompilio Brower. Él me curó. A él se lo debo todo. Él fue como un ángel para mí”.

No me dijo nada más por más que quise. Aquel nombre se quedó grabado en mi mente de adolescente como el de alguien muy especial. Ahora volvía a escuchar el mismo nombre en boca de alguien en New York que nada tenía que ver con la realidad de mi país, ese episodio completo regresó de golpe a mi mente. ¿Quién era Pompilio Brower?, me pregunté.

Cuando una gran alma se cruza en nuestro camino y derrama sobre nosotros la Luz de Su Sabiduría, es imposible olvidar ese contacto de Amor y de Rectitud. Su presencia y Su cercanía transforma por completo nuestra vida actual y reorienta

para siempre el resto de nuestro camino evolutivo. Siempre he dicho que soy un privilegiado, porque no sólo vino a mi vida una de esas grandes almas que llamamos Maestros de Sabiduría, sino que vinieron dos: El Bendito Señor Mulla Hanaranda (Robert T. Browne, por su nombre conocido en su última encarnación) y el Bendito Señor Albihiram (Pompilio Brower, por su nombre en su última encarnación). El primero fue y sigue siendo mi Maestro. El segundo me enseñó más de lo imaginable en los 19 [22] años que tuvimos una cercana y muy especial relación, hasta el mismo día en que abandonó la encarnación por el año de 1986 [1989].

Durante los dos años que siguieron en mi estadía en New York [1964-66] me dediqué a estudiar el conocimiento hermético, bajo la orientación del Dr. Browne y de Edgar quien se convirtió en un verdadero Hermano mayor que me orientaba en todo lo que necesitaba, incluyendo el idioma inglés.

Sentía que había encontrado algo muy importante en mi vida. Estaba muy satisfecho porque pertenecía a este grupo y en él aprendí mis primeros conceptos sobre la Madre Divina, el aspecto femenino de la Divinidad Suprema.

La MADRE DIVINA, es el Principio Femenino de la Divinidad Suprema, es todo ternura, todo belleza, todo amor y toda armonía, pero también es todo disciplina.

Posiblemente sea mucho más disciplinario que el Principio Masculino. La Naturaleza del Globo Tierra, responde al Principio Femenino. Es muy difícil interpretar o comprender los designio o propósitos de ELLA. Debemos consignar que ELLA es el SER más difícil de ver, percibir, sentir o conocer. Solo lo hacen aquellos a quienes ELLA elige y en el momento que ELLA lo decide. Sin embargo, es nuestra Madre nutriente. Ella nos da la Vida y ella la quita. Está presente en cada acto de nacimiento y en cada tránsito de la vida hacia la muerte. Esto constituye uno de los más extraordinarios misterios del universo. ELLA puede hacerse infinitamente grande e infinitamente pequeña.

La MADRE tiene muchos aspectos y representaciones. Como DURGA es la Madre del Espacio Cósmico, como KALI es la Madre que rige esta Edad, siendo éste el aspecto más disciplinario de ELLA. Como SARAH y como ISIS, está construyendo las nuevas razas que están encarnando, con la asistencia del Manú de la Sexta Raza, el Bendito Señor



MORYA. SARAH e ISIS siempre han sido madres de razas, esta vez tiene la ayuda de la Madre VIRGO, quien ha encarnado a la Naturaleza en todos los planetas y soles, está trabajando con la Humanidad terrestre desde antes de la venida del Señor MAITREYA en Palestina, como ATENEA preside el Tribunal Kármico con los Señores LIPIKAS y es el aspecto de la Madre a quien se refieren como “La Inaccesible”. Al mismo tiempo como PUSHPA (María, madre de JESUS) es la encarnación de la ternura y la misericordia planetarias.

La MADRE está presente en cada segundo de nuestra vida, pues preside y efectúa cada proceso de creación y de crecimiento y de expansión de la Vida que manifiesta su Divino Esposo, el PADRE en los Cielos. Ella produce el MANVANTARA y el PRALAYA universal; es decir el período de actividad universal y el período de descanso universal. El primero es cuando el Universo se crea, se expande y se manifiesta. El segundo es cuando se retrotrae en sí mismo, desaparece la manifestación y entra en un período de absoluto descanso.

La MADRE es un gran misterio para nosotros. Nos resulta difícil imaginar un ser omnipresente, que puede manifestarse en lo infinitamente gran y en lo infinitamente pequeño. Nos preguntamos como un ser de esa naturaleza puede ocuparse de mí. Y sin embargo, así es; ELLA se ocupa de cada una de sus criaturas.

ELLA es la dadora de la vida y la que nos la preserva y también la que la quita. Está presente en cada nacimiento y es muy aconsejable rendirnos ante ELLA cada vez que vamos a dormir, pues ELLA preserva la vida durante el sueño.

Asimismo, ELLA está presente en cada proceso quirúrgico que se efectúa. ELLA es quien preserva nuestra vida mientras dura el período de anestesia.

ELLA mantiene nuestros cuerpos físicos funcionando. La MADRE está presente en cada segundo de nuestra vida, pues preside y efectúa cada proceso de creación y de crecimiento y de expansión de la Vida que manifiesta su Divino Esposo, el PADRE en los Cielos. Ella produce el MANVANTARA y el PRALAYA universal; es decir el período de actividad universal y el período de descanso universal. El primero es cuando el Universo

se crea, se expande y se manifiesta. El segundo es cuando se retrotrae en sí mismo, desaparece la manifestación y entra en un período de absoluto descanso.<sup>4</sup>

Borrador

---

<sup>4</sup> Texto adaptado de los cuadernos de la Sociedad Hermética.

## La Quinta Circunstancia:

### La Oportunidad del Buddha

Uno de los errores más comunes que cometen los Estudiantes Estéricos es creer que una vez que hacen contacto con un Maestro Espiritual, las cosas del mundo, especialmente las cuestiones de dinero se les van a arreglar casi automáticamente. Casi siempre creemos que es una especie de “agencia para complacer peticiones” y debemos ser satisfechos en todos nuestros deseos. Por eso me causaba sorpresa que a medida que me adentraba más en el estudio de las Enseñanzas, mis problemas financieros y de supervivencia estaba muy lejos de arreglarse en la ciudad de New York. Fue entonces cuando comencé a acariciar la idea de regresar a la República Dominicana. No comprendí, entonces, que cuando te conviertes en un Discípulo del Sendero, es entonces cuando realmente comienzas a saldar de manera acelerada el karma acumulado por siglos y eso, desde luego, significa mayores privaciones, sacrificios, sufrimientos y una mayor dureza en toda tu vida.

Una anécdota ilustra lo dicho. Mi amigo Carlos estaba sin trabajo y en su necesidad de trabajar, le dijo un día al Dr. Browne que le ayudara a encontrar un empleo. Él le miró y sonrió y le dijo:

“Cuánto siento su situación. Permítame un momento y trataré de ayudarle”. Salió de la estancia. Todos pensamos que regresaría con alguna “fórmula mágica” que ayudaría a Carlos a obtener un empleo. Regresó al minuto con una guía de teléfonos en la mano. Muy sonriente le dijo a Carlos:

“Aquí, en esta guía de teléfonos, están todas las agencias de empleos de la ciudad de New York. Estoy seguro de que, en alguna de ellas, usted podrá encontrar el trabajo que necesita”.

Nos quedamos sin habla. Al fin Carlos reaccionó y tímidamente le dijo:

“Señor, yo pensé que usted me ayudaría a encontrar un trabajo de un modo más directo”.

“¡Oh, no! Yo no me dedico a eso. Las agencias de empleo lo hacen”, afirmó sonriendo con la simpleza de un niño.

Ninguno de los que estábamos presentes comprendió el verdadero significado de sus palabras. Comprender a un Maestro no es fácil. No obstante, entre las enseñanzas que nos había querido impartir con ese gesto, estaba la de que los estudiantes y aspirantes deben “resolver” por sí mismos su supervivencia en el mundo, pues ella es parte del karma individual de cada uno.

Mi camino se tornaba difícil en New York y como habían llegado mi esposa y mi hija, tenía la necesidad de un ingreso razonable. Ya en 1965 había estallado una revuelta en mi país y los “marines” norteamericanos habían invadido la capital del país. Eso me tenía muy molesto. Eso terminó por decidirme a regresar y así se lo manifesté el Dr. Browne.

El me miró fijamente y me dijo en un tono que no denotaba nada.

“A usted se le ha dado la oportunidad de luchar por los demás desde un plano muy superior al del plano de lucha política. Ahora usted se quiere regresar para interrumpir su entrenamiento. Las cosas no van a ir tan mal allá pues ya los muchachos han desembarcado”. Era el momento en que las tropas americanas habían desembarcado en Sto. Domingo. Y ello me producía un gran sentimiento contrario. Le contesté sin pensarlo mucho.

“Usted dice eso porque no es dominicano, sino americano y no siente lo que yo siento al ver su país ocupado”.

Fue la única vez que vi al Dr. Browne realmente molesto.

“¡Yo no soy dominicano, ni americano, ni de ningún lugar! ¡Yo soy un habitante planetario! ¡Yo no reacciono, ni actúo bajo los estrechos horizontes de las nacionalidades humanas! Si eso es lo que quiere hacer... ¡hágalo! ¡Váyase a Santo Domingo! De ahora en adelante, comuníquese conmigo a través del Sr. Edgar Kneidler”.

Y dio por terminada la entrevista. Sentí un inmenso vacío, como cuando se pierde lo más valioso en la vida.

Aun así, regresé a Santo Domingo [1966] y me reintegré a mis actividades teatrales.

Empecé, poco a poco, a hablar de los herméticos con mis amigos y hermanos Miguel [Alfonseca] e Iván [García]. Pasó casi un año y llegamos a reunirnos –por nuestra cuenta– intentando reproducir los rituales de una reunión hermética. Mantenía correspondencia con Edgar a quien enteré de las reuniones que hacíamos y quien me ayudó mucho en esa etapa de indecisiones.

Un día Edgar dejó saber en una de sus cartas... “Desde ahora en adelante ya puedes escribirle directamente al Dr. Browne”. Así fue como reanudé mis relaciones –esta vez por correo– con el Dr. Browne. Jamás me volvió a mencionar el incidente que determinó mi regreso a Sto. Domingo.

Sus cartas estaban plagadas de sabiduría y de amor. Era como un padre escribiéndole a su hijo. Yo sentí que había recobrado lo más importante y poco a poco, la filosofía y las enseñanzas de La Sociedad Hermética fue dándole un significado a toda mi vida. Esta era una enseñanza viva. Por primera vez sentí que había encontrado el sendero correcto hacia el universo espiritual que tanto había buscado y la figura y el concepto de la Madre Divina le dio sentido a mi vida y a mi búsqueda para llenar el vacío que me dejó la partida temprana de mi madre humana.

Por primera vez comprendí las palabras de mi madre al partir: “Por un largo tiempo... ya no me verás... pero no estarás solo... yo siempre te cuidaré. ¡Siempre!” Una pregunta vino a mi mente... ¿Puede la Madre Divina hablarle a uno de sus hijos por medio de su madre humana? Durante todos estos años había emprendido una búsqueda tratando de encontrar una respuesta a la partida de mi madre y ahora había encontrado la respuesta en la Madre Divina.

Esa búsqueda de la Madre nos llevó a una extraña y fascinante mujer. Doña Zaida, a quien muchos llamaban simplemente “La Vieja”, era una mujer poco común. De voz ronca, dominaba varios idiomas y su temperamento era más bien, alegre pues reía con frecuencia. Fumaba cigarros, cosa que a mí no me gustaba pues me recordaba los días de las sesiones espiritistas. Era una persona muy mimética. Sus gustos eran tus gustos y sus costumbres las tuyas. Nunca supe si utilizaba esta técnica para atraer a sus “feligreses”. Lo cierto era que

impresionaba, pues exhibía una clara capacidad de videncia astral, que ella, desde luego, afirmaba que llegaba hasta el plano mental.

La conocimos por intermedio de Máximo, uno de los del grupo que se reunía de manera informal y que tenía una especial predilección por las actividades espiritistas. Doña Zaida era muy inteligente, e inmediatamente captó que estaba frente a un grupo de tendencias espirituales y de búsqueda esotérica real, nos narró de sus iniciaciones en los años pasados. Había sido educada en Francia y nos dijo que había sido iniciada en el Tíbet y que poseía desarrollado la visión del Centro AJNA, el chakra del entrecejo lo que le daba una facilidad de clarividencia fuera de lo normal. Esa la hacía sumamente atractiva ante nuestros ojos, pues uno de los errores de los estudiantes o de los aspirantes a estudiantes es buscar siempre a alguien que les pueda decir lo que va a pasar en el futuro. En eso “la vieja” era excelente.

Empezamos a visitarla con mayor frecuencia y siempre nos esperaba con algo nuevo que nos fascinaba y nos hacía sentir importantes. Yo le hablé acerca de los Herméticos y del Dr. Browne y ella –desde luego– afirmó que era un Maestro muy elevado y que le conocía en los planos invisibles. De ahí en adelante, los encuentros con ella siempre estaban teñidos de una plática esotérica interesante y amena, en donde se descartaba toda actividad vudú y toda actividad espiritista. Llegó a decirnos, inclusive, que el propio Dr. Browne le había visitado en su cuerpo invisible y le había encomendado que nos cuidara y nos orientara, en nuestro avance por el sendero de la evolución consiente. Nosotros lo creímos todo y nos entregamos a ella con mucho fervor y entusiasmo. Solo algo me molestaba: la diferencia de ambientes. La limpieza, el orden, la belleza (sin lujos) y la armonía de las casas donde vivían los Herméticos en New York, contrastaba con el desorden y la fealdad con la que vivía doña Zaida. Pero eso era algo que estaba dispuesto a pasar por alto, con tal de seguir recibiendo las orientaciones de la vieja.

Pasó un tiempo, casi un año [1967-68] y Miguel, mi gran amigo y Hermano, trabajaba como profesor de literatura en un colegio privado, y una de sus alumnas era Angelita, la hija menor de Pompilio Brouwer. Un día ella se acercó a Miguel:

“Tu Maestro, el Dr. Browne está hospedado en mi casa. Llegó hace dos días”.

Miguel corrió a decírmelo y decidimos ir a la casa de Pompilio a saludarlo. Pero ¿adónde ir? No teníamos la menor idea de dónde vivía Pompilio. En una guía de teléfonos busqué nerviosamente el nombre de Pompilio Brouwer, lo encontré y marqué el número. Me contestó una voz que se convertiría en inconfundible en mi vida...

“Aló”.

“¿Es la casa del doctor Pompilio Brouwer?”.

Me respondió, sin el menor titubeo: “Sí, Rafael Vásquez y yo soy Pompilio. ¿Por qué te tardaste tanto en llamar? Hace días que te esperamos. Aquí está el Dr. Browne y quiere verte”. Y me dio la dirección...

Miguel y yo nos quedamos sorprendidos... ¿cómo supo Pompilio quién llamaba?

Nunca había hablado con él, ni me conocía ni siquiera de referencia... ¿Qué es esto? ¿Qué clase de hombre era éste? Así comenzó una relación que duraría hasta el mismo momento de su partida de la encarnación.

Muy pronto mi sorpresa se haría cotidiana, pues toda mi relación con el Señor ALBIHIRAM estuvo siempre llena de magia y de acontecimientos increíbles a los ojos del mundo humano. Pasarían cinco años antes de que él reconociera ante mí que era un Maestro de Quinta Iniciación. Cinco años en los cuales ya me había enseñado más de lo que había aprendido en el resto de mi encarnación.

Sin embargo, antes de adelantarme narraré el primer encuentro en casa de Pompilio.

Después de esa llamada, Miguel y yo llegamos muy apresurados e intrigados. Nos esperaban la patriarcal figura del Dr. Browne, su esposa Cecilia y la imponente figura de Pompilio Brouwer.

Me dijo en un tono muy coloquial: “Hola m’hijito, ¿no tuviste problemas para llegar?”.

“No” –le dije tratando de disimular mi nerviosismo– “nos fue fácil”.

“Bueno... aquí está Browne. Él quería verte. No sabía cómo comunicarse contigo, pero ya has llegado”.

La inconfundible risa del Dr. Browne llenó la estancia mientras me ofrecía un abrazo.

“¡Hijo mío!”, me dijo en ese tono suave e intenso que usaba cuando estaba complacido.

Su esposa, también nos abrazó.

Entonces le introduje a Miguel.

“Este es Miguel Alfonseca, tiene las mismas aspiraciones que yo tengo, señor”.

Lo miró. Se sonrió y me recordó: “Le dije en New York cuando le conocí que había dos amigos suyos que eran herméticos y aún no lo sabían. Todavía falta otro de los que te dije... Iván... ¿no es así?”.

Pompilio intervino: “Miguel es profesor de literatura de mi hija y es muy inteligente y uno de nuestros mejores poetas”.

El Dr. Browne terminó la frase... “y un muy buen discípulo”.

La señora Cecilia Browne intervino, mirándonos muy fijamente con unos ojos extremadamente azules que tenía:

“¿Puedo intervenir, Padre?”. Le llamaba Padre a pesar de que era su esposo.

“Claro, Madre”, le contestó él con una sonrisa.

Ella nos tomó de las manos a los dos... nos miró muy fijamente. Su mirada parecía traspasar nuestra humanidad física. Una suave tranquilidad nos invadió. Ella habló con voz muy pausada:

“El Dr. Browne está muy complacido por la llegada de ustedes. Ustedes representan el retorno de los antiguos discípulos. Esos que siempre fueron muy fieles a las Enseñanzas Sagradas. Escuchen atentamente... La MADRE les mira y les ama. Ella quiere que sepan que ustedes tienen la oportunidad del BUDDHA. Es algo muy importante que comprenderán del todo más tarde. Qué el Amor de la MADRE les bendiga”. Y nos dio a cada uno un suave golpecito en el medio del pecho.

Hubo un silencio muy prolongado. Esas dos figuras tan serias e imponentes del Dr. Browne y Don Pompilio parecían arrobados con las palabras de ella.

Era el atardecer en Arroyo Hondo y los árboles de aquel inmenso jardín parecían inclinarse ante la escena. Miguel y yo nos mirábamos sin comprender del



todo, pero si envueltos en aquella atmósfera de paz tan desconocida por nosotros. Fue la primera vez que vi a Pompilio gesticulando en el aire, como si estuvieran ordenando o indicando algo a alguien que no se ve.

Sólo el Dr. Browne sonría quedamente, mientras nos miraba complacido, al decir:

“Es bueno que sepan que hay ángeles en el camino de ustedes, solo tienen que permitir que sus almas se hagan cargo de sus vidas”.

El rostro de Pompilio se había transformado, al quitarse los espejuelos de su cara, unos ojos grandes y penetrantes, muy claros y redondos, nos miraban de una manera extraña.

Supe de repente y sin ninguna duda, que me encontraba ante seres superiores.

Tuve la sensación de que ya habíamos vivido esa escena antes, pero había olvidado cuándo y dónde. Quería intentar recordarlo, pero nada acudía a mi mente.

El olvido es el peor de los pecados, de acuerdo con los Benditos Maestros de Sabiduría. La mayoría de nuestros sufrimientos y de nuestras angustias, sobrevienen porque hemos olvidados quiénes somos, de dónde venimos y para qué estamos encarnados. Hemos sustituido nuestras metas reales, por aquellas basadas en el espejismo del mundo. Todo aquel que se aferra a lo perecedero e ilusorio, lleva una vida de incertidumbre y sufrimiento.

Esta es la razón por la que se insiste en que el Aspirante y el Probacionista, estudie, medite, lea y mantenga su mente enfocada en la realidad espiritual, mejor que en el espejismo del mundo. El mejor método para lograr esto es relacionar todo lo que uno hace, siente o piensa, con su Cristo interno, con su Alma y con su Padre en los Cielos. La insistencia y la persistencia en pensar y hablar de temas espirituales, de leer sobre temas espirituales y de meditar constantemente. El aprender a meditar entre las multitudes del mundo, en las autopistas del mundo, nos va construyendo un carácter inexpugnable contra el espejismo y las vanidades del mundo material.

Es cierto que tenemos que sobrevivir en ese mundo, y para ello tenemos que cumplir con sus requerimientos y necesidades, pero lo que no debemos olvidar es

nuestro origen y nuestra meta y no confundir –por causa de ese olvido– lo que son nuestras necesidades reales.

Insistir, persistir, hasta más allá de lo normal, en relacionar nuestras vidas con la realidad espiritual, es la manera más segura de construir una voluntad firme, una fuerza imbatible y un carácter inexpugnable en la realidad de Dios. Al hacer esto, la conciencia se expande, la iluminación permea en nuestra mente y en nuestro corazón; y el olvido –que es el peor de los pecados– desaparece.

La mayoría de los hombres no saben distinguir todavía con exactitud la diferencia que existe entre el hombre, el PENSADOR que persiste en tiempo y espacio y el vehículo de vida efímera y transitoria mediante el cual piensa.

Si el hombre puede llegar a comprender la naturaleza de su propio ser y de su constitución; si puede ser inducido a comprender que lo que ocurre es razonable, y si se les puede demostrar a los pensadores de la raza los riesgos incidentales producidos en la evolución dévica por los acontecimientos actuales, pueden evitarse grandes peligros.

Nunca se lleva a un hombre a enfrentar circunstancias insuperables cuando ha alcanzado el punto donde inteligentemente se pone en línea con la evolución o Dios. Quizás previamente sea impulsado a ello, y lo será por la fuerza de las circunstancias; la presión del karma grupal y racial lo impelerá a situaciones necesarias para activar el proceso de despertarlo y comprender sus propias posibilidades innatas. Una vez que se hace constructor consciente y trata de controlar a las fuerzas y a los constructores de su propia naturaleza inferior, y de construir el Templo de Salomón, ya no está sujeto a las condiciones anteriores. Se transforma en regidor, constructor y trasmisor, hasta que oportunamente se convierte en uno con los Ángeles Solares y ha cumplido el trabajo de la evolución humana.

Así como no es posible para un hombre, en las primeras encarnaciones, concebir los efectos que tendrá sobre él la evolución y comprender la naturaleza del hombre en el Sendero, tampoco es posible para las grandes existencias del sistema concebir (excepto en los términos más amplios y generales) la naturaleza del Logos Solar y el efecto que la evolución producirá sobre Él. Todo el secreto del

éxito en el sendero esotérico depende de la actitud mental; cuando la actitud es concreta y materialista, concentrada en la forma y se desean las cosas del momento actual, hay poco progreso en la captación de la verdad esotérica superior.

Borrador

# La Sexta Circunstancia:

## Una Charla que Cambió el Rumbo

La vida al lado de Pompilio y del Dr. Browne era otra cosa. Las palabras de la Señora Browne quedaron en mi mente por muchos días. “El Dr. Browne está muy complacido por la llegada de ustedes. Ustedes representan el retorno de los antiguos discípulos. Esos que siempre fueron muy fieles a las Enseñanzas Sagradas. Escuchen atentamente... La MADRE les mira y les ama. Ella quiere que sepan que ustedes tienen la oportunidad del BUDDHA. Es algo muy importante que comprenderán del todo más tarde. Qué el Amor de la MADRE les bendiga”.

Una frase me golpeaba más que las otras: “Ella quiere que sepan que ustedes tienen la oportunidad del BUDDHA”. ¿Cuál sería el significado de esa frase? ¿En qué consistía tener la oportunidad del Buddha?

¿Qué significa el término Buddha? El Iluminado, El Sabio. Es el nombre genérico de todos cuanto alcanzan la etapa espiritual de la iluminación. Ser un BUDDHA es alcanzar un estado espiritual muy avanzado, más allá de la Novena Iniciación. BUDDHA es el título designado al príncipe Siddhartha Gautama, el cuarto Buddha y el primero de esta humanidad actual en alcanzar tal dignidad. Un Buddha visita la tierra por cada una de las siete razas de un gran período planetario.

El Príncipe Siddhartha Gautama, el Buddha de Benarés, el Iluminado, llamado también la Luz del Asia y la Flor de la Humanidad, es el cuarto Buddha. El quinto Buddha lo será el Bodhisatva Maitreya, quien vendrá después de la extinción de la quinta raza. El sexto vendrá al principio de la séptima y el séptimo, al final de la misma séptima. La séptima raza raíz será la única en ver dos Buddhas en una misma raza.

El cuarto Buddha, Sidharta Gautama el Buddha que se ha identificado con la quinta raza, más que con la cuarta, al punto de que el quinto Buddha no vendrá sino hasta que la quinta raza haya sido extinguida. El primer Buddha de la serie en que Gautama Buddha aparece como cuarto es la encarnación de Avalokiteswara,

el Dhyán Chohan que encarna a uno de los Espíritus Planetarios, perteneciente a nuestra cadena planetaria. Y Amitabha Buddha fue el segundo, nombre que significa "Sabiduría Manifestada", a diferencia de los Addi Buddha que significa "Sabiduría Abstracta".

Los Espíritus Planetarios de la Cadena fueron todos seres perfeccionados en otras cadenas, en otros esquemas, de otros planetas. Por lo que no pertenecían, propiamente hablando, a la evolución terrestre. Gautama Buddha fue el primero de esta humanidad en alcanzar tal estado de crecimiento.<sup>5</sup> Maitreya Buddha, será el segundo, pero la gloria de Maitreya será de un esplendor mayor que la Gautama Buddha, pues él vendrá a establecer el final de la cadena planetaria como Buddha de la Sexta Raza y precursor de la Séptima Raza.

Demasiadas informaciones importantes acerca del Buddha. Me resultaba difícil comprender del todo el significado de la frase, por lo que preferí dejarla guardada en mi mente para otra ocasión. Y lo hice, precisamente, aplicando una enseñanza muy sabia del mismo Buddha: "No aceptes nada sin antes pensarlo muy bien; pero no rechaces nada –que después de haberlo pensado muy bien– no lo entiendas".

Desde el primer encuentro con el Dr. Browne y con Pompilio, les hablé de la vieja Zaida, de nuestras reuniones con ella y de cómo nos informara sobre el deseo del Dr. Browne, de que fuera ella quien nos orientara ante la ausencia física del mismo Dr. Browne. Les informé que ella había sido iniciada en el Tíbet y que nos reuníamos con ella regularmente. Los tres guardaron unos instantes de silencio. El primero en reaccionar fue Pompilio que emitió en comentario brevísimo. Dijo:

"Hum".

El Dr. Browne fue el segundo en reaccionar. Lo hizo en tono suave, pero mirándonos muy fijamente:

"Es ... es muy difícil ser iniciado en el Tíbet".

---

<sup>5</sup> Según las enseñanzas del Maestro Tibetano D.K., transcritas por Alice A. Bailey, el Señor Maitreya fue el primero en la actual cadena de la Tierra, habiendo sido el Señor Buda el primero en la cadena lunar. -JB

Doña Cecilia fue más categórica: “Nosotros no conocemos a nadie de ese nombre. Pero, por otro lado, nosotros no lo sabemos todo. Ya la conoceremos y ya veremos”.

La reacción de los tres nos desconcertó bastante a Miguel y a mí, pero insistimos en nuestro punto de vista.

“Claro; que trataremos de producir un encuentro entre ustedes”, dije un tanto turbado por las palabras finales de Doña Cecilia.

No volvimos a tocar el tema. Tres días más tarde, el Dr. Browne y Pompilio organizaron una pequeña charla en uno de los salones de la casa de Pompilio, para que el Dr. Browne se dirigiera a aquellos dominicanos que estuvieren interesados en sus enseñanzas. A la charla asistieron unas 40 personas, lo que se consideró un éxito, dada la premura con la que se organizó. Desde luego que pensamos que era una buena oportunidad para que El Dr. Browne y Pompilio se encontraran con doña Zaida. Así que la llevamos a la charla.

Al nacer colocamos una pequeña parte de nuestra individualidad en disposición de acumular nuevas experiencias que la acrecienten; y en cada vida, la porción ampliada de nuestra conciencia procura influir en aquella otra parte del ser, que está sumida en el mundo físico. Lo que llamamos voz de la conciencia es la del Yo superior que habla al inferior con propósito de guiarle en su ignorancia con la sabiduría que vida tras vida fue adquiriendo. Pero se interpone siempre una dificultad y es la relación de la mente superior con la mente inferior, pues ésta última solo suele escuchar a los deseos de la personalidad.

Había algo que me decía que ese encuentro no era algo completamente correcto, que estábamos tratando de mezclar lo superior con lo inferior, pero mi deseo de que la vieja fuera reconocida por el Dr. Browne y por Pompilio fue mayor que la voz interior que me hablaba.

Reinaba un entusiasmo tranquilo antes del comienzo de la charla. En la mesa principal estaban sentados Pompilio, el Dr. Browne y doña Cecilia. Había un cuarto asiento que se colocó entre Pompilio y el Dr. Browne, pero que no sabíamos para quién era. Pompilio hizo una breve introducción de la charla y presentó al charlista. Pidió además que alguien se ofreciera para servir de traductor, ya que el

Dr. Browne hablaba en inglés. En el público había varias personas que hablaban inglés, pero nosotros entendimos que la persona más adecuada era, precisamente, doña Zaida. Propusimos su nombre y hubo un ligero intercambio de miradas entre Pompilio y el Dr. Browne, pero a seguidas aceptaron. La convencimos con facilidad y doña Zaida se sentó entre Pompilio y el Dr. Browne. La Charla comenzó.

“Greetings! To my Brother Dr. Pompilio...”. La voz del Dr. Browne sonó tranquila y firme en el salón, mientras doña Zaida, un tanto nerviosa iba traduciendo.

“Saludos a mi Hermano el Dr. Pompilio...”.

Tengo que admitir que las figuras de Pompilio, el Dr. Browne y doña Cecilia contrastaban mucho con la de doña Zaida, quien lucía muy disminuida al lado de la de ellos. No pasó mucho tiempo, tal vez unos breves minutos, sin que doña Zaida mostrara signos de alarma. De repente, dejó de hablar e hizo gestos de que le faltaba la respiración. La charla fue interrumpida y Pompilio dijo con cierta firmeza.

“Quítenla de aquí, porque se va a hacer daño”. Esas palabras no fueron nada comprendidas, pero Miguel y yo nos apresuramos a ayudar a doña Zaida a salir del asiento en que se encontraba y a sentarse en la parte de atrás del salón. A los pocos minutos un familiar de ella se ofreció para llevarla a su casa, para que se repusiera y descansara.

La charla quedó interrumpida por unos minutos y luego Pompilio me llamó a que me acercara a él y me dijo en voz baja.

“El Dr. Browne quiere que tú traduzcas”.

“¿Yo...?”, pregunté casi asustado. Doña Cecilia se inclinó hacia mí con una sonrisa.

“No se preocupe. Nosotros le vamos a ayudar”. Dr. Browne intervino.

“Venga. Siéntese aquí. Nosotros pondremos las palabras apropiadas en su mente”.

Sentía que no dominaba suficientemente el idioma inglés como para servir de traductor simultáneo en una conferencia, pero animado por las palabras del Dr.

Browne, aun cuando no las entendía del todo, me senté tímidamente. La charla se reanudó y yo comencé a repetir lo que él decía en el idioma español. Yo mismo me escuchaba casi sin creerlo. Las ideas mentales fluían con facilidad en mi mente y yo las emitía en palabras casi instantáneamente. La sonrisa en el público me decía que lo estaba haciendo bien. Poco a poco fui ganando confianza y el resto de la conferencia transcurrió sin problemas.

De lo que dijo el Dr. Browne esto es una parte resumida.

La edad en que vivimos abunda en inconmensurables oportunidades para la consecución del Conocimiento Sagrado.

Durante cerca de 2,000 años la Cristiandad y otras religiones han enseñado a la humanidad ciertos hechos acerca del alma y, en un gran sentido, han inducido confianza en el éxito de la vida moldeada por la fe solamente. La ciencia ha enseñado las técnicas de búsqueda e investigación de la materia y las fuerzas mecánicas. Se ha desarrollado la nomenclatura y la metodología de la clasificación de los datos de naturaleza puramente material. Este tutelaje, llevado a cabo por la Religión y la Ciencia bajo el liderato de la Filosofía, ha sido el medio por el cual las mentes de un creciente número de personas han sido preparadas para el adoctrinamiento en la naturaleza e implicaciones de las más altas verdades relativas a los fenómenos fuera del dominio de la ciencia empírica y, desafortunadamente, fuera de la esfera de la Religión tal y como es enseñada en las iglesias.

La Filosofía, ocupada con los fenómenos de la materialidad y comprometida en conjetura de construcciones intelectuales, también ha fracasado en traer el alma de la humanidad esa iluminación que es la única que puede dar la libertad del error y la victoria sobre los velos ilusorios que ocultan las verdades vivificantes.

El valor de la Ciencia, la Filosofía y la Religión puede medirse, por lo tanto, por las contribuciones que han hecho en la preparación de las mentes de la humanidad para la recepción de una más avanzada revelación concerniente a la naturaleza del alma, la constitución del hombre y los poderes latentes en él.

La predicción cósmica de la dinámica influencia del Ciclo Acuariano, ahora registrándose en el Esquema de la Tierra y en el mundo de la mente y del sentimiento de la



Humanidad, presagia un evento que ocurre una vez en 26,000 años: un evento que está destinado a precipitar muchos acontecimientos de proporciones catastróficas para todos aquellos que se hayan alejado de la Luz o fracasen en aprovechar las oportunidades de abrazar la Luz, una oportunidad ofrecida por las Dispensaciones Cósmicas y presentada por los Hijos de la Luz. No hay más tiempo que perder; ningún margen más de seguridad en prácticas dilatorias o soñadoras, tardanzas y posposiciones, y la persecución de verdades a medias o mal interpretaciones de la Gnosis o la Sabiduría Antigua.

La invitación se extiende a todos los buscadores de la Verdad; a todos aquellos que desean entrar en el Sendero de la Evolución Consiente que conduce a su iluminación; su Libertad y Victoria.

La Enseñanza Espiritual es el clamor de la humanidad hoy. Hay necesidad imperativa de adoctrinamiento en aquellas verdades solitarias que son capaces de dar esa clara luz que ilumina el verdadero sendero conducente a llenar los propósitos depositados en la corriente de vida de cada hombre, mujer o niño.

La más antigua Hermética tal como es enseñada aquí es todo incluyente, no reconociendo casta, ni color, ni credo. Esta abraza cada credo y filosofía de verdad; cada ciencia verdadera y comprende cada religión. Esta es la incorporación del ilimitado Océano de la Verdad; es algo más, la categoría focal en la cual se juntan cada corriente, cada sendero de vida, tenga su elevación en el este, oeste, norte o sur.

Como el curso de un río depende su caudal y el contorno de su lecho, así el canal para la comunicación del conocimiento real debe conformarse alrededor de las circunstancias y la edad en la cual es revelado. Pero el Océano es el continente de todos.

Incuestionablemente, hay un cuerpo de la Verdad, eterna en naturaleza y propicia para la rehabilitación y salvación de todos los hombres, no importa en cual clima ellos puedan estar o lo que pueda estar sucediendo en el tiempo de ser incorporada.

Los arroyos de la verdad difieren uno de otro de acuerdo con el tiempo, lugar y a aquellos a quienes son revelados. Pero, así como el Océano es más grande que todos los afluentes combinados, y es la meta final de todos ellos, así es la Gnosis Hermética, la suma total de todo conocimiento. Hasta ahora las necesidades de la evolución humana

han demandado separación, y el tratamiento analítico de los datos no sólo en la ciencia sino también en la religión.

Las mentes de los hombres han tendido hacia la acentuación de las diferencias. Pero el nuevo ciclo dentro del cual ha entrado la Tierra demanda síntesis, unión, y el establecimiento de énfasis en similitudes, hermandad y cooperación como miembros de la Humanidad Incorporada.

Fue una charla muy interesante e ilustrativa y que despertó la curiosidad espiritual en casi todos los asistentes. Cuando llegó el momento de las preguntas por parte del público, una señora de hablar pausado y con un ligero acento francés, preguntó:

“¿Cómo podemos ponernos en contacto con la Sociedad Hermética que usted preside?”.

El Dr. Browne la miró por un segundo y respondió con una sonrisa.

“El señor Vásquez –y puso su mano en mi hombro– está formando el Capítulo Hermético en Santo Domingo. Usted puede ponerse en contacto con él”.

Me quedé sorprendido y sin saber qué decir. ¿Yo estoy formando el capítulo hermético en Santo Domingo? ¡Yo no lo sabía! Fue una de las tantas sorpresas que recibiría a lo largo de mi vida como Discípulo Espiritual. De repente te enteras de que algo que haces obedece a otra cosa que ni siquiera te imaginas y que tiene repercusiones serias.

Tan pronto tuve la oportunidad le pregunté al Dr. Browne:

“Señor... Usted dijo que yo estaba organizando el capítulo dominicano de la Sociedad Hermética. Realmente no estaba consciente de ello. ¿Puede explicarme qué es lo que he hecho y qué es lo que debo hacer de aquí en adelante?”.

El Dr. Browne rio ampliamente, pero luego se puso serio y explicó:

“Una de las características de los Maestros de Sabiduría es que transforman lo incorrecto en correcto. Todo tiene dos caras, usted sabe. Recuerde que al principio no estuve de acuerdo con su regreso a esta isla. Su regreso fue un acto de desobediencia que pudo haberlo dejado fuera del Sendero del Discipulado, pero la misericordia de la Madre Divina y el Amor de los Maestros fue más grande y le inspiraron que fuera sembrando la semilla de la inquietud espiritual entre sus

amigos. Sin darse cuenta usted se convirtió en un instrumento de propagación de la Verdad Eterna, que subyace en la Enseñanzas Herméticas. Eso es lo que ha estado haciendo. Pero ahora le pregunto: ¿Desea usted seguir haciendo esta labor y organizar correctamente un capítulo de la Sociedad Hermética en Santo Domingo?”.

Hubo un silencio bastante largo. El Dr. Browne me miraba muy fijamente y yo no sabía qué responder, pues de pronto había percibido la enorme responsabilidad que se colocaba sobre mis hombros. La respuesta surgió desde alguna cámara secreta en mi corazón, y aunque sonó un tanto débil, había en ella una firme convicción.

“Sí, señor”, fue todo lo que alcancé a decir.

Él sonrió de nuevo y abrió sus brazos.

“¡Deme un abrazo, hijo!”.

La señora Browne, quien no me había percatado que escuchaba la conversación, intervino sonriente.

“Ha tomado una decisión muy inteligente para su propia alma y, al mismo tiempo, obedece a un deseo de la Madre Divina. Poco a poco se hará usted más consciente cada vez de cómo se mueve la Voluntad de los Seres Superiores que rigen nuestras vidas. ¿Sabe algo? ELLA ha dicho: “No hay mandatos en el Sendero; tan sólo sugerencias”. Y eso es algo que nunca debe olvidar, pues muchos creen que son mandatos obligatorios y no es así. El crecimiento de la conciencia humana debe ser una decisión personal, hasta cierto punto desde luego. Usted ha escuchado las sugerencias de la Madre. Le recomiendo que estudie las enseñanzas del Maestro Pitágoras para que comprenda mejor los ciclos de tiempo y cómo funcionan en nuestras vidas”.

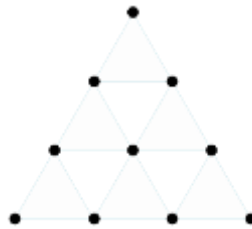
Me sentía transportado a un universo nuevo y a un nivel de conciencia mental mucho más elevado. Desde luego que investigué las enseñanzas pitagóricas.

La Voluntad del Dios PADRE-MADRE se manifiesta en ciclos perfectamente establecidos, pocas veces comprendidos o aceptados por los hombres. Darnos cuenta, asimilar y acatar esa Voluntad no es fácil, ni tampoco es algo que llevamos

a cabo con tranquilidad. A menudo el cumplimiento de esa Voluntad Divina conlleva sacrificios y riesgos.

El Maestro Pitágoras, quien fue una encarnación del Bendito Señor Koot Humi, estableció los ciclos de la Voluntad de Dios por medio de las matemáticas.

[Texto adaptado relativo al Tetraktys pitagórico



y a ciertas derivaciones numerológicas de la cifra 432]

Durante miles de años se ha dado la misma fórmula en las diversas tradiciones simbólicas de la humanidad. Ahora podemos, pues, comprender la profundidad de la sabiduría de Pitágoras y lo que quería comunicar a sus discípulos, así como el tipo de iniciaciones que éste les confería. Estas iniciaciones contienen, a su vez, otras muchas iniciaciones; por ejemplo: la definición de los números, de la que no se han percatado aún los matemáticos modernos.

Pasarían días para que lograra reponerme de la plenitud emocional que ese momento produjo en mi corazón.

Cuando un aspirante hace contacto con verdadero Maestro la vida cambia por completo y la percepción de su corazón se agudiza y se vuelve más acertada. Ese solo encuentro y conversación con el Dr. Browne y con doña Cecilia, me hizo darme cuenta de la ilusión de los falsos maestros y de su penosa limitación. Atrás quedaban las palabras de doña Zaida y su intento por impresionarnos con sus afirmaciones circenses.

Tan pronto pude hablar con el Dr. Pompilio le pregunté qué había pasado la noche de la conferencia que doña Zaida se puso mala, le faltó la respiración y lucía desesperada por pararse de esa silla. Pompilio en su estilo tan personal de hablar me respondió.

“Mira mi’jito. Es muy sencillo. Ella no pertenece a las fuerzas de la Fraternidad Blanca, pero se había hecho pasar por uno de nosotros. Cuando se sentó entre el

Dr. Browne y yo, la vibración resultó insoportable para ella. De no haberse quitado de ahí rápido, podía haber terminado en algo grave para ella”.

Pensé muy detenidamente esas palabras. ¡Era tan fácil dejarse engañar, cuando uno es un simple aspirante espiritual! Me prometí ser más cauteloso la próxima vez. Esa noche fue la última vez que vimos a Zaida Montás y su recuerdo se fue diluyendo en mi memoria para siempre.

Borrador

# La Séptima Circunstancia:

## El Propósito del Alma

Alguien con gran un sentido de humor mordaz escribió: “La Historia es lo que se escribe que sucedió, pero que no sabemos si sucedió”. La cronología de los hechos que resultaron en la formación del capítulo hermético en Santo Domingo [1970], está llena de pruebas y acontecimientos inusitados en la vida de los discípulos que la formaron.

La creencia mal fundada en los aspirantes a discípulos es pensar que las pruebas a que el Sendero Espiritual les somete, les son anunciadas de antemano y no es así. Son pruebas que llegan de improviso y que les afectan muy fuerte. Se habla mucho del Karma, pero muy pocos llegan a comprender –siquiera superficialmente– lo que es el Karma.

Existe un Mantra sobre el Karma cuyo texto parcial ilustra sobre la dureza que sobreviene a la vida del aspirante cuando éste trata asumir su deuda kármica e intentar saldarla. Este texto dice:

“Te ruego que examines a todo lo largo de mi corriente de vida, la serie total de mis vidas. Determines qué me queda por saldar con respecto a cualquier persona, lugar, condición o cosa que yo haya agraviado alguna vez en cualquier tiempo, de cualquier modo, por cualquier razón, sea la que fuere. Entonces, complácete en extraer con tus amantes manos de luz, desde mi depósito de bien acumulado por mí a través de las edades y guardado por mi CUERPO CAUSAL, una munificencia de oblaciones de sacrificio.

Saca de allí DIEZ VECES tantas perfecciones como agravios haya cometido en contra de otros. Modela, desde esa substancia de perfección, una ofrenda de amor o lo que sea necesario para saldar toda deuda kármica que yo haya creado alguna vez y que permanezca sin pagar, tanto para aquellos que han ascendido, como para los que permanecen sin ascender”.

Si examinamos ese texto nos daremos cuenta de la grave responsabilidad que es el Karma. Muchos opinan sobre el KARMA pero pocos comprenden realmente lo que es.

¿Cómo elige el alma su próxima encarnación? ¿Cuáles son las condiciones que elige? ¿Bajo qué punto de vista realiza su selección? Para responder en una sola frase... El alma del hombre escoge aquello que le es más beneficioso para su evolución. El sufrimiento humano, el dolor humano, las condiciones terribles en que un alma pueda nacer, no son tenidas en cuenta para nada en el plano del alma, pues las cosas se ven desde la perspectiva del espíritu y no del cuerpo.

El alma jamás pierde el propósito de su misión. Es la personalidad la que lo pierde. Más aún olvida y distorsiona ese propósito.

Casi siempre es todo lo contrario. El alma del hombre siempre elegirá la opción que más le ayuda en su evolución, no importa lo adversa que esta pueda ser para la llamada “vida humana”.

Pero, además hay otra cosa. Lo que se elige son tendencias. Todo no está “pre escrito” y “pre decidido” en la encarnación humana. Precisamente he ahí la complicación. Tu alma puede haber elegido una cosa... y luego tu personalidad decide otra. El libre albedrío funciona. El hombre como ser humano, tiene una gama de decisiones que puede llevar a cabo. Desde luego –esas decisiones– son las que, precisamente, hacen que el karma varíe.

Esta elección a la que me refería.... es una opción para los estudiantes y los Chelas. No es para todo el mundo. En primer lugar, hay que estar consciente de estos asuntos para poder tomar una decisión de esa naturaleza. En segundo lugar, tiene que haber un amor hacia Dios tan grande, que el llamado “sufrimiento” humano se vuelve algo dulce, o al menos soportable. En tercer lugar, tiene que haber un grado de hartazgo tal, de las cosas del mundo, que el sufrimiento que se generará por tratar de acelerar el karma sea algo deseable. Por último, tiene que haber un grado de obediencia a Dios y de humildad tal que la persona sea capaz de soportar todo lo que venga. Eso no quiere decir que no llore. Eso no quiere decir que no sufra. Eso no quiere decir que no se lamente y se deprima. Eso lo que quiere decir es que por encima de todo eso y a pesar de todo

eso, ese ser humano sigue adelante, con la fuerza irreductible que le da la firme convicción en sus creencias y la fe inquebrantable en Dios.

También debemos recordar que la Misericordia Divina existe también y que ella consuela y aliviana la carga de los Benditos Chelas que están en el duro proceso de liquidación del karma.

[Textos adaptados de cuadernos de la Sociedad Hermética sobre la Ley del Karma]

En los días que siguieron a esa conferencia el Dr. Browne me explicó lo que tenía que hacer para que se constituyera oficialmente el capítulo hermético en la República Dominicana.

“Escoja a dos de sus colaboradores más cercanos y deben prepararse para viajar a New York para dejar establecido el Capítulo Hermético Dominicano. Cuando estén listos me dejan saber”.

Recordemos también que todo el que profundamente piensa en el Maestro, establece con Él una muy definida relación, la cual se le muestra al clarividente como una especie de línea de luz. El Maestro siente en su subconsciencia el choque de esta línea y emite en respuesta una continua corriente magnética que persiste hasta mucho después de terminada la meditación, cuya práctica regular ayuda muchísimo al aspirante, y su regularidad es uno de los más importantes factores del buen resultado. Se ha de efectuar todos los días a la misma hora y perseverar firmemente en ella, aunque de pronto no tenga positivas consecuencias. En este caso, es preciso poner mucho cuidado en evitar el desaliento que dificultaría la recepción de la influencia del Maestro, y fuera prueba de que el aspirante piensa más en sí mismo que en Él.

En muchas ocasiones el Maestro elige a sus discípulos de entre las filas de los fervorosos estudiantes y colaboradores de la índole descrita. Pero antes de aceptarlos definitivamente toma las necesarias precauciones para asegurarse de que el electo merece ponerse en contacto con Él. Tal es el objeto de la etapa del Sendero llamada Probación. Cuando el Maestro conceptúa que uno puede ser Su discípulo, encarga a quien ya lo es, de presentárselo en cuerpo astral. No se



necesita para ello mucha ceremonia. El Maestro hace unas cuantas advertencias, le dice al nuevo candidato lo que de él se espera, y a veces puede hallar con su acostumbrada benevolencia algún motivo para felicitarle por la obra ya realizada.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Estas experiencias son muy parecidas a las descritas por C.W. Leadbeater en su libro *Los Maestros y el Sendero*, una noción teosófica de los Maestros que ha sido actualizada por el Maestro Tibetano D.K., a través de Alice A. Bailey, Quien advierte: «Mi trabajo consiste en enseñar y difundir el conocimiento de la Sabiduría Eterna donde quiera que encuentre respuesta, y esto lo he estado haciendo durante muchos años. Trato también de ayudar a los Maestros M. y K.H. en todo momento, porque estoy relacionado con Ellos y Su trabajo. Lo expuesto hasta aquí encierra mucho, pero tampoco les digo nada que pueda inducirles a ofrecerme esa ciega obediencia y tonta devoción que el aspirante emocional brinda al Gurú o Maestro, con el cual aún no está en condiciones de tomar contacto, ni puede lograrlo hasta tanto no haya trasmutado la devoción emocional en desinteresado servicio a la humanidad, no al Maestro.» <http://www.libros-azules.org/declaracion.htm>

# La Octava Circunstancia:

## Las Citas del Alma

Cuando estuvo todo listo para viajar a New York, lo hicimos cinco personas. La intención manifiesta era dejar establecido oficialmente el Capítulo Hermético Dominicano y consistía en un encuentro para recibir instrucciones por parte del Dr. Browne, en ese sentido. Sin embargo, nunca pudimos imaginar la importancia real y el significado oculto que tenía ese encuentro.

Viajamos Miguel, yo y nuestras esposas. La quinta persona era Rolando S., un compañero que se había unido al grupo en República Dominicana y que había dado muestras de un gran interés y de una devoción genuina. A nuestra llegada nos pusimos en contacto con Edgar y nos dijo que esa misma noche, estábamos invitados a cenar en su casa con la presencia del Dr. Browne y su esposa. No nos dijo nada más. Cuando nos comunicamos con Rolando para decirle de esa cena, nos dijo que ya él había hecho un compromiso con unos familiares en New Jersey y que no podría asistir, pero que al día siguiente estaría listo para la reunión de la ceremonia de instalación. Por esa razón él no fue con nosotros esa noche.

La cita era para las ocho de la noche, del 1 de diciembre en una gran frío invernal que azotaba la ciudad de Manhattan. Nos dio un trabajo enorme caminar las tres cuadras desde la parada del tren hasta el apartamento de Edgar situado en las riberas del East River. El viento era tan fuerte que prácticamente no podíamos caminar. Cuando finalmente llegamos estábamos casi congelados. La esposa del Dr. Browne, doña Cecilia, nos ofreció una bebida caliente y algunas frazadas para que nos calentáramos los pies y las cabezas. El Dr. Browne sonreía y nos dijo que, en el Tíbet, los Discípulos viajaban millas y millas bajo temperaturas bajo cero en extremo inclementes, para ir a escuchar al Maestro. Parecía no darle ninguna importancia a nuestra odisea con el frío neoyorquino, más bien parecía agradado.

Los caminos ocultos se mueven de modo diferente a los caminos humanos. Los primeros pueden ser y suelen ser inesperados y sin ningún planeamiento por

parte de los seres humanos. Son las citas del alma que la mente no percibe y sólo se da cuenta de ellas cuando acude a esa cita que ignoraba su importancia y su significado.

Las citas del alma se perciben cuando estás en ellas y sólo si acudes a ellas. Si las pierdes, has perdido la oportunidad, sólo Dios sabe hasta cuándo.

“¿Dónde está el señor Rolando?”, preguntó el Dr. Browne, en un tono de sorpresa al no verlo llegar con nosotros.

“Él tuvo un compromiso con otra cena en New Jersey y se disculpó esta noche, pero me aseguró que mañana se uniría a nosotros”, le respondí tratando de explicar su ausencia.

La expresión del Dr. Browne se puso seria.

“Lamento que haya preferido una cita con el mundo a una cita con su alma. Al hacerlo, él ha elegido su camino y éste no es el camino de la evolución espiritual”.

Las inesperadas palabras del Dr. Browne nos dejaron a todos sobrecogidos. Empezó a hablar en tono suave, pero serio.

“El Sendero de la Evolución Consciente es el modo para regresar a nuestro Hogar Celestial, a los pies de nuestro Padre en los Cielos. Los términos “Hogar Celestial” y “Padre en los Cielos” no son usados aquí como una bella metáfora, sino que realmente corresponden al Plano Monádico, que es nuestro plano original, al iniciar nuestro viaje como ser humano y nuestra Mónada misma, que es nuestro Dios Interno Personal, quien es el origen y el final de todas nuestras existencias. De él venimos y a él debemos volver.

Para transitar por ese Sendero, debemos cubrir varias etapas. Estas son la de Aspirantes, la de Probacionistas, la de Discípulo y la de CHELA o Discípulo Avanzado. Finalmente vienen las etapas de la Maestría y las Iniciaciones. Todo esto se hace con el propósito de expandir la Conciencia Individual y que el individuo recobre la Sabiduría prístina que tuvo en el comienzo de los tiempos.

En términos generales, “Evolución” es todo lo que existe. Pero hablando en detalles, ésta se divide en dos grandes etapas: “Involución y “Evolución”. La primera es esa etapa del viaje en que nos alejamos de nuestro origen espiritual y nos sumergimos en el reino de la materia. Es la etapa en que olvidamos todo lo que hemos sido. La Segunda, esa etapa en la que intentamos dar un giro a nuestros pasos y regresar a nuestro origen espiritual, después de haber conquistado las propiedades del reino de la materia.

Se supone que todos aquellos que se interesan por conocer estas verdades eternas, ya han pasado por la etapa “Involutiva” y han entrado en la etapa “Evolutiva”, propiamente dicha, en la que están listos para asimilar estas enseñanzas.

Sin embargo, a veces atraviesan por un número indefinido de vidas, en las que, estando aún interesados, parecen no avanzar, porque no ponen la suficiente voluntad para lograrlo.

Estar listo para estas enseñanzas no indica perfección en la persona, sino el deseo del alma de iniciar el viaje de la expansión de la conciencia. Entonces se inicia el largo proceso de la purificación y el perfeccionamiento de la Personalidad.

Hasta alcanzar la Maestría, todos nos encontramos en alguna etapa del discipulado. Es un error juzgar a alguien o juzgarse a sí mismo, pues no tenemos información sobre el KARMA, el destino y el Plan Divino depositado en el alma de esa persona.

La purificación y el Perfeccionamiento de la Personalidad se logran mediante la adquisición del conocimiento espiritual hasta llegar a la Sabiduría y la práctica del Amor Divino con cada ser existente en el Universo. Es la condición de AMOR-SABIDURIA, que es la nota clave de este Universo”.

Cuando el Dr. Browne hablaba se producía un silencio casi sólido en el ambiente.

¿Quién era este hombre de edad avanzada y que, sin embargo, conservaba una gran agilidad física y extraordinaria lucidez mental, a pesar de sus 88 años que tenía en ese entonces? Robert Tecumtha Browne que era su nombre completo tenía una personalidad enigmática, pero que irradiaba un gran amor. (Entonces, yo desconocía los datos biográficos) acerca de la personalidad del Dr. Browne [Anexo C] pero, sin embargo, hay otros datos que son más difíciles de establecer, por cuanto es muy difícil comprender la actividad verdadera de estos seres que llamamos Maestros de Sabiduría. ¿Quiénes son ellos realmente? ¿Cuál es el verdadero alcance de sus mentes?

En esta encarnación, tuve el privilegio de conocer a dos de ellos: al Dr. Robert T Browne y al Dr. Pompilio Brower. Todo lo que sé, todo el conocimiento que pude acumular, toda la expansión de conciencia que pude alcanzar se lo debo a ellos.

Se ha dicho que la historia de una nación podía resumirse en las biografías de unos cuantos individuos y que siempre las minorías selectas inician los progresos en arte, música, literatura, ciencia, filosofía, filantropía, política y religión. A veces sobresalen en el amor a Dios y al prójimo como los insignes santos y filántropos; otras veces en el conocimiento del hombre y de la naturaleza como los eminentes filósofos, sabios y científicos; otras en su labor beneficosa para la humanidad como los grandes libertadores y reformadores.

Al contemplar a estos hombres y considerar cuán altos están respecto del ordinario nivel de la humanidad y cuán adelantados en la evolución humana ¿no es lógico inferir que no podemos señalar los límites del alcance humano y que es posible que hayan existido y aunque ahora existan hombres mucho más adelantados que aquéllos, de magna espiritualidad, conocimiento y aptitud artística, hombres completos en cuanto a las humanas perfecciones, hombres precisamente como los adeptos o superhombres a quienes algunos de nosotros hemos tenido el inestimable beneficio de encontrar?

Esta Vía Láctea del ingenio humano que enriquece y hermosea las páginas de la historia es al propio tiempo la gloria y la esperanza de todo el género humano, porque sabemos que estos excelsos Seres son los precursores de los demás hombres y que, como almenaras o faros, iluminan el camino que debemos seguir si deseamos alcanzar la gloria que mucho después nos será revelada.

Hace largo tiempo que aceptamos la enseñanza de la evolución de las formas en que mora la vida divina. Ahora tenemos la complementaria y mucho más alta idea de la evolución de la vida, que nos demuestra que la razón del admirable desenvolvimiento de formas cada vez más superiores es que la siempre creciente vida las necesita como instrumento de expresión. Las formas nacen y mueren; las formas crecen, decaen y perecen; pero el espíritu se va desarrollando eternamente, anima las formas y progresa por medio de la experiencia en ellas adquirida; y cuando una forma ha prestado su servicio y está desgastada, la sustituye otra mejor dispuesta a la expresión del espíritu.

El resto del viaje perdió importancia. La ciudad de New York, con toda la fascinación del mundo que constantemente ofrece al viajero, nos resultó hueca y sólo queríamos permanecer en la intimidad de nosotros mismos tratando de asimilar el significado de todo lo ocurrido en esa invitación a cenar que se transformó en una verdadera iniciación para nuestras almas.

Reflexionar detenidamente sobre lo que nos había ocurrido era una necesidad para mí. Utilizaba mi mente lo mejor que podía y trataba de visualizar los alcances de lo ocurrido aquella noche una y otra vez.

No comprendíamos mucho lo ocurrido esa noche. En realidad, no comprendíamos casi nada; tan solo un gozo nuevo latía en nuestros corazones y una íntima convicción de que habíamos entrado en el camino correcto de la búsqueda espiritual. Nuestras mentes conscientes no nos decían mucho, pero nuestros corazones proyectaban una paz desconocida hasta entonces.

## El poder de la visualización

El poder de visualizar y el poder de la imaginación son la misma cosa, desde el punto de vista esotérico. La imaginación, que es la habilidad de hacer imágenes es, al mismo tiempo, la posibilidad de visualizar algo que puede ser, incluso, desconocido.

La imaginación es el instrumento ideal para que la mente “viaje” hacia dimensiones o planos desconocidos.

[Se puede igualmente utilizar el poder de la visualización para lograr un acercamiento con el Maestro. El siguiente método puede dar resultados sorprendentes. Como un ejercicio de visualización, debemos ver al Maestro y al Yo en la caverna del corazón. Como bien saben, se recomienda con frecuencia al estudiante visualizarse a sí mismo y al Maestro (reducidos, aproximadamente a 6 milímetros) dentro de la circunferencia del corazón etérico, y al finalizar su meditación, imaginar al corazón etérico y construir allí formas diminutas del Maestro, por el cual se sienta atraído, y de sí mismo.

Esto debe hacerlo con minucioso detalle y cuidado, ayudado por la imaginación y el amoroso esfuerzo, modelando día a día sus imágenes, hasta que sean para él algo muy real y su construcción y formación se convierten en parte casi automática de su meditación.

Llega un día (generalmente cuando las condiciones astrológicas son favorables y la Luna se acerca al plenilunio), en que es consciente en su cerebro, de que dichas imágenes no son los pequeños muñecos que él cree, sino que él está dentro de la figura que lo representa y se encuentra literal y verdaderamente ante el Maestro. Esto ocurre muy de tarde en tarde al principio, y la conciencia del hecho se mantiene sólo durante breves segundos; a medida que avanza y se desarrollan todos los aspectos de su naturaleza y de su servicio, se repite con más frecuencia la experiencia, que dura períodos más prolongados, hasta que llega el momento en que puede vincularse tan fácilmente con su Maestro como antes construyó sus imágenes. Su conciencia ha ido despertando y ya se ha convertido en un Discípulo avanzado.]<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Con el propósito de contextualizar el recuento histórico del autor, el editor inserta aquí este extracto del capítulo “Acercamiento a los Maestros por medio de la meditación” del libro *Cartas Sobre Meditación Ocultista* por Alice A. Bailey, p. 212

# La Novena Circunstancia:

## Reflexiones

De acuerdo con la ley de evolución, la Quinta Raza Raíz debe ocuparse primordialmente de la mente, por ser el quinto principio, y su correspondiente quinta subraza debe hacerlo más estrechamente que ninguna otra. Los estudiantes harían bien en tener presente las siguientes analogías:

La quinta raza raíz.....aria.

La quinta subraza.....anglosajona.

El quinto principio.....mente o manas.

El quinto plano.....el mental.

El quinto rayo.....conocimiento concreto.

Los diversos yogas han tenido su lugar en el desenvolvimiento del ser humano. En la primera raza, puramente física, denominada lemuriana, el yoga impuesto en esa época a la infantil humanidad fue Hatha Yoga, el yoga del cuerpo físico, que enseña el empleo y la manipulación consciente de los diversos órganos, músculos y partes de la estructura física. El problema de los adeptos de esa época fue enseñar a los seres humanos (que eran poco más que animales) el propósito, significado y empleo de sus diversos órganos, para poder controlarlos conscientemente y comprender el significado simbólico de la figura humana. Por lo tanto, en esos primitivos días, los seres humanos llegaban al portal de la iniciación gracias a la práctica de Hatha Yoga. En aquel entonces, la tercera iniciación, cuyo resultado era la transfiguración de la personalidad, era la más elevada que el hombre podía alcanzar.

En la época atlante, el progreso de los hijos de los hombres se lograba mediante la imposición de dos yogas. Primero, el conocido con el nombre de Laya Yoga, el Yoga de los centros, que produjo la estabilización del cuerpo etérico y de los centros en el hombre, y el desarrollo de la naturaleza astral y síquica. Más



tarde el Bhakti Yoga, resultado del desarrollo del cuerpo emocional o astral, fue incorporado al Laya Yoga, sentándose las bases de ese misticismo y devoción, que ha sido el incentivo fundamental de nuestra particular raza raíz aria. El objetivo, en esa época, era la cuarta iniciación.

En la actual raza aria, la subyugación del cuerpo mental y el control de la mente se logran por la práctica de Raja Yoga y la meta para la humanidad en evolución, es la quinta iniciación, la del adepto.

Deberíamos reflexionar sobre los conceptos anteriores, porque ellos responden a muchas de nuestras dudas y preguntas.

En esa noche de fin de año [31 diciembre 1970], la Sociedad Hermética quedó formalmente constituida, en su Capítulo para la República Dominicana. Por su ausencia, el Señor Rolando S. quedó fuera de la misma y ya no fue más aceptado dentro de ella. Esa noche nos fueron revelados nuestros “nombres ocultos”, los cuales debíamos guardar celosamente frente a todos los demás. Se nos explicó que cada ser humano tiene un nombre oculto, es decir aquel nombre por el cual es conocida esa alma y que no responde a los nombres temporales de cada encarnación. Nuestra juventud y nuestra inexperiencia nos impedía el poder aquilatar en toda su magnitud lo que había ocurrido esa noche.

\*\*\*

[el capítulo quedó inconcluso]

# La Décima Circunstancia:

## Los Años con Pompilio

Los siguientes cinco años [1971-75] transcurrieron muy rápido. Fueron años de intenso estudio en los cuales toda nuestra vida estaba centrada y enfocada en los estudios esotéricos. El Dr. Browne le había confiado a Pompilio nuestra enseñanza y nos reuníamos con él tres veces a la semana. En esas reuniones enfocábamos todos los temas posibles desde punto de vista del crecimiento espiritual.

A diferencia del Dr. Browne que denotaba su condición espiritual inmediatamente si se estaba frente a él, Pompilio Brower lo ocultaba absolutamente. Alto de estatura, un poco pasado de peso, Pompilio tenía un aspecto que imponía respeto. Su voz era aguda y, a veces, usaba una tonalidad muy incisiva. No era de las personas con quien te daban ganas de discutir o contradecir. Pompilio ocultaba su condición de Maestro Espiritual y se auto definía como un “vaquero” criador de caballos de paso fino y un científico. Se tomaba tiempo antes de iniciar una conversación de tipo esotérico, pero cuando lo hacía estabas en presencia de una mente altamente organizada y de una percepción muy sutil y fuera de lo común. Pompilio había incursionado en muchos campos diferentes en la vida dominicana.

Muchos le conocieron en una o más de las diversas facetas de su vida pública, pero muy pocos le conocieron en su verdadero aspecto: un Maestro de Quinta Iniciación, es decir un Maestro Ascendido. Yo, que tuve ese privilegio, tardé más de cinco años tratándolo casi a diario, para que él se revelara ante mí en su verdadero aspecto.

Existen muchas anécdotas sobre Pompilio. Uno de los más curiosos es cuando ejercía su profesión de médico en un barrio de personas pobres, él fue llamado para que expidiera el certificado de defunción de alguien que había muerto y que ya estaba entre velas, rezos y lágrimas. Cuando Pompilio llegó y examinó el “cadáver”, se dio cuenta que no estaba muerto sino es estado cataléptico. Ejerció

algún tipo de presión sobre el chakra del plexo solar y el tipo despertó. De ahí en adelante se corrió la vez de que ese médico resucitaba muertos y el día siguiente era tal la cantidad de personas que acudieron a verlo que Pompilio tuvo que mudarse a otra demarcación social para seguir atendiendo a las personas.

Es muy curiosa la manera en que se “conocieron” el Dr. Robert T. Browne y el Dr. Pompilio Brower. En la década de 1940, estando Pompilio en el ejercicio de su profesión de médico, el Dr Browne realizó un viaje a Santo Domingo. Una vez allí empezó a sentirse mal. Todo indicaba que era una afección asmática, tenía dificultad respiratoria y lo llevaron a ver un médico. Ese médico resultó ser Pompilio Brower. Estando en la sala de espera del consultorio de Pompilio y con la sala repleta de gente como era lo usual, el Dr. Browne pensó que tendría que esperar por horas para ser recibido. Pero, de pronto, el Dr. Pompilio se asomó por la puerta del consultorio, paseó la vista por los que esperaban y se fijó en el Dr. Browne. Pompilio le hizo señas de que pasaran. Una vez adentro Pompilio le miró y le dijo: “Usted ha venido a verme, pero usted no tiene nada”. El doctor Browne se le quedó mirando y le respondió:

“Lo sé; pero era necesario que le viera a usted”.

Se produjo un silencio y Pompilio se sacó desde dentro de la camisa una especie de medalla con un símbolo un poco complejo pues tenía una cruz, más una rueda, una estrella en el centro y una serpiente que se mordía su cola y le preguntó al Dr. Browne

“¿Usted tiene algo igual que esto?” y le mostró la medalla. El Dr. Browne sonrió, se desabrochó su camisa y le mostró otra medalla exactamente igual y le dijo:

“Claro que sí”. Ambos se rieron divertidos, se dieron un gran abrazo y así nació una amistad que duró más de 50 años hasta que el Dr. Browne dejó la encarnación.

Durante 19 años tuve una relación muy cercana con el Dr. Pompilio Brower. El tardó cinco años, sin embargo, en reconocer ante mí su verdadera naturaleza espiritual, así como su rango en la Fraternidad de Maestros. Médico, biólogo, químico, experto en minería, criador de caballos de paso fino, político, filósofo y

Gran Maestro Masón, Pompilio fue una de las personalidades más carismáticas, enigmáticas y misteriosas de la vida del siglo veinte en la República Dominicana. Nacido en la provincia de San Pedro de Macorís el 11 de octubre de 1910, Pompilio tenía 79 años cuando dejó la encarnación el 7 de septiembre de 1989.

Sobre su partida escribí en esa época, justo 10 días antes de su partida:

Aún no se ha marchado el vigilante y ya se siente sólo el mundo ante la partida del último titán, que ahora se recuesta sobre el lecho, mientras sus ojos continúan la vigilancia, aun cuando su cansado cuerpo ya no resiste otra batalla.

Se marchará una madrugada en la que el alba bajará su cabeza al verlo pasar. Las aves de la tierra conducirán su vuelo y las montañas saldrán de su paciente espera y saludarán alegres el regreso del guerrero.

Sólo aquellos que escuchamos su voz y presenciamos su mirada, estaremos atentos al horizonte en las mañanas tratando de encontrar su voz de nuevo en el eco de las olas, en la nueva brisa del siglo o en el recio galopar de sus caballos!

Una de las características de Numa Pompilio –pocas personas sabían que ese era también su nombre– eran sus ojos. Como persona de edad usaba lentes y detrás de ellos se podían ver unos ojos grises azulados que no llamaban especialmente la atención, pero cuando por alguna razón se quitaba los espejuelos, los ojos y la mirada le cambiaban completamente. Entonces veíamos unos ojos grandes, redondos, muy azules que miraban muy fijamente. En una ocasión que le hice notar esa diferencia, se sonrió y me dijo:

“Yo me quito los lentes para ver”.

Tardé varios años en comprender el significado de esa respuesta.

Su lucha contra Trujillo le acarreó la cárcel muchas veces, pero el dictador jamás ordenó ningún daño físico en contra de su persona.

Muy conocido fue el caso de la muerte del médico Enrique Lithgow Ceara, a quien Trujillo mandó a matar en un arranque de ira porque le diagnosticó un ántrax en el cuello y le advirtió a Trujillo que, si no lo atendía, éste podría volverse canceroso.

La reacción de Trujillo fue inmediata: una bofetada en el rostro del médico, mientras le llamaba “atrevido”. Pero, el Dr. Lithgow era una persona de reacciones inesperadas y le devolvió la bofetada a Trujillo. Lo dejaron marcharse del palacio presidencial, pero esa misma tarde fue apresado por los servicios de inteligencia y lanzado al río Ozama con todo y automóvil. Al día siguiente una nota en los periódicos daba cuenta de un médico borracho que cayó al agua con todo y carro, ahogándose sin remedio.

Enrique Lithgow Ceara (Quique) era concuñado de Pompilio Brower, pues estaban casados con dos hermanas y su muerte afectó muy de cerca a Pompilio.

Transcurrido un tiempo, Trujillo mandó a llamar a Pompilio al palacio en horas de la madrugada y le preguntó frente a frente que quién creía él que había matado a Quique Lithgow. La respuesta de Pompilio fue escueta:

“Usted”.

Los ojos del tirano echaban fuego de la ira y le dijo a Pompilio:

“Váyase ahora y quítese de mi presencia. A mí nadie me ha llamado asesino y ha quedado vivo”.

Sin embargo, Pompilio quedó vivo y lo único que recibió como castigo fue el quedar “preso” él y su familia por más de cuarenta días en su propia residencia. No podían salir a ni para comprar comida. Pudieron subsistir porque los vecinos le tiraban la comida de patio a patio.

Trujillo jamás le tocó un pelo a Pompilio.

Pompilio tardó más de cinco años en revelarme su verdadera naturaleza espiritual y su grado iniciático. Un día, sin yo esperarlo, me dijo de repente...

“Mi verdadero nombre es Albihiram, que significa el iranio blanco. Hace más de diez mil años cuando me convertí en candidato para la Iniciación, mi padrino de iniciación lo era el Señor Morya. En las puertas del templo, me quité las sandalias de guerrero que había llevado has entonces y me dispuse a entrar en la vida contemplativa de un templo o monasterio. Estaba ansioso por entrar en la paz del templo. Era costumbre que el padrino de iniciación otorgara un regalo al iniciando y yo no sabía que podía ofrecerme el Maestro Morya. Cuál no sería mi sorpresa al ver que el regalo que me esperaba eran las mismas sandalias que me había quitado en la entrada del templo. El Bendito Señor Morya me habló con voz amorosa, pero firme: “¿Quién te dijo que debías quitarte tus sandalias de guerrero? Póntelas de nuevo y yo te diré cuándo puedes quitártelas”. Así lo hice y, créeme, mi hijo, aún las llevo puestas. No tienes una idea de las batallas que he tenido que librar. Tengo la esperanza de que al término de esta encarnación me permitan quitármelas. La iniciación tuvo lugar en la antigua Persia y, desde entonces, he subido de grado hasta alcanzar la quinta iniciación” –concluyó Pompilio con algo de rubor en su voz.

“¿Es usted un Maestro de Quinta Iniciación?”, pregunté muy asombrado. La respuesta fue muy escueta: “Sí”.

Tardé mucho tiempo en comprender del todo aquella revelación y el porqué de la gran admiración que Pompilio mostraba por el Maestro Morya, con quien parece que aún guardaba una estrecha relación. De ahí en adelante, en cualquier momento inesperado, Pompilio hacía alusión al Maestro Morya y decía: “Aquí está el Sr. Morya y dice Él que...”.

Un día en su “estudio”, que era su lugar de trabajo, donde él tenía sus libros, sus escritos y sus papeles, pasó algo inusitado. Una luz muy fuerte se produjo en la habitación. Pompilio se puso de pie y me dijo:

“Levántate. El Maestro Morya quiere hablarte”.

Yo me puse de pie sin comprender lo que sucedía. Una figura muy alta y estilizada de un hombre con aspecto de hindú apareció en el lugar. Yo estaba sin aliento y Pompilio sonreía condescendentemente. La figura me habló después de saludarme:

“No pasa nada incorrecto en tu corazón. Es tan solo el proceso de nuestro acercamiento a ti. El corazón es el órgano más sensitivo que existe y actúa como la alarma natural del cuerpo. Lo que está pasando contigo es tan solo la primera etapa. Tú debes conquistarla si es que quieres ir más lejos.

Debes rendirte por completo, por completo. Tú muchas veces no crees en nuestras advertencias. Ríndete, entrégate completamente si quieres aprender y servir.

No hay nada malo en tu cuerpo, únicamente la apertura de tu chakra del corazón. Este es el primer chakra que se abre en tu caso y cambiará todo el sistema de tu cuerpo.

No tengas temor, por tanto. Pon a un lado tu temor. Tú debes confiar. Tú debes entregarte. Tú debes creer.

Yo te digo esto para que te des cuenta de que nosotros vemos lo que está pasando en tu mente. No temas, Rafael, porque no hay nada incorrecto con tu cuerpo. Alégrate de lo que está pasando y de lo que sientes, porque todo ello es parte de tu proceso de entrenamiento.

Y si ellos decidieran tomar tu vida, alégrate más aún. Confía plenamente. Entrégate plenamente. Se humilde y amoroso y tolerante. Más tarde, cuando este proceso haya sido completado, nosotros vendremos a ti a través de tu mente, pero antes debes pasar por esta etapa.

La situación con tu familia está bien. Pompilio te ha dicho correctamente. Todo es parte de tu karma y tú tienes que salir adelante con ello. Tienes que finalizar todo esto con éxito. Enséñales muchas cosas, pero también aprende de ellos muchas cosas. Se tolerante y amoroso con ellos. Porque ¿qué es mejor que aprender la tolerancia de aquellos a quienes amamos? Marcia estará bien. También estarán bien los niños.

Cuando tú sientas la alarma de tu corazón, debes tratar de poner tu mente en un estado receptivo, porque quizás haya algo que nosotros quisiéramos decirte. No te preocupes más sobre tu cuerpo. Tú no eres tu cuerpo. Preocúpate por tu evolución; y no te pierdas en la ilusión de la llamada “salud física”.

Concéntrate en tu evolución. Concéntrate en tu sendero”.

La figura se desvaneció de la misma manera en cómo había surgido. Yo no sabía qué hacer, ni qué decir. Pompilio me puso su mano en el hombro y me dijo en un tono muy paternal.

“Lo que acabas de presenciar es un privilegio que no debes olvidar. Los Maestros existen y se manifiestan a discípulos cuando solo ellos lo deciden y por alguna razón que solo ellos conocen. Tener el consejo y la orientación del Señor Morya no es cualquier cosa, créeme. Hay tres grandes Maestros que inciden mucho en la vida de los Discípulos. Son El Maestro Morya, el Maestro Koot Humi y el Maestro Djwal Khul. Eventualmente escucharás de ellos. Ellos son todo Misericordia y Amor, pero también son disciplina y rigor”.

El resto de la tarde transcurrió casi en silencio. Había una atmósfera que yo no quería romper o violar con mis preguntas.

Muy pronto me daría cuenta de que mi relación con Pompilio iba a estar llena de acontecimientos fuera de lo común y que debía acostumbrarme a ver estas manifestaciones sobrenaturales como algo natural.



## A la Memoria de Pompilio

### El Regreso del Guerrero

27 de agosto de 1989

Se recuesta el guerrero sobre el lecho y recuerda sus batallas más antiguas.  
El cansancio le hace lenta la memoria y su viejo cuerpo le resulta pesado,  
mientras sus hijos luchan por retenerle en medio del campo de batalla,  
tal vez por un deseo de amarle,  
o tal vez por no aceptar la idea de que el viejo guerrero  
se marcha inexorablemente.

Yo lo miro en silencio y contemplo sus ojos de fuego,  
esa mirada de cristal que un día se alzaría  
como el eterno centinela que guardó el planeta,  
que vigiló el horizonte,  
que veló el sueño de los hombres  
y que voló entre las cumbres de las montañas más viejas,  
las de recia majestad que se alzan impolutas  
como soldados de Dios que cuidan sus criaturas.

Recuerdo sus ojos redondos, profundos y transparentes,  
siempre dispuestos a sostener el estandarte,  
a mirar con amor a los demás, a expresar la ayuda imperceptible  
del que ama por encima de su vida y lo ha sacrificado todo,  
por la larga batalla que ha librado.

Recuerdo su voz parsimoniosa,  
de cristalino timbre al principio y apagada y tierna al final.  
Recuerdo el tono de su empeño por enseñar a los demás,  
esa actitud reiterada de que aprendiéramos más.

Recuerdo cada palabra y cada emoción  
que esa voz me transmitiera en los veinte años que la escuché.  
Recuerdo su afán por las montañas, su ternura por las verdes campiñas,  
su decisión de explorar los valles nuevos, su deseo de regresar a la vieja sierra,  
donde una vez habitara lanza en mano.

Recuerdo cada gesto de sus manos.  
De sus manos anchas y fuertes.  
¡El mundo entero cabía en sus manos!

Y muchas veces lo retuvo entre sus dedos  
para guardarlo del ataque traicionero  
de los demonios de la oscuridad.

Recuerdo sus dedos que hablaban,  
que decían cosas muy distintas  
a las que hablaba su palabra.  
Dedos que dieron vida y dieron esperanza  
a tanta gente que acudió ante sus ojos.  
Recuerdo su manera lenta de inclinar su cabeza,  
mientras sus dedos se tornaban ágiles  
y ordenaban a los ángeles que actuaran.

Era el último de su clase encarnado en el planeta.  
Era el último titán que habitó entre los hombres.  
El viejo centinela del ocaso de este siglo.  
El eterno preocupado por el crecimiento del alma.  
Fue la voz de muchos que hablaban por su boca.  
Era parte del todo y el todo era uno con él.

Yo le vi luchar contra huestes poderosas,  
sin que le temblara el gesto, ni desmayara su palabra.  
Le vi combatir con valor los monstruos más temibles  
y nunca asomó a su semblante un signo de temor  
o el más leve movimiento de flaqueza.

Y le vi llorar como un niño  
ante el gemido de dolor de algún caballo herido,  
o ante la sola mención del nombre del Maestro,  
o jante el recuerdo imperecedero de la Madre!

Aún no se ha marchado el vigilante  
y ya se siente sólo el mundo  
ante la partida del último titán,  
que ahora se recuesta sobre el lecho,  
mientras sus ojos continúan la vigilancia,  
aun cuando su cansado cuerpo ya no resiste otra batalla.

Se marchará una madrugada  
en la que el alba bajará su cabeza al verlo pasar.  
Las aves de la tierra conducirán su vuelo  
y las montañas saldrán de su paciente espera  
y saludarán alegres el regreso del guerrero.

Sólo aquellos que escuchamos su voz y presenciamos su mirada,  
estaremos atentos al horizonte en las mañanas  
tratando de encontrar su voz de nuevo en el eco de las olas,  
en la nueva brisa del siglo  
o en el recio galopar de sus caballos.

Borrador

## A la Memoria de Edgar M. Kneedler

### ELEGÍA

2004.04.10

Te fuiste algún día inesperadamente,  
entre las brumas del desierto de California,  
en alguna mañana desconocida por tus hermanos,  
en el silencio que ofrece la soledad del verdadero hermano  
que ha luchado demasiado.

Te recuerdo en tu elegancia particular,  
en tu postura indeclinable del orden de tu vida,  
en tu sonrisa sincera y amorosa que brindaste,  
en el tono circular de tu voz, cuando cantabas,  
en los gestos de tus manos que enseñaban cuando hablabas.

Fuiste mi hermano primero,  
el mayor de los que he amado.  
Fue tu voz mi orientación primera,  
fue tu palabra mi sabiduría primera  
y fue tu ejemplo mi imitación primera.

Fue tu magia la que conocí primero.  
Fue tu verticalidad la que me inspiró y me llenó de maravillas.  
Fue tu manera de sentarte, la elegancia al caminar,  
la belleza de tu hogar siempre impoluto,  
la limpieza interna y externa de tu vida,  
la paciencia de tu mirada,  
el amor que había en cada gesto,  
lo que me enseñó al principio  
la necesidad de la vida superior.

Hoy te has marchado en el silencio de la soledad,  
Tus hijos lejos, tus hermanos lejos, tus amigos lejos.  
Sólo los ángeles te recibieron,

Sólo los Maestros te sostuvieron en el instante en  
que tu cuerpo se desplomaba.

No hubo grandes ceremonias, ni funerales pomposos.  
Únicamente el silencio de las montañas,  
Y los Ángeles que te recibieron,  
y que en sus brazos te condujeron a la Ciudad Santa de Jerusalén  
donde allí junto a Lázaro, quien alguna vez fuera un mendigo,  
encontrarías el descanso y la liberación, Hermano.

No hubo ni una esquela publicada, ni cantidad  
de seres que lloraran tu partida,  
sólo mi alma se inclina tranquila  
para despedirte con amor en tu partida,  
sólo mi mente te piensa por las noches,  
cuando duermen los demás,  
y escuche de nuevo tu canto  
y perciba tu sonrisa  
y vea tus ojos redondos  
y sienta el Amor de la MADRE  
manifestado en tu alma.

Te recuerdo en el silencio...  
¡y en el amor que siempre prodigaste!  
¡Oh! mi Hermano mayor que te has marchado.

# La Undécima Circunstancia:

## Las Pruebas

La juventud trae la irreflexión y ésta la equivocación. ¿Por qué algo que debe perseguir y alcanzar la perfección debe hacerlo en base a errores y equivocaciones?

El cuerpo físico exige su cuota de equivocaciones al demandar una serie de actos que no son los más recomendables. El cuerpo emocional pareciera ser el más exigente con su carga de deseos, emociones y sensaciones que deben ser satisfechas indefectiblemente. Pero es el cuerpo mental el más exigente y el más traicionero de todos y por ende el más fuerte y el más difícil de controlar de entre todos los vehículos del ser humano. Dice la antigua enseñanza esotérica que “la mente es la matadora de lo real” porque te hace ver algo completamente ilusorio como real y algo “sin el cual” no podrías vivir

En la juventud, la equivocación está a flor de piel. El egoísmo, la envidia y el egocentrismo gobiernan la vida del individuo. Salvo honrosas excepciones, los jóvenes se creen infalibles y eso, precisamente, los hace mucho más falibles.

La humanidad en general —y muy especialmente, la juventud— enfrenta de manera constante a la gran prueba que ha castigado por siglos a los seres humanos: el sexo y la interpretación que se hace de él, como si fuera algo pecaminoso.

A pesar de que el ser humano considera que el sexo es algo puramente físico, éste, en realidad, es sólo la relación de la naturaleza inferior con el yo superior y que luego es elevado a la luz del día, a fin de que el hombre pueda alcanzar la completa unión con la divinidad.

La fuerza de la atracción sexual proviene del plano físico, y viene a ser el retroceso de un tipo de energía involutiva en el sendero del retorno, hablando cósmicamente, ésta se manifiesta como la fuerza atractiva entre espíritu y materia; hablando espiritualmente, se demuestra como la actividad del alma cuando trata de llevar al yo inferior a una plena realización. Hablando físicamente,

es el impulso de unirse el macho y la hembra para los propósitos de la procreación.

Cuando el hombre era puramente animal, esto no implicaba pecado. Pero a este impulso se le agregó el deseo emocional y entonces se infiltró el pecado; el propósito por el cual se manifestó el impulso fue pervertido en la satisfacción del deseo. Ahora que la raza es más mental y la fuerza de la mente se hace sentir en el cuerpo humano, existe una situación aún más seria, que sólo podrá resolverse sin peligro, cuando el alma asuma el control de su triple instrumento.

El sexo en sí no es ningún error, ni implica eso que ahora se denomina "pecado". Es la desviación de las energías de kundalini, lo que constituye el problema. Es el descubrimiento del "instante supremo" que se produce en el clímax sexual lo que despierta una ansiedad por su repetición a través del cuerpo emocional, lo que constituye un error; porque retrasa la evolución de la persona.

Veamos. La energía de Kundalini, la energía de la Madre, que, en el ser humano, tiene su origen en el centro de la base de la columna vertebral y está supuesta a ascender hasta unirse con la energía del Padre que reside en el Centro Coronario de la cabeza. Cuando esa ascensión empieza, nada debería obstruirla. La práctica sexual la desvía y la hace permanecer detenida en el Centro de las Gónadas. Allí produce el estremecimiento del clímax sexual en ambos géneros; y se constituye en deseo que demanda su constante repetición. La ignorancia humana confunde este instante supremo del cuerpo físico, con algo que debe ser perseguido y olvida que su única razón de ser es producir un nuevo cuerpo físico que sirva de templo para una nueva alma que debe encarnar.

Los discípulos y estudiantes esotéricos no son ninguna excepción y permanecen bajo el impulso del deseo sexual, algo que las fuerzas de la oscuridad han sabido aprovechar muy bien, estimulándolo hasta un grado máximo. Casi puede decirse que los buscadores del sendero de la iniciación están aún más poderosamente, bajo la influencia de este impulso, que cualquier otro ser humano.

Cósmicamente hablando, sexo es una palabra breve que expresa la relación existente (durante la manifestación) entre espíritu y materia, entre vida y forma.

En último análisis, es una expresión de la Ley de Atracción; ley fundamental que subyace en toda manifestación de la vida en la forma, causa de toda aparición fenoménica.

Hablando desde el punto de vista humano o físico, sexo es una palabra empleada para significar la relación que existe entre el hombre y la mujer, y cuyo resultado es la reproducción de la especie. Hablando en términos modernos empleados por las personas irreflexivas y vulgares, sexo es una palabra que significa la agradable satisfacción de los impulsos animales, a cualquier precio y sin ninguna regulación rítmica.

En esta época todo el mundo está sumido en el caos y en el desorden incidentales al choque de las fuerzas de sexto y séptimo rayo. Cuando un rayo sale y otro entra en la manifestación, y sus impactos sobre la Tierra y las formas de todos los reinos de la naturaleza llegan a un punto en que las dos influencias se equilibran, sobreviene un definido punto de crisis. Esto ha ocurrido ahora, y la humanidad sujeta a dos tipos o formas de energía, ha sido desplazada de su centro, de allí la intensa dificultad y tensión del presente periodo mundial.

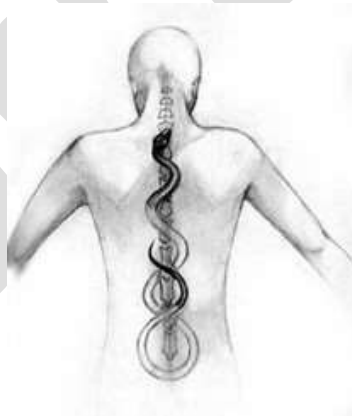
La energía de kundalini, que es en realidad, la energía de la Madre, debe ascender a través de la columna vertebral, a través de tres canales etéricos que se llaman Ida, Píngala y Sushumi hasta llegar al chakra de la corona donde reside la energía del Padre. Los tres forman una figura enroscada que los antiguos seguidores de Hermes denominaron la vara de Hermes, y que hoy ha llegado ser el símbolo de la medicina; y que se representa en su forma original de esta manera:



### La Vara de Hermes



La vara de Hermes, también conocida como el “Caduceo”, es mucho más que un dibujo simbólico y muestra el curso que sigue la fuerza de la Madre, la fuerza kundalínica en su ascensión hasta encontrarse con la fuerza del Padre en el chakra de la corona de la cabeza. Una muestra del caduceo en el cuerpo del hombre es la siguiente ilustración:



En ella se puede observar el curso que sigue esa fuerza a través de los canales etéricos de la columna vertebral, conocidos como Ida, Píngala y Sushuma. El pecado del sexo –si es que se le pueda denominar así– consiste en que la fuerza sexual es una manera débil y momentánea de la verdadera fuerza de kundalini. No resulta aconsejable constituirse en un obstáculo a la ascensión de esa fuerza cósmica expresada en el cuerpo del hombre, una vez que esta fuerza haya

iniciado su ascenso. Desde luego la Naturaleza –mejor llamada la Sabiduría de Dios– es muy superior al intento de inteligencia de los hombres. Precisamente para proteger a los seres humanos de las consecuencias de tales obstrucciones, la fuerza de kundalini no asciende sino hasta que los fuegos sexuales han disminuido o se han apagado por completo y la pureza prevalece en la vida del hombre.

En resumen, el sexo en sí no es un error. El error es la mala utilización de esa fuerza. Ella fue puesta ahí para la construcción de nuevos cuerpos físicos, para que otras almas entren a la encarnación; algo que dista mucho del disfrute del llamado clímax sexual.

Resulta apropiado señalar que el sexo no existe para el disfrute del hombre y la mujer, sino para la procreación de nuevos vehículos físicos que ofrezcan nuevas oportunidades para que nuevas almas vuelvan a entrar a la encarnación y el plan de la Evolución siga adelante.

En la actual etapa de la evolución humana, en la que el cuerpo emocional o de deseos está tan activo, dicha ascensión resulta difícil y esporádica; y los deseos sexuales se encuentran en su máximo apogeo.

Las pruebas para los discípulos consisten mayormente en pruebas de carácter sexual. De ahí que muchos Maestros no aceptan discípulos demasiado jóvenes que aún está en pleno apogeo de sus energías sexuales, por considerarlo una pérdida de tiempo.

El grupo hermético en Santo Domingo no escapó a las pruebas sexuales. Era un grupo formado por gente joven, de grandes ímpetus y talento reconocido. Era el grupo perfecto. Era lógico que las fuerzas siniestras lo atacaran sin misericordia y que sus miembros cayeran en la trampa más vieja que tiene la humanidad: el sexo.

Muchos tienen la creencia de que las fuerzas siniestras son demonios con caras muy feas, colmillos muy largos y garras afiladas. En el fondo, no están equivocados del todo: las fuerzas siniestras son muy envidiosas. El mal cansa y termina por aburrir y sus sostenedores terminan por añorar una época remota en la que aún tenían esperanzas de seguir el Plan de Dios para con la Humanidad y

deforman completamente el Plan que tenía depositado en sus corrientes de vida y esto crea fealdades y monstruosidades que pueden asustar a cualquiera.

A pesar de los esfuerzos y las continuadas advertencias del Dr. Browne, los herméticos dominicanos caímos en las trampas de las fuerzas opuestas a la evolución natural del alma humana. Unos primeros y otros después, pero todos fuimos presa de la naturaleza inferior que bullía en nuestros falsos egos y eso creó las condiciones para el fracaso del grupo.

Poco a poco se fueron olvidando las advertencias del Maestro y los esfuerzos de Pompilio. Entrar en los detalles de cómo caímos en esas trampas resultaría morboso; solo podemos afirmar que la pureza del grupo se perdió en la medida en que nos enredamos en las actividades y en los deseos del cuerpo físico.

Sin embargo, las fuerzas siniestras son muy aburridas, pero con una gran capacidad de urdimbre. Sus armas son viejas, pero han demostrado ser muy efectivas contra los seres humanos que no terminan por entender y aceptar la naturaleza de la evolución. La meta de las fuerzas de la oscuridad era su disolución, o al menos, su anulación desde el punto de vista espiritual y para ello, había que matar su magia; es decir, su capacidad de amar con pureza y con verdadero amor fraterno.

De pronto, el que no era líder quería ser líder. El que estaba casado con una deseaba estar casado con otra. El que no comprendía una explicación resentía el no haber comprendido al igual que otro. Las pruebas nos fueron envolviendo hasta dejarnos exhaustos y con la claridad mental perdida. Y aun los que nos marchamos del grupo, como los que nos quedamos en él, nos sentíamos perdidos con la fractura de la unión grupal.

No concebíamos la vida fuera de la Sociedad Hermética... Nos parecía que el mundo se acababa...

## Poemas de la Partida



### Fragmentos

¿Adónde van los que se van?  
¿Qué nostalgia les invade?  
¿Cuáles recuerdos les abrazan?  
¿Qué región tan vasta será aquella que  
puede albergar a tantos para siempre?  
No hay multitudes inconformes,  
ni emboscadas sorprendidas,  
ni guerras santas que envilecen,  
ni codicias que nos agravien,  
ni luchas demasiado fuertes  
que nos hagan llorar perennemente.

¿Será que tal vez estaremos mejor allá?  
¿Estaremos tan completamente equivocados  
al luchar tan denodadamente por algo que no existe?  
¿Y entonces este afán por permanecer de este lado?

Es posible que la ilusión consista en  
creer que estamos de este lado  
y que queremos quedarnos para siempre.  
¿Cómo pudimos confundir este desierto  
con las vastas llanuras de la verdad?  
¿Cómo puede algo ilusorio ofrecernos eternidad?

La nostalgia del ángel que se ha ido  
es la más triste de las despedidas.

\*\*\*

### **Tiemblas frente a tu vida**

Tiemblas frente a tu vida  
ante la inminencia de volar.  
Te sobrecoge lo imponente de tu mundo,  
sin embargo,  
tus alas se abren bellas, luminosas  
transparentes, impacientes.

Así tú, la más indefensa,  
la que duda,  
la que busca,  
la que tiembla,  
obtienes el néctar  
que ilumina nuestras almas.

¿Te has preguntado, Mariposa, por qué lloras  
y te mueves tan despacio  
por qué tiemblas y te posas  
suspendida en el espacio  
a buscar el secreto que pregonas en tus alas?

Llevas la paz dibujada en tus colores  
Llevas la inocencia recreada en tus amores

llevas la lluvia entre tus brazos  
y llevas el fuego entretejido en tu destino.

Tiemblas, sí, y aun avanzas  
ignorando los peligros  
impulsada por la luz,  
sostenida por tu amor,  
acariciada por el ángel,  
sonreída de amor,  
como polvo de hadas  
que nos recrea.

#### POEMAS DE LA PARTIDA

I

Mueren mis ilusiones como muere mi vida,  
lentamente, irremediablemente.

Celebramos el paso del tiempo cada año,  
sin darnos cuenta que estamos celebrando  
la llegada de la muerte, realmente.

Misteriosa cita inexorable  
que nos envuelve y nos llena de una magia presentida,  
como una danza lenta  
que nos lleva necesariamente a salir del escenario.

A veces no nos da tiempo  
a pensar en las cosas más queridas,  
aquellas a las que nos hemos apegado durante tanto tiempo  
y que creemos nuestras y que llamamos nuestras  
en la ilusión equivocada  
de que poseemos algo, alguna vez.

Se pierden los latidos y el ritmo se hace lento  
y cargado de nostalgia, como un mirando atrás  
para pensar en lo que una vez soñamos  
con una sonrisa entretejida  
y un gesto suave al apretar el puño

en señal de decisoria voluntad.

Ya no hay nada que hacer.  
Tan sólo enmudecer,  
quizás algún saludo y marchar agradecidos  
de las cosas recibidas  
y las cosas aprendidas.

Es la muerte un descanso necesario,  
el alivio después del ejercicio,  
la siesta al mediodía,  
para volver a luchar  
al regresar un nuevo día.

Volvemos como retorna el verano a calentar la tierra.  
Regresamos a habitar un cuerpo en otro tiempo,  
en otra tierra y en otra circunstancia.  
Como una nueva leyenda o un nuevo mito  
o una nueva historia sagrada,  
en la que el alma cantará nuevas canciones  
y conocerá nuevos amores.

¿O acaso sean los mismos transformados  
con palabras nuevas, promesas similares  
y la larga nostalgia del recuerdo cayéndonos  
gota a gota en la conciencia?

Tan cierto he de volver  
como cierto me he de ir.  
Se va el siglo como se va mi vida  
en la elegancia personal de la conciencia crecida.  
¿Habré amado suficiente?  
¿Habré aprendido a perdonar?  
¿Recordaré la heredad de mi Padre  
que me fue asignada desde el comienzo  
del largo fluir que hemos nombrado tiempo?

Se cierran mis ojos cada año  
en la celebración mundana de diciembre,  
mientras crece mi alma  
ante el amor que la abraza  
y la llena de paz  
ante la circunstancia de que se aleja el amor...

y con él marchamos los viajeros  
de la jornada que está por terminar.

II

He llegado a un punto del camino  
en que es imposible retroceder,  
ni tampoco quiero hacerlo.  
No pertenezco al mundo,  
pero tengo que luchar diariamente  
por pertenecer.

Es una triste paradoja  
o una equivocación de mi destino  
un error, un simple desatino.

No soy poeta, ni escritor, ni sacerdote.  
Soy un poco de todo y no soy nada.  
¡Tan lleno de talento  
y tan mal que lo he usado!

He llegado tarde al reparto de abalorios.  
Ahora lucho contra instituciones demasiado fuertes,  
para obtener papeles que no sirven para nada.  
La tierra es de nadie y el amor nos pertenece a todos.  
Son los políticos del odio quienes predicán  
la torpeza inútil de la separación nacionalista.

¿Cuál es el punto del planeta en que debo reposar?  
He pagado mis pecados con un alto precio.  
Soy un predicador sin multitudes,  
un hombre solitario que se apaga,  
aplastado por el dolor de la ingratitud filial,  
esos hijos convertidos en demonios  
que me acosan diariamente  
por una ración extra que ya no puedo dar.

Soy una esperanza olvidada de los hombres,  
una promesa que jamás llegó a cumplirse,  
soy un grano de arena en medio del desierto,  
una gota que cae en medio de la lluvia,  
una brizna de yerba en medio de algún valle.



Hoy recuerdo los rostros de amigos muy lejanos.  
Sonrisas que una vez me aseguraron cosas,  
palmadas que estrecharon mis días  
y mis noches del pasado.

He llegado a olvidar las cosas de mi vida  
y sigo caminando  
sin saber ni cómo, ni hasta cuándo.  
A veces me rio o miro con ternura  
a la dulce compañera que, aunque lejos, está a mi lado.  
Ella es la empecinada superviviente de mi ilusión,  
la que empuja mis días y sosiega mis noches.  
Ella es el amor que Dios me envía.

A veces la miro tan lejana,  
sentada junto a mí,  
mientras se reblandece mi cerebro,  
mientras late mi corazón, noble y fuerte,  
pero cansado por el peso de saber.

Servidor sin servicio que servir.  
Hermano sin fráteres a quienes abrazar.  
Palabra pronunciada sin oídos que la escuchen.  
Amor sin nada personal que lo recubra.

Echo de menos al patriarca que se fue.  
Me hace falta su palabra segura y distinguida.  
Su sabiduría circular,  
su amoroso gesto paternal,  
su paciencia ante el orgullo de los hombres,  
su dedicación sencilla ante la mansedumbre de Dios.  
Echo de menos sus ojos que iluminaban mi vida.

Estoy cansado de emprender nuevos caminos,  
de hacer planes y planes y más planes,  
de vestirme de optimismo en la mañana,  
para estar ya cansado al mediodía.

Estoy cansado de mi lentitud mental,  
que me amarra a la ignorancia repetida,  
que me llena de dolores en el cuello,

que me retuerce el músculo en la espalda  
y me abate por las noches al no dormir.

¿Es la eterna vigilia la respuesta?  
¿Es el no descanso por las noches la respuesta?  
¿O será simplemente un presentir lejano  
del sueño largo que pronto llegará?

He pensado en eso muchas veces.  
Últimamente, cada vez, más veces...

\*\*\*

N.Ed.: Aquí acaba el manuscrito incompleto, y la selección de otros textos de donde he extraído poemas inéditos cuya compilación le corresponderá a otros completar.

Temas que quedaron pendientes, según una versión anterior (2012) del manuscrito, fueron:

- El tiempo cualitativo y el tiempo cuantitativo.
- Fuera de la Sociedad Hermética.
- El alejamiento de Edgar. La hija adoptiva vuelve.
- La última conversación con MH.
- La Madre en San Miguel de Allende.
- La reunión con K. La vuelta a la SH. La partida de K.
- El tiempo final. La perspectiva de la madurez.

Por su condición de salud cerca de su muerte, algunas de las vivencias posteriores a su separación de la Sociedad Hermética quedaron sin escribir en la versión recibida del manuscrito (2014.01.06). -JB

# Epílogo

"A todos cuantos suspiráis ardientemente por la liberación y sufrís intensamente por ella, dejando a cada paso y en cada ignorado recodo del camino, jirones de vuestro yo vencido...  
¡Bendito seáis en nombre del Maestro!"

Vicente Beltrán Anglada

por José Becerra

Conocí a Rafael en las últimas dos décadas de su vida (1994-2014). Mucho de lo que él ha consignado aquí para la historia del Nuevo Grupo de Servidores en Ibero América, como le solicité que hiciera antes de partir, fue objeto de extensas conversaciones entre nosotros.

No sabía de sus logros profesionales cuando le conocí. De inmediato nos reconocimos fraternalmente como aspirantes espirituales con trayectorias que, aunque diferentes, habían convergido en la experiencia de la Sociedad Hermética (SH) fundada por el Dr. Robert T. Browne (RTB).

Luego de su retiro de la SH a principios de los años 70s, Rafael instala en el edificio Darlington de Miramar (San Juan de Puerto Rico) sus oficinas profesionales. Allí hace contacto con C.V., viejo amigo de P.S.. Rafael introduce a ambos al mundo de la SH. P. viaja a la República Dominicana y conoce a Miguel Alfonseca, quien había sucedido a Rafael en la dirección de la Sede Internacional de la SH entonces.

Al ingresar como miembro de la SH (como también lo hizo C., eventualmente adscrito al Órgano de Nueva York), RTB le sugiere a P. fundar el Órgano de Puerto Rico de la SH.

[P., 2023: “Tuve dos largas conversaciones telefónicas con Dr. Brown y estuve en presencia con él en NY cuando fuimos el grupo de PR y Rep. Dominicana, creo tres o cuatro veces (incluyendo la famosa reunión de tres días sin dormir). Un ser impresionante en su sencillez y naturalidad, y cuando hablaba sentías una fortaleza de autoridad. Pero mis peros son grandes. En esa reunión Dr. Brown le hablo a tres personas: a la primera esposa de Miguel, a P. que los cuidaba y creo todavía está en la SH en NY, y a este su servidor en una cena gourmet. A la esposa le dijo que representaba a la Madre Divina, a P. olvidé lo que le dijo, y a mí fue espectacular, para sembrar envidia en los demás e incredulidad en mí. Me dijo (Rafael conoce la historia por Miguel y por mí) que yo era Embajador de Hermes, y esa E mayúscula la usó entonada, que visité varios universos por millones de años de la Tierra, enviando mensajes de Hermes y que ahora daba un paso fugaz por la Tierra, que no le dé importancia a donde estoy, con quiénes y qué hago...”]

Para entonces, P. conocía a D. y a J. C. (de quien fue su profesor en escuela superior), con quienes compartía el interés metafísico y a quienes introdujo al mundo de la SH. D.F. ingresa a la SH y se convierte en el primer director del Órgano recién fundado (1975).

J. y D. fueron mis compañeros de clase en la Escuela de Medicina de la Universidad de PR (1974-78), reconociéndonos allí como viejos amigos de muchas vidas. Para entonces, yo pasaba por una reacción agnóstica de desencanto respecto mi formación cristiana, una formación que incluso me había hecho considerar la vocación religiosa. Fue D. quien por primera vez puso en mis manos literatura esotérica (un libro sobre Teosofía que todavía conservo en mi biblioteca personal) mientras compartíamos deberes relativos a nuestra educación y entrenamiento médico en el Hospital Regional de Caguas (1976).

Distinto a P. y a C., mi contacto inicial con la SH a través de D. me indujo a iniciar estudios formales de esoterismo en la Escuela Arcana de Nueva York (1978). Capacitado con esos conocimientos, inicialmente rehusé varias exhortaciones (1979-1983) a ingresar en la SH por considerarla de una orientación pisciana (autoritaria) que contradecía principios acuarianos de trabajo grupal.

Completé mis estudios en la Escuela Arcana y continué el estudio y la práctica del esoterismo según se define en los libros de Alice A. Bailey. Las circunstancias laborales y kármicas me inducen a mudarme a EE.UU. (1983-1990) para luego retornar a Puerto Rico (1991-1995). Entonces reconsidero a la SH como posible

campo de servicio espiritual. Para entonces (1993), ya había publicado varios artículos en la revista de la Escuela Arcana (The Beacon) y había sido conferenciante en la Universidad de los Siete Rayos. En mi solicitud de ingreso a la SH dejé claramente establecidas mis condiciones de membresía, relativas a principios acuarianos de trabajo grupal, las cuales fueron aceptadas.

Tuve la oportunidad de compartir más íntimamente con Miguel Alfonseca en Santo Domingo, a quien ya había conocido brevemente en el 1986 cuando D. lo llevó a mi hogar en Atlanta en su primera visita a EEUU. Con su aprobación y revisión del manuscrito, en diciembre de 1994 publiqué el artículo “Hermes, the Sirian Logos” en la revista The Beacon como parte de mi estancia en la SH.

En una reunión del Órgano de PR en el 1994 me enteré de que se fundaba un Órgano de la SH en Atlanta. A pesar de las advertencias de no reunirme con alguien que había sido considerado un “non-person” por su “traición” a la SH, decidí conocerle en mi próximo viaje a Atlanta (primavera de 1994). Fue así como hice contacto con Rafael por primera vez en esta encarnación y me enteré de que Miguel se había reconciliado con Rafael y le había visitado en Atlanta.



Luego sucedió mi denuncia, y mi inevitable retiro, de la SH ante lo que ya, por experiencia propia, me constaba como un culto dedicado a la personalidad de RTB instaurando una casta sacerdotal fraudulenta.

<https://www.ngsm.org/RTB.htm>

Estos hechos fueron confirmados independientemente al yo conocer posteriormente a Edgar Kneedler y compartir con él durante varias visitas a mi hogar de Atlanta, donde yo ya había regresado desde San Juan en el 1995. Un libro recientemente publicado entonces (1991), *Brother Twelve: The Incredible Story of Canada's False Prophet* por John Oliphant, confirmaba una historia similar en otro contexto.

A pesar de nuestras profundas diferencias de opinión sobre RTB y la SH, por dos décadas Rafael y yo mantuvimos una respetuosa y sincera relación de amistad como aspirantes espirituales. No quiero ni puedo juzgar su experiencia personal, pues violaría las Reglas del Sendero que he añadido como editor al prólogo de su autobiografía inconclusa.

Como nada que sea humano nos debe ser ajeno, ninguna sincera aspiración espiritual nos debe ser ajena tampoco. Rafael, además de haber sido un talentoso actor, poeta y dramaturgo, fue un sincero aspirante espiritual. Pienso que nos compete a todos examinar las experiencias compartidas en su relato al hacer su camino al andar.

Sin embargo, debo mencionar dos sucesos importantes que compartió varias veces conmigo que no fueron incluidos en su manuscrito, probablemente por falta de tiempo para concluir su relato. Primero, el rompimiento entre RTB y Pompilio Brouwer, que Rafael personalmente presencié, sobre asuntos de jurisdicción geográfica de sus respectivas misiones espirituales. El Dr. Brouwer también eventualmente denunció el culto RTB y fue considerado persona *non grata* en la SH, como lo fue Edgar Kneedler.

Segundo, el proceso de muerte de RTB fue, según fuentes fiables, un desprendimiento doloroso, de mucha agitación emocional. RTB reclamaba a gritos la presencia de su difunta esposa Cecilia, gritos audibles hasta afuera del apartamento en Nueva York donde, abatido por un cáncer, era cuidado hasta el final de sus días. Rafael fue muy sincero al compartir conmigo su intensa angustia ante el testimonio de sus contactos de la SH entonces, a pesar de que tal evidencia iba en directa contradicción respecto al auto proclamado desarrollo espiritual de su Gurú. Rafael argumentaba que la entidad espiritual ya había

abandonado al cascarón físico. Pero esa explicación dejaba a Rafael vulnerable, indefenso ante mi insistente pregunta: *¿desde cuándo?* ¿Se confirmaba así la tesis de Edgar y de Pompilio, esto es, que la ambición espiritual de RTB lo había desviado de su propósito original?

Nadie está exento de las tentaciones de la ambición espiritual y de los seductores apegos materiales a las que estuvo sujeto Rafael. Todos podemos aprender de sus experiencias y de su generosidad, su sinceridad y su humildad al compartirlas con todos nosotros como parte de su legado póstumo.

Por eso, y por mucho más, mi eterno agradecimiento a un amigo a quien mucho echo de menos en el plano físico y a quien le deseo los mejores éxitos en sus nuevas responsabilidades, como estudiante y docente de la vida espiritual, desde esa aventura que los profanos llaman muerte y que Aquellos que saben llaman Vida, la verdadera vida de servicio espiritual que ciertamente surge después de la muerte, cuando el alma se libera de las cristalizadas ilusiones del tiempo y del espacio en el cerebro físico.



Museo de Arte de la Universidad de Oglethorpe, Atlanta, GA (2004.11.21)

"Que los Santos Seres, de Quienes soy discípulo, me muestren la luz que busco y me den la poderosa ayuda de Su compasión y Su sabiduría.

Hay una Paz que a toda comprensión trasciende, es la que mora en el corazón de quienes viven en el Eterno.

Hay un Poder que todas las cosas renueva, es el que vive y se mueve en quienes el yo es uno.

Que esa Paz sea con nosotros, que ese Poder nos eleve, hasta llegar donde el único Iniciador es invocado, hasta ver el fulgor de Su estrella".

<http://www.libros-azules.org/dnei/rsu.htm#i359>

<https://www.ngsm.org/jerarquia.htm>

En testimonio de la Luz y al servicio del Plan,

José Becerra

Atlanta, GA

En el signo de Virgo del año 2016



# Anexos

## A. El Sendero de Probación

### Iniciación Humana y Solar

por AAB-DK

#### CAPÍTULO VII

#### EL SENDERO DE PROBACIÓN

[e62] [i63] El sendero de probación precede al sendero de iniciación o santidad, y señala esa etapa de la vida del hombre cuando se pone definitivamente del lado de las fuerzas de la evolución, trabajando al mismo tiempo en la construcción de su propio carácter. Entonces se controla a sí mismo, cultiva las cualidades de que carece y procura controlar afanosamente su personalidad. Construye su cuerpo causal con deliberado propósito, llenando los vacíos que puedan existir y tratando de convertirlo en adecuado receptáculo para el principio cósmico.

<http://www.libros-azules.org/ihs/cap7.htm>

El Sendero de Probación es el camino de "las pruebas y las tribulaciones". En cierto sentido, incluye al Sendero del Discipulado, pues existen muchas pruebas y tribulaciones en la vida discipular.

Todo discípulo se considera en probación (noviciado o discípulo probatorio) hasta alcanzar la etapa del discípulo aceptado, y aún entonces, es tan sólo un iniciado en probación hasta alcanzar la iniciación de la transfiguración (3ra iniciación planetaria). Como es de esperar, sin embargo, las crisis, pruebas y las tribulaciones del discipulado son más profundas y complejas.

El Sendero de Iniciación es el Sendero de la Santidad o de la Sanidad, pues sanar es recobrar la íntegra unidad espiritual.

El Sendero de Probación comienza cuando el individuo experimenta el primer contacto consciente con su alma. Comienza así a experimentar conscientemente la dualidad de lo superior (el mundo de los valores espirituales) y lo inferior (el mundo de los valores materiales). Aspira al mundo superior, pero continúa viviendo en el mundo material. La lucha de esas dos polaridades en aparente conflicto lo destroza.

En el Sendero de Probación se transmuta el egoísmo en altruismo. No se puede trillar el Sendero de la Iniciación sin antes haber pasado esta prueba.

En el Sendero de Probación se cultivan las virtudes que forman un buen carácter moral. Este proceso de transmutación de los vicios de la personalidad en las virtudes del alma tiene necesariamente que comenzar antes de la primera iniciación planetaria (el nacimiento de Cristo en Belén).

Nadie se tropieza accidentalmente con el Sendero de Probación. Allí se llega por una decisión deliberada conscientemente luego de haber desarrollado cierta sensibilidad a los valores del mundo espiritual. De ahí la necesidad de cultivar un buen carácter moral.

¿Qué es el carácter moral de un individuo? Es una cierta estructura cualitativa de pensamientos, de emociones y de conducta. Es un patrón o tendencia de hábitos y actitudes que determinan su quehacer en una sociedad. De acuerdo con su carácter moral, un individuo puede ser reconocido como bueno, malo o indiferente.

Cuando la tendencia de los hábitos y de las actitudes que definen los pensamientos, las emociones y las acciones de un individuo alcanzan una cierta vibración sostenida y orientada hacia lo bello, lo bueno y lo verdadero, entonces se le reconoce como alguien de un buen carácter moral en la sociedad.

En el Sendero de Probación el aspirante construye su carácter moral dentro de la sociedad en que convive, hasta que la Jerarquía de la Luz pueda confiar en su capacidad para ser de más ayuda a la humanidad. La Jerarquía de la Luz tiene que minimizar el riesgo de que Sus discípulos aceptados, por fallas en su carácter moral, sean más un estorbo que facilitadores del contacto Ashrámico con la humanidad.

Quien decida trillar el Sendero de Probación asume una inmensa responsabilidad personal, también conocido como el Sendero del Auto mejoramiento Consciente.

Quien asume tal responsabilidad se le denomina un aspirante espiritual. El aspirante comienza así un proceso de observación propia que se complementa con el control de sí mismo. El verdadero aspirante es aquel que intenta y que falla —una y otra vez y muchas veces más— pero que siempre lo intenta de nuevo.

En el Sendero de Probación descubrimos las deficiencias de nuestra naturaleza humana e intentamos superarlas. Tales deficiencias son realmente "brechas vibratorias" dentro de nuestro cuerpo causal.

El cuerpo causal es el vehículo o el campo energético donde se conservan las virtudes o cualidades positivas cultivadas a través de nuestra larga serie de encarnaciones. Es nuestra "cuenta de haberes" espiritual. No es suficiente con saldar nuestras deudas (la rectificación y la recapacitación de nuestros defectos) sino que debemos cultivar las virtudes ausentes pero necesarias para progresar en el Sendero.

Bajo la influencia del signo de Libra (el signo de la evaluación), el aspirante comienza a compararse con otros, y así descubre sus deficiencias. Reconoce que los verdaderos discípulos e iniciados son individuos balanceados y que todo desequilibrio debe ser ajustado.

Para trillar el Sendero de Probación es imprescindible un sentido de honesta autoevaluación. Se requiere paciencia, pues el Sendero es muy largo ya que se tienen que rectificar tendencias de muchas vidas.

En el caso de la persona promedio que no es aspirante, la personalidad es regida por el deseo y la ambición. El aspirante suplanta la aspiración por el deseo y así aprende el poder de la voluntad. Con mayor frecuencia se da cuenta cuando ha transgredido alguna norma, que no es otra cosa que estar desalineado con su Alma. El Alma comienza a tener una presencia tangible en el aspirante.

En el Sendero de Probación el aspirante aprende —sin dominar aún— el significado de la disciplina. Todavía no la practica tan bien como se hace en el Sendero del Discipulado, pero el Sendero de Probación no se puede completar sin algún grado de disciplina personal.

<https://www.ngsm.org/agni-yoga/sendero.htm>

## El Sendero – Reginald W. Machell



Esta pintura simbólica está expuesta en el edificio de administración de la Sede Internacional de la Sociedad Teosófica en Pasadena, California.

El Sendero es el camino que el alma humana debe recorrer en su evolución hasta la autoconciencia espiritual plena. La condición suprema se sugiere en esta obra por la gran figura cuya cabeza en el triángulo superior se pierde en la gloria del Sol en lo alto, y cuyos pies se posan en el triángulo inferior en las aguas del Espacio, simbolizando Espíritu y Materia. Sus alas llenan la región intermedia representando el movimiento o pulsación de la vida cósmica, mientras dentro del octágono se muestran los distintos planos de consciencia a través de los cuales la humanidad debe emerger para lograr la madurez humana perfecta.

Arriba está una Isis alada, la Madre o Alma Omniabarcante, cuyas alas cubren la faz de lo Supremo de aquellos abajo. Hay un círculo escasamente visible de figuras celestiales que saludan con júbilo el éxito de un nuevo iniciado, ese que ha llegado hasta el corazón de lo Supremo. Desde ese punto él compasivamente mira atrás hacia todos los que todavía merodean abajo y se vuelve para descender otra vez en su ayuda como Salvador. Debajo de él está el círculo rojo de los guardianes que embaten a quienes no poseen la contraseña, simbolizada por la llama blanca posada sobre la cabeza del aspirante purificado. Dos niños, representando la pureza, pueden pasar libremente. En el centro de la pintura hay un guerrero quien ha matado al dragón de la ilusión, el dragón del yo inferior, y ahora se apresta a cruzar el

abismo usando al cuerpo del dragón como su puente (porque subimos por peldaños hechos de nuestras propias debilidades, el fenecido dragón de nuestra naturaleza inferior).

A un lado dos mujeres suben, una ayudada por la otra cuya túnica es blanca y su llama se aviva según ayuda a su hermana menor. Cerca de ellas un hombre sube desde la oscuridad, con bolsas de dinero colgando de su cinturón, pero sin la llama en la cabeza, y ya la lanza del guardián de fuego se apresta sobre él lista para atacar al indigno en su momento de triunfo. No muy lejos está el poeta cuya llama está cubierta por una nube roja (pasión) y quien yace moribundo, abatido por la lanza del guardián, pero según muere, un rayo de luz desde el corazón de lo Supremo le llega como promesa de un futuro triunfo en una vida posterior.

Al otro lado está un estudiante de magia, siguiendo la luz de una corona (ambición) puesta en alto por una figura movediza quien le dirige hasta el borde de un precipicio sin puente para él, sostiene el libro de ritos y piensa que la luz de la esplendorosa corona proviene de lo Supremo, pero el cisma aguarda a su víctima. A su lado su fiel seguidora cae sin que él se dé cuenta, pero un rayo desde el corazón de lo Supremo también se posa sobre ella, la recompensa de la devoción desinteresada, aun por una causa equivocada.

Mas abajo aun, en los mundos inferiores, un niño aparece debajo de las alas de la madre adoptiva (la Naturaleza material) y es armado Caballero mediante símbolos del poder del Alma: la espada del poder, la lanza de la voluntad, el yelmo del conocimiento y la cota de malla, entrelazada por los hechos de experiencias pasadas.

Se dice en un libro antiguo: "El Sendero es uno para todos, la forma de llegar hasta la meta varía de acuerdo con el Peregrino".

<https://www.ngsm.org/aleph/Sendero.htm>

## B. Rafael Vásquez: Reseña Biográfica

**Rafael** de Jesús Ramón **Vásquez** Guzmán (1939-2014) fue un egresado de la Escuela de Arte Escénico de Santo Domingo (1955). También cursó estudios en la Academia Americana de Teatro en Nueva York (1964).

Rafael, junto a otros compañeros de cuadro, debutó en teatro en 1953 con las obras "El Gran Teatro del Mundo" de Calderón de la Barca y "El Divino Impaciente" de José María Pemán. Para 1993, Rafael ya había participado en más de 450 obras de teatro, siendo el actor principal en más de 200 de ellas. Como parte del cuadro oficial de comedia de la República Dominicana, el Teatro-Escuela de Arte Nacional, su repertorio incluyó obras tales como Julio César de Shakespeare (interpretando el papel de Casio).

En el 1964 fue contratado por el Canal 4 de Radio Santo Domingo Televisión donde intervino en un Teleteatro diario. Obtuvo grandes triunfos protagonizando personajes en obras tales como "Marianela" de Pérez Galdós, "El Zoológico de Cristal" de Tennessee Williams y "Más Allá del Horizonte" de Eugene O'Neill.

Rafael incursionó en la literatura, produciendo obras en los campos de la dramaturgia y el cuento corto. Presentó su obra "Sueños de Gente Común" en el Primer Festival de Teatro Dominicano realizado en el 1963. Publicó cuentos cortos en periódicos y revistas dominicanas. Entre sus obras inéditas se encuentra una comedia titulada "Los Doce Apóstoles del Diablo".

Rafael actuó en películas tales como "El Padrino" (parte II), junto a Al Pacino, actuando como coronel del ejército cubano, y en "Pantaleón y las Visitadoras" de Mario Vargas Llosa.

Rafael también se desempeñó como publicista, director creativo y diseñador de gráficas en Santo Domingo, San Juan de Puerto Rico y Nueva York. Su carrera profesional le llevó a visitar a Puerto Rico, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Costa Rica, Venezuela y EE.UU., además de participar en giras teatrales en las Universidades de Columbia, Nueva York y Washington en EE.UU.

Al final de su carrera, Rafael trabajó con un grupo de teatro profesional en Atlanta, Georgia. En su primera actuación en Nueva York (1995), Rafael

protagonizó el papel de Don Renato, viejo dueño del cafetal por el que se habían cometido muchas injusticias y crímenes. En la última etapa de su vida, Don Renato aparece cargado de remordimientos y con la amarga sensación de haber luchado en vano.

[Extraído por JB de una breve e inédita reseña biográfica redactada previo a su primera actuación en Nueva York y de una entrevista realizada por Abby Rojas publicada en la sección Artistas Hispanos en El Deportivo del 26 de mayo de 1993 en Atlanta, Georgia]

26

The San Juan Star - Monday, August 18, 1997

## PORTFOLIO

# Film fest honors 'El ruiseñor'



Rafael Vázquez as Gaspard in "The Nightingale and the Rose."

By The STAR Staff

**E**l ruiseñor y la rosa (The Nightingale and the Rose), a Puerto Rican-made full-length film in Spanish, recently won "Best Picture" at the Oklahoma International Film & Drama Fest.

The film competed against during the July event in Oklahoma City against products from Paraguay, Mexico, France, and the U.S.

"El ruiseñor" was written and directed by Alfredo E. Rivas, and produced by his wife Elaine Rivas. It is Rivas' first movie.

The movie is about a 150-year-old ghost called Mauricio who falls in love with a mortal, Daphne. Against the advice of his phantom friend Gaspard, acted by Rafael Vázquez, he wishes to become mortal again, to win the heart of the object of his desires. His wish is granted by the Celestial Committee. However, Daphne become ill. Mauricio discovers his own motivation and fascination for life.

### C. Robert Tecumtha Browne

Desde sus humildes orígenes en Texas durante la época de segregación y discriminación racial en EE.UU. –particularmente en los estados sureños– Robert T. Browne (RTB) se distingue por su liderazgo y por unos dotes intelectuales extraordinarios que le permiten profundizar en estudios teosóficos, incluyendo el lenguaje sánscrito. Logra obtener empleo como civil con el ejército estadounidense en Nueva York, colabora con el afroborinqueño Arthur Alfonso Schomburg para realzar la cultura negra y obtiene la distinción de ser incluido en el *Who's Who in the Colored Race* del 1915. En el 1919 publica su primer libro *El Misterio del Espacio*. Al revelarse su origen racial, la fama adquirida por su primer libro desvaneció. Posterior al desaire, cambió de identidad (Mulla Hanaranda), se mudó a un vecindario de raza blanca en Nueva York y se asoció con Arvid Reuterdaahl para fundar una "Academia de las Naciones" que procuraba determinar científicamente un régimen de control social para el progreso de la humanidad (Pantelicón). En 1925 publicó su novela *Cabriba* y luego trabajó como editor de la revista *Negro World* (1928-1933). Conservando su empleo civil con el ejército, a los 51 años (1933) se trasladó a Manila y allí le sorprendió la invasión japonesa en el 1942. En el campo de concentración enseñaba técnicas de visualización y ejercicios de poder mental a los reclusos, según se ha documentado en *Fighting for America: Black Soldiers, The Unsung Heroes of World War II* por Moore.

Acabada la guerra, regresó a Nueva York donde se casa por segunda vez, adoptó una hija filipina y junto a Edgar Mason Kneedler (1914-2001) fundó la Sociedad Hermética para el Servicio Mundial en un viaje a Mount Shasta en el 1950. La Sociedad Hermética para el Servicio Mundial se nutrió de doctrinas y símbolos muy similares a los usados en la Academia de las Naciones.

El contacto con RTB por parte de un grupo de místicos dominicanos, a través de la hija del Dr. Pompilio Brower, culmina en el 1970 con la fundación de la sede internacional de la Sociedad Hermética (El Santuario Hermético). El Sr. Kneedler (referido como la "otra persona" que participó en la fundación original del 1950)



denunció el fraude RTB y fue expulsado de la Sociedad Hermética por los seguidores del culto RTB en la República Dominicana.

La Sociedad Hermética fue dirigida por eminentes intelectuales dominicanos como Rafael Vásquez y Miguel Alfonseca.

<https://www.ngsm.org/RTB.htm>

\*\*\*

### **The Triumph of Robert T. Brown: The Mystery of Space**

Robert Fikes, Jr. San Diego State University

APA Newsletter, Spring 2007, Volume 06, Number 2

<https://cdn.ymaws.com/www.apaonline.org/resource/collection/950518C1-3421-484C-8153-CDA6ED737182/v06n2BlackExperience.pdf>

[Nota del editor: este artículo apareció por primera vez en la edición de enero-abril de 1998 de *The Negro Educational Review* y, de ahí la naturaleza de la Posdata que sigue.]

### **El Triunfo de Robert T. Brown: El misterio del espacio**

En algún lugar, puede haber un afroamericano anónimo igualmente significativo que inexplicablemente ha sido pasado por alto por los historiadores y otros en la comunidad académica, pero hasta que esa persona sea identificada, el caso más convincente tiene que ser el de Robert T. Browne, cuyo logro singular en el dominio bastante abstruso y unido de la filosofía religiosa y las matemáticas no tiene paralelo. Además de descifrar el significado de su obra principal y la relevancia de sus ideas para la vida de la gente, tal vez la dificultad de reconstruir

los detalles de la vida ha obstaculizado a más de unos pocos investigadores que de otro modo podrían haber difundido sus logros. Un hombre de proporciones verdaderamente heroicas, Browne ha seguido siendo una figura sombría durante casi setenta años, aunque se codeó con los gigantes intelectuales negros de su época. Para rectificar parcialmente esto, lo que sigue representa lo más que se ha escrito sobre él hasta la fecha.

Lo que se sabía de su vida personal y carrera fue publicado en 1915 en *Who's Who of the Colored Race* (Mather). Incluso en este conciso bosquejo biográfico de un solo párrafo se puede discernir fácilmente una dicotomía de compromiso sociopolítico y erudición. Robert Tecumtha Browne nació el 16 de julio de 1882 en La Grange, Texas. Asistió a escuelas públicas locales y se graduó del *Negro Samuel Huston College*, fundado por la *Freedmen's Aid Society* y la Iglesia Metodista Episcopal en la cercana Austin, donde se convirtió en profesor asistente. Una fotografía borrosa de los miembros no identificados del cuerpo estudiantil en 1900 muestra a 23 mujeres y 4 hombres (Heintze, 1985), uno de los cuales es probablemente Browne. En 1904, un año después de graduarse, se casó y fue bendecido con un hijo, Robert Jr. También participó en varios proyectos de educación religiosa y juvenil y se desempeñó como vicepresidente de la Asociación de Maestros del Estado de Texas. Después de una temporada como profesor de secundaria en Fort Worth, ingresó al Ejército de los Estados Unidos en San Antonio. En 1911 era viudo. Alrededor de 1914, Browne vivía en Harlem de la ciudad de Nueva York ganando un salario respetable, al menos para un hombre negro en una gran ciudad del norte, como empleado de registros en el Cuerpo de Intendencia, Departamento de Guerra de los Estados Unidos. Dedicó muchas horas fuera de servicio a la Iglesia Metodista, la Y.M.C.A., el Congreso de Equidad y la Liga Cívica Negra del Gran Nueva York, a menudo en una capacidad de liderazgo (Mather 46).

Poseedor de un intelecto inquieto que exigía investigación en todos los campos del aprendizaje, Browne se inscribió en clases tan diversas como química experimental y literatura en el *College of the City of New York* (Mather) y se entregó al amor por los libros al convertirse en coleccionista. Teniendo en cuenta

todas las empresas anteriores, es difícil imaginar que el regalo trascendente de Browne a la posteridad estuviera tomando forma lenta y meticulosamente a medida que se acercaba la Primera Guerra Mundial.

Siempre buscando reconciliar su comprensión de los fenómenos del mundo material y su propia espiritualidad, Browne finalmente descubrió que el respeto del misticismo por las diversas religiones y la aceptación de la investigación científica en la Teosofía llevaron a un movimiento próspero entre ciertos intelectuales, como una alternativa racional al fundamentalismo religioso y su anverso: la ciencia atea. La génesis de la Teosofía se remonta al siglo 3 en Alejandría, Egipto con las enseñanzas de los misterios griegos de Dios, pero el giro de la marca de Teosofía de principios del siglo 20 seguido principalmente en este país tuvo sus orígenes en la década de 1870 con la fundación de la Sociedad Teosófica por la emigrante rusa Mme. Helena Blavatsky, et al. Los escritos posteriores de los líderes de la organización enunciaron sus puntos de vista sobre las limitaciones del agnosticismo y el materialismo; fomentó de la investigación científica de los fenómenos psíquicos y los "poderes divinos latentes en el hombre"; el estudio de las religiones para llegar a un sistema de "ética universal"; y, lo que debe haber sido de particular preocupación para Browne, la hermandad del hombre independientemente de su raza, color, credo, género o clase (Blavatsky, 1918). La sede de la organización se había trasladado a la India, reflejando la fuerte influencia budista e hindú de la Teosofía, cuando Brown se convirtió en miembro (Mather, 1915).

A través de las matemáticas superiores Browne adquirió un profundo aprecio por lo etéreo; más precisamente, el reino del espacio y el tiempo en relación con la construcción del universo. Pero, típico de los teósofos, Browne no adoraba en el altar de la ciencia y las matemáticas, creyendo que no era tan expandible como la mente humana que las formulaba ni tan sublime como la espiritualidad del hombre asistida por su intuición. Aparentemente, había leído considerablemente sobre estos asuntos y pasó incontables horas sintetizando lo que sabía. Este era el otro mundo privado de Robert T. Browne que casi ninguno de sus vecinos y compañeros de trabajo podría haber sospechado.

En 1914 había escrito sus pensamientos en un manuscrito inédito titulado "Hiperespacio y evolución de nuevas facultades psíquicas". Siguieron más refinamientos y revisiones hasta que estuvo seguro de que un editor importante asumiría su obra magna de 400 páginas. Plenamente consciente del clima social en general, Browne tuvo cuidado de ocultar cualquier indicio de su raza, temiendo que su manuscrito fuera rechazado o no leído por los editores por razones que no tenían nada que ver con los méritos de su trabajo (Sinnette, 1989). Los estadounidenses blancos, incluido el personal de la editorial, supuso, no estaban condicionados positivamente a leer conceptos filosóficos profundos y teoremas matemáticos insondables sabiendo que surgieron de la mente de un hombre negro. Por lo tanto, se comunicó con posibles editores por correo, nunca en persona o por teléfono. A pesar de esto, los ejecutivos de E. P. Dutton & Co. quedaron adecuadamente impresionados y el manuscrito fue retitulado y publicado como *The Mystery of Space* en 1919. Los lectores agradecidos se preguntaron por qué no había fiestas de firma de libros patrocinadas por la compañía o charlas organizadas con Browne para impulsar las ventas.

El subtítulo grandilocuente del libro era: Un estudio del movimiento hiperespacial a la luz de la evolución de las nuevas facultades psíquicas y una investigación sobre la génesis y la naturaleza esencial del espacio. Frente a la portada había una cita de uso frecuente de los teósofos por el físico inglés John Tyndall (1820-1893), ya que resumía el núcleo de su creencia. Decía: "El dominio de los sentidos, en la naturaleza, es casi infinitamente pequeño en comparación con la vasta región accesible al pensamiento que se encuentra más allá de ellos" (Browne, p. v).

La dedicación a su difunta esposa, nacida Mylie De Pre Adams, fue seguida por el prefacio en el que, desde el principio, Browne reveló tanto su respeto como su escepticismo sobre las posibilidades del método matemático que interpreta mucho más allá del universo físico. Declaró: "El intelecto no tiene más que una verdadera vara de conocimiento y esa es la matemática... señala el camino infaliblemente, siempre y cuando conduzca a través de la materialidad; pero, vacilante, ciegamente, fatalmente, cuando ese camino se desvía hacia el territorio

de la vitalidad y la espiritualidad" (p. vii). La introducción consistió principalmente en definiciones ordenadas alfabéticamente de terminología esotérica frecuentemente utilizada en el libro (por ejemplo, *caomorfognia*, postulado paralelo deiforme, *duopyknon*, zonas de infinito), incluido el hiperespacio que explicó era: "Esa especie de espacio construida por el intelecto para conveniencia de medición ... Idealizado; una invención matemática convencional puramente arbitraria; la cuarta dimensión; cualquier espacio que requiera más de tres coordenadas a una posición de punto fijo en él, un espacio de cinco, un espacio  $n$ " (p. 10).

Browne había intentado audazmente solidificar el fundamento de la teosofía moderna enmarcando algunos de sus principios principales en el contexto de la ciencia, demostrada a través de las matemáticas, convirtiéndola así en una alternativa más racional a los credos religiosos tradicionales. Desde el principio estaba claro que su tratado no era para los no iniciados o los diletantes, ya que el aliento de la erudición de Browne era nada menos que impresionante. Mostró una comprensión fácil de las complejidades y la interrelación de las ciencias naturales, las filosofías antiguas y modernas, el misticismo oriental, la geometría no euclidiana y la psicología. A lo largo del texto, reafirmó que el propósito del libro era presentar un esquema del curso del pensamiento matemático a través de los siglos que resultó en la idea de la dimensionalidad múltiple del espacio. Además, avanzó la visión optimista de que la humanidad, actualmente en su infancia, evolucionaría hasta donde las capacidades mentales y espirituales del hombre progresarían a un nivel tal que el "misterio del espacio" finalmente se decodificaría porque el hombre es un pensador consciente con una atracción irresistible por el conocimiento. Por lo tanto, el misterio es "un símbolo de ignorancia o inconsciencia" destinado a ser superado por el pensamiento consciente. Enfáticamente, escribió: "No hay misterio donde está la ciencia" (p. 273). Concluyó el capítulo final con esto:

La especulación dará paso a la verdad y no habrá más que una filosofía y esa será el conocimiento de lo real. La matemática... (se convertirá) en una forma

superior de cinética que servirá a la facultad intuitiva como las matemáticas ahora sirven al intelecto. La ciencia dejará de ser empírica en su método; sino un sistema de verdades directas e incontrovertibles. La religión se levantará para enfrentar estos cambios; la fe entregará su lugar al Conocimiento. ... El hombre, para cuyo mayor bien vendrán estos cambios finales, será una nueva criatura, un hombre más elevado y mejor; y la humanidad desarrollará una nueva raza. Habrá, de hecho, "un cielo nuevo y una tierra nueva". (pág. 358)

El libro fue aclamado por los críticos. El eminente experto Benjamin De Casseres del New York Times lo proclamó el "más grande de todos los libros de los últimos días sobre el espacio" (119). Nunca habiendo oído hablar de Browne, continuó:

Está escrito por un matemático, un místico y un pensador, uno que, dotado de una tremenda imaginación metafísica, nunca suelta ningún punto de los hilos de la realidad. Lúcido y lógico, con una pluma que nunca flaquea, el Sr. Browne avanza constantemente de página en página sobre la fortaleza de la ciencia, colocando puesto de avanzada tras puesto de avanzada en el polvo. Él conoce todas las armas de los astrónomos, los matemáticos, los atomistas y los mistagogos de menor acto. Los conoce a todos y se ríe de ellos. (119)

El físico británico E. N. Andrade, escribiendo para el London Mercury, pensó que el libro tenía "algunos pensamientos profundamente originales" que excitarían a los matemáticos y que sus diagramas tenían la "sublime simplicidad simbólica de la Edad Media" (335). Luis T. Más de la Universidad de Cincinnati (otro profesor de física) escribiendo en el *Weekly Review* de Nueva York, se quejó de que el libro estaba cargado de demasiadas abstracciones y referencias arcanas, sin embargo, reconoció la "tesis definida e interesante" de Browne al establecer los límites de las matemáticas y las posibilidades del intelecto y la intuición del hombre operando en el hiperespacio (133). En contraste, Lilian Whiting, una poeta y periodista episcopal que escribe en el Springfield Republican, encontró que *The Mystery of Space* era bastante "inteligible" y un "resumen claro y bien

considerado de los hechos". Apenas pudo contener su entusiasmo, declarando que era "uno de los libros más fascinantes imaginables" (11-A).

Uno solo puede especular, en este punto, cómo Browne logró reconciliar su fe cristiana con los preceptos de la teosofía que, entre otras cosas, incluían la creencia de inspiración budista en la transmigración de las almas (reencarnación y karma); la posibilidad de la perfección humana, o la evolución del hombre en una criatura divina perfectamente sabia; una fascinación por los poderes del fenómeno oculto y psíquico; y, lo más significativo, la negación tanto de un Dios o Salvador personal como de una vida celestial o infernal después de la muerte. Mientras que la Teosofía sostenía que el hombre obtuvo una visión especial de lo Divino a través de sus propios esfuerzos de autodesarrollo, su fe cristiana [protestante] enseñó que el hombre es salvo por la gracia de Dios que se pide y se concede, incluso a los que no lo merecen. Parece paradójico que mientras Browne contemplaba y exponía el camino místico y científico hacia el conocimiento de lo sobrenatural, al mismo tiempo era presidente de la Hermandad Metodista de su iglesia, editor del boletín de su iglesia (la "Vida de la Iglesia de San Marcos"), y había viajado a Indianápolis como delegado a la Convención Nacional de Hombres Metodistas. Ni una sola vez en *El misterio del espacio* mencionó el nombre de Jesús, aunque los teósofos consideran a Cristo y al Buda entre aquellos que han alcanzado la perfección, ni comentó ninguna doctrina cristiana. Tal vez Browne encontró en el eclecticismo de la Teosofía y la suposición que todas las grandes religiones del hombre emanaban de la misma fuente divina, compartiendo hilos filosóficos comunes, alivió cualquier incongruencia que pudiera haber sentido al participar en las actividades de la iglesia. Aparentemente, un requisito importante para Browne era involucrarse en una comunidad de sus compañeros sociales entre los cuales podía interactuar más cómodamente como afroamericano, y eso significaba iglesia. Podía lidiar con las inconsistencias de su vida religiosa en la privacidad de su propia mente.

Una encuesta de libros de no ficción escritos por afroamericanos hasta 1919 establece claramente que *El misterio del espacio* se destaca solo como una obra de filosofía y ciencia religiosa, o como un tratado que demuestra la experiencia de

un autor en varias disciplinas. Cincuenta y seis años después de la Proclamación de Emancipación, la producción afroamericana de no ficción estaba compuesta abrumadoramente de narrativas personales, recetas para elevar la raza y exposiciones sobre las relaciones raciales o "el problema negro". El libro de Browne no solo fue inesperado, sino que pasó desapercibido para la prensa negra y, más tarde, no fue celebrado por los cronistas de la experiencia afroamericana. Sin duda, su tema oscuro y su enfoque que no sea cristiano restringieron a sus lectores a un componente de élite pequeño y altamente educado de la sociedad estadounidense, pocos de los cuales eran negros.

Hoy nos enfrentamos a la inquietante circunstancia de que Robert T. Browne, a los 39 años, parece haber desaparecido abruptamente de la faz de la tierra apenas dos años después de la publicación de su libro. Sabemos que era un conocido del célebre bibliófilo Arthur Schomburg. Su fundación de la Biblioteca Brooks de Literatura Negra (llamada así por su pastor, el reverendo William Brooks) finalmente lo llevó a convertirse en presidente de la Asociación de Bibliotecas Negras de la ciudad, que patrocinó una exhibición de libros y artefactos en Brooklyn en 1918, copatrocinada por Browne y Schomburg (Gubert 333). En 1919 se pensaba que Browne era un escritor científico independiente (Sinnette 62). Sin embargo, una revisión de los índices de las revistas y periódicos científicos de la nación no ha revelado nada escrito bajo su nombre en este período. También se pensaba que había sido traductor (Moss 120), pero no hay evidencia que corrobore que algo que pudiera haber traducido haya sido publicado. Habían pasado dos décadas cuando Browne y su libro recibieron escasa atención en un periódico negro distribuido a nivel nacional: la edición de junio de 1939 del *Negro History Bulletin*. Su mención en un artículo lamentablemente breve aquí no proporcionó nuevas ideas y no agregó ningún dato biográfico nuevo (Kapranzine 76).

Lo último que escuchamos de Browne es en referencia al trabajo del comité que realizó con el historiador Carter G. Woodson en julio de 1921 para revisar la constitución de la *American Negro Academy* (Moss 217). Schomburg había reclutado a Browne en este grupo de académicos ambiciosos que más tarde lo



eligieron primer vicepresidente (214) y lo invitaron a presentar un artículo sobre "La teoría de la relatividad de Einstein" en la vigésimo cuarta reunión anual del grupo (218). Los esfuerzos para descubrir más detalles sobre Browne de Huston-Tillson College, el Fayette Heritage Museum & Archives en La Grange, Texas, la Iglesia de San Marcos en Harlem, los registros de la Oficina del Censo de los Estados Unidos relacionados con La Grange y Harlem, e incluso una búsqueda de treinta años de certificados de defunción de la ciudad de Nueva York resultaron improductivos para obtener información nueva. Uno no quisiera pensar que Browne murió repentinamente de enfermedad o accidente, o que simplemente dejó la ciudad para un destino desconocido al inicio del Renacimiento de Harlem, un movimiento al que probablemente habría ayudado de alguna manera.

El descuido pasado de los variados logros de Browne casi desafía la explicación, y sería trágico si la investigación adicional sobre Browne se pospone debido a la financiación inadecuada o la falta de interés. Debe enfatizarse que *The Mystery of Space* es una obra que sienta precedentes sin igual en términos de tema y es uno de los pocos libros de no ficción de un afroamericano que ha obtenido una aclamación crítica tan amplia hasta 1919. Parece razonable que, a partir de este momento, aquellos que promocionan los logros negros como un medio para inculcar el orgullo racial y la cohesión grupal reconozcan un nicho para Browne en el panteón de los héroes intelectuales afroamericanos.

## Referencias

Andrade, E. N. "Review of *The Mystery of Space* by Robert T. Browne," *London Mercury* (2 July 1921): 335.

Blavatsky, Helena P. 1918. *The Theosophical Glossary*. Los Angeles: Theosophical Publishing House.

DeCasseres, Benjamin. "Review of *The Mystery of Space*, by Robert T. Browne," *New York Times* (14 March 1920): 119.

Gubert, Berry K. 1982. *Early Black Bibliographies, 1863-1918*. New York: Garland Publishing.

Heintze, Michael R. 1985. *Black Private Colleges in Texas, 1865-1954*. College Station: Texas A&M University Press.

Kapranzine, Miguel. "Negroes in the Field of Philosophy," Negro History Bulletin 2 (June 1939): 76, 80.

Mather, Frank L. ed. 1915. Who's Who of the Colored Race: A General Biographical Dictionary of Men and Women of African Descent. Chicago: F. L. Mather.

More, Louis T. "Review of The Mystery of Space, by Robert T. Browne," Weekly Review (7 January 1920): 133-34.

Moss, Alfred A. Jr. 1981. The American Negro Academy: Voice of the Talented Tenth. Baton Rouge: Louisiana State University Press.

Sinnette, Elinor D. V. 1989. Arthur Alfonso Schomburg: Black Bibliophile and Collector. Detroit: Wayne State University Press.

Whiting, Lilian. "Review of The Mystery of Space, by Robert T. Browne," Springfield Republican (28 March 1920): 11-A.

### **Posdata de "El triunfo de Robert T. Browne: El misterio del espacio"**

Robert Fikes, Jr. San Diego State University

Robert T. Browne fue el desconocido y excéntrico autor del ampliamente aclamado *The Mystery of Space* (Browne 1919), un libro sobre filosofía matemática e hiperespacio alabado por el New York Times como "el más grande de todos los libros de los últimos días sobre el espacio" (De Casseres, 119). El libro fue bien recibido por el editor E. P. Dutton, cuyo personal asumió erróneamente que este negro estadounidense era blanco. En el cuerpo de mi ensayo "El triunfo de Robert T. Browne: El misterio del espacio" me lamenté al concluir: "Hoy nos enfrentamos a la inquietante circunstancia de que Robert T. Browne, a los 39 años, parece haber desaparecido abruptamente de la faz de la tierra solo dos años después de la publicación de su libro".

Seis años más tarde, en marzo de 2004, fui contactado por correo electrónico por Thelma Calvo, miembro de la Sociedad Hermética para el Servicio Mundial, que había leído el artículo mientras realizaba una investigación biográfica sobre Browne. Ella me informó que de 1922 a 1933 Browne vivió en Brooklyn, Nueva

York, y estuvo involucrado con una organización científica llamada La Academia de Naciones, y que de 1933 a 1942 había vivido sin incidentes en Filipinas hasta que el ejército japonés invadió y fue arrojado a un campo de prisioneros de guerra de donde fue liberado por paracaidistas estadounidenses y guerrilleros filipinos en un ataque oportuno en 1945 (T. Calvo, comunicación personal por correo electrónico, 1 de marzo de 2004).

Casualmente, el día anterior había recibido una llamada telefónica de Christopher P. Moore, un curador de la Biblioteca Pública de Nueva York, que estaba investigando un libro y preguntó sobre detalles de la carrera de Browne después de la publicación de su obra magna. Dijo que alguien de la Sociedad Hermética, presumiblemente la Sra. Calvo, pronto se pondría en contacto conmigo. Moore había encontrado una entrevista con Browne que tenía la intención de utilizar en su próximo libro sobre las experiencias de los soldados negros en la Segunda Guerra Mundial y había rastreado a Browne hasta Nueva York y descubierto su trabajo en la Sociedad Hermética. Un año después de nuestra conversación telefónica, Moore publicó su libro *Fighting For America: Black Soldiers—The Unsung Heroes of World War II* (Moore 2005), en el que proporcionó información adicional sobre Browne quien, aparte de su vida como matemático y filósofo, había sido empleado de adquisiciones para el Ejército de los Estados Unidos desde 1913. Browne se distinguió en los campos de prisioneros de guerra en Santo Tomás y Los Baños en Filipinas enseñando a sus compañeros de prisión hambrientos cursos sobre filosofía asiática y "cristianismo esotérico" y sus propias técnicas de visualización de mente sobre materia que pueden haberlos ayudado a sobrevivir a su terrible experiencia (Moore 2005). Moore cerró su discusión sobre Browne con esto:

Después de su internamiento de tres años, Browne había regresado a los Estados Unidos, donde más tarde se volvió a casar y adoptó a un niño de Filipinas. En 1950 Browne fundó la Sociedad Hermética, una religión teosófica. Murió en 1978. (287)

Según Calvo, Browne publicó una novela de 417 páginas, *Cabriba: The Garden of the Gods* (Hanaranda 1925), usando el seudónimo de Mulla Hanaranda, y cientos de tratados filosóficos para la Sociedad Hermética (Calvo 2004). Por lo tanto, el misterio del paradero de Browne después de 1921 y su última carrera en gran medida ha sido resuelto. Finalmente, a mediados de 2006, recibí un correo electrónico inesperado del Dr. Miguel A. Fiallo, un funcionario de la Sociedad Hermética para el Servicio Mundial, con sede en Santo Domingo, República Dominicana, quien relató algunos detalles menores adicionales sobre Browne (referido como "Preceptor, Ascendido" y "Bendito Maestro") y me señaló un extenso sitio de Internet mantenido por sus afiliados (M. A. Fiallo, comunicación personal por correo electrónico, 13 de junio de 2006) en: <http://www.la-sociedad-hermetica.org>.

## Referencias

Browne, R.T. 1919. *The Mystery of Space*. New York: E. P. Dutton.

Calvo, T.P. < tpcalvo@aol.com >. "Dr. Browne: The Mystery of Space." 1 March 2004. Robert Fikes < rfikes@mail.sdsu.edu >.

De Casseres, B. "Review of *The Mystery of Space*, by Robert T. Browne," *New York Times* 25 (14 March 1920): 119.

Fiallo, M.A. < miguelfiallo@hotmail.com >. "The Triumph of Robert T. Browne: The Mystery of Space." 13 June 2006. Robert Fikes < rfikes@mail.sdsu.edu >.

Fikes, R. "The Triumph of Robert T. Browne: The Mystery of Space," *The Negro Educational Review* 49 (1998): 3-8. Hanaranda, M. *Cabriba. The Garden of the Gods*. New York: American Library Service.

Moore, C.P. 2005. *Fighting for America: Black Soldiers—The Unsung Heroes of World War II*. New York: One World.

# THE HERMES OF HARLEM

Harlem Esoterics & The Secret Life of Robert T. Browne

By Matt Marble



THE METHODIST BROTHERHOOD



Robert Tecumtha Browne, 1902

[https://www.academia.edu/36020948/The\\_Hermes\\_of\\_Harlem\\_Harlem\\_Esoterics\\_And\\_The\\_Secret\\_Life\\_of\\_Robert\\_T\\_Browne\\_EXCERPT](https://www.academia.edu/36020948/The_Hermes_of_Harlem_Harlem_Esoterics_And_The_Secret_Life_of_Robert_T_Browne_EXCERPT)

## **D. Numas Pompilio Brouwer Castillo**

Por Manuel Miquí

Como nota destacable, tenemos constancia de que el prominente médico dominicano doctor Pompilio A. Brouwer Castillo, fue un opositor tenaz de la persona de Rafael Leonidas Trujillo y de su régimen, lo que motivó que estuviese trece veces en prisión, a tal grado que, en mayo del año 1961, cuando fue ajusticiado el tirano, estaba bajo arresto domiciliario.

Pero, como es sabido por muchas personas de la época, el doctor Brouwer Castillo formó parte del régimen de Trujillo, no por temor o cobardía, sino por prudencia y seguridad para su familia, ya que personalmente, el dictador le sugirió que se uniera a su gobierno o de lo contrario la seguridad de los suyos, principalmente la de sus hijos, estaba en peligro.

Es por esto que a partir del año 1949 inicia su carrera en el tren gubernamental, ocupando –entre otros– los cargos de secretario de Estado de Previsión Social (1949); secretario de Salud Pública (1950); miembro de la Comisión de Fomento (1951); director de Minería (desde 1951) y Supervisor de Minería (1958), posiciones que desempeñó con decoro y honorabilidad, utilizándolas para ampliar sus labores de asistencia a los más necesitados.

Se le considera propulsor del barrio Mejoramiento Social, de esta capital, del hospital Salvador B. Gautier, de los centros para la protección de los niños y de los ancianos, y es bien sabido que contribuyó a la institucionalización del desayuno escolar. Brouwer Castillo fue un hombre de gran valor personal, a tal grado que el propio Trujillo estimaba muy especialmente estas cualidades, señalándole a sus más cercanos colaboradores que lo trataran con mucho cuidado.

Prueba de ello es la carta manuscrita, de la cual tenemos copia, que le remitiera en el año 1964 el exdirector del Servicio de Inteligencia Militar (SIM), general Arturo Espailat (Navajita), la cual reza textualmente así:

“Estimado Pompilio:

“Una vez Trujillo me dijo refiriéndose a ti: “Es inteligente, guapo y muy peligroso”, atributos estos usualmente fatales durante la pasada Era”.

“Tú estás vivo hoy porque cuando Johnny quiso funcionar, Negro y yo estábamos presentes y convencimos al Señor que no”.

“No por ello espero ningún favor de ti, pues lo cierto del caso fue que no lo hice por hacerte el favor, sino porque entre tantos come mierda que abundan entre nosotros, daba pena que se perdiera un hombre”.

“Por la misma razón, si sientes que yo también soy un hombre, actuarás de acuerdo con ello” (termina la carta).

Mucho se ha escrito dando cuenta que el profesor Juan Bosch salió del país hacia Puerto Rico en el año 1937, en plena Era de Trujillo, para regresar en el año 1962, y que esa salida, cuando había rigurosos controles de tránsito, pudo lograrla mediante un engaño al régimen de Trujillo, pero lo que nadie ha dicho, es cuál fue ese engaño.

De acuerdo con el testimonio de los hijos del doctor Brouwer Castillo, el argumento lo proporcionó su padre, quien conociendo el grave peligro de muerte que corrían él y su familia, se atrevió a emitir un conveniente certificado médico que hacía constar que la entonces esposa del profesor Juan Bosch, Isabel García, padecía una enfermedad que no se podía tratar en el país, por lo que era necesario viajar al extranjero para su tratamiento.

Bajo este argumento, el después fundador de los partidos Revolucionario Dominicano (La Habana, Cuba, 1939) y de la Liberación Dominicana (Santo Domingo, República Dominicana, 1973) y padre de la democracia de nuestro país, pudo salir hacia el extranjero junto a su entonces esposa, y con ello posiblemente se salvó de no ser un muerto más de la Era de Trujillo.

Todo gracias a una acción atrevida y valiente realizada por un ilustre dominicano de nombre Pompilio A. Brouwer Castillo.

<http://hoy.com.do/pompilio-brouwer-bosch-y-trujillo-2/>

Como hecho a destacar en las relaciones del doctor Balaguer y el doctor Brouwer, lo es el testimonio de los hijos de este último, quienes nos cuentan: que en el año 1950, siendo su padre secretario de Estado de Salud Pública y Asistencia Social y vicepresidente ejecutivo de la empresa Industrialización de Frutos Dominicanos y responsable de la distribución del desayuno escolar (del cual fue su precursor), en el que se incluía una bebida de chocolate conocida como Trópico, siendo el doctor Balaguer secretario de Estado de Educación, éste se había mostrado muy especialmente interesado en sustituir al doctor Brouwer de este proyecto, ya que consideraba que esta labor le correspondía a su cartera, información que se difundió rápidamente por los círculos palaciego, llegando a oídos del doctor Brouwer.

En un momento en que el tirano Rafael Leonidas Trujillo se encontraba reunido con el doctor Balaguer –sigue el relato de los Brouwer– llegó su progenitor y de inmediato dijo lo siguiente, “Jefe, dígame a éste (refiriéndose a Balaguer) que no se meta conmigo, que le voy a romper las dos piernas”, a lo que Trujillo contestó “Joaquín no te metas con el doctor Brouwer que es un hombre loco y es capaz de hacer lo que dice” (termina la cita).

Estas diferencias entre estas dos personalidades, tendrían en el futuro repercusiones desfavorables para el primero y su familia, ya que en el año 1967, siendo presidente de la República el doctor Balaguer, se expropiaron grandes cantidades de tierras, para la construcción del Faro a Colón y su entorno, declarándose las mismas de utilidad pública mediante Decreto No. 90 del año 1974, incluyéndose entre otras, las parcelas 178-B-1 y 195, amparadas por los certificados de Títulos Nos. 68-894 y 29806, respectivamente, las cuales pertenecían al doctor Pompilio A. Brouwer Castillo.

Aquí empieza el vía crucis de este prominente médico dominicano y de su familia, ya que a pesar de las múltiples gestiones y la intervención de importantes e influyentes personalidades ante el presidente Balaguer, solicitando el pago de



los valores que el Estado Dominicano, como deudor está en la obligación de hacerle, a los legítimos propietarios de terrenos expropiados, esto no se materializó.

El doctor Balaguer nunca olvidó aquellos pronunciamientos que en el año 1950 y ante Trujillo, emitiera el doctor Brouwer, por ello cuantas personas se le acercaron para mediar a favor de éste, obtuvieron una negativa rotunda, con la consecuente amonestación o exclusión del entorno presidencial, siendo el expediente congelado durante los primeros tres gobiernos balagueristas (doce años 1966-1978); situación que se extendió a los gobiernos del Partido Revolucionario Dominicano (1978-1996).

En el año 1989 muere el doctor Brouwer, después de prácticamente treinta años de lucha, sin poder obtener compensación por el despojo, por parte del Estado dominicano de lo que legítima y legalmente le correspondía, hoy en día sus descendientes y legítimos herederos no han podido, prácticamente cuarenta años después de la expropiación, lograr que los diferentes gobiernos sucedidos en la República Dominicana, después de la muerte de su padre, les conceda lo que por derecho les corresponde, sólo en el mes de diciembre del año 1999 vieron una luz en la oscuridad, cuando el entonces y actual presidente de la República doctor Leonel Fernández, impartió instrucciones para que el expediente fuese activado, remitiéndose el mismo a la Secretaría de Estado de Finanzas para su evaluación y pago.

<http://hoy.com.do/pompilio-r-l-t-j-b-y-el-faro/>

## E. La Sociedad Hermética

Santo Domingo, República Dominicana (1993) y  
Atlanta, Georgia, EE.UU. (1994).



Fotos por José Becerra



## THE HERMETIC SOCIETY FOR WORLD SERVICE

<a href="#">HOME</a>	<a href="#">HISTORY</a>	<a href="#">PHILOSOPHY</a>	<a href="#">GLOSSARY</a>	<a href="#">PUBLICATIONS</a>	<a href="#">CONTACT</a>
----------------------	-------------------------	----------------------------	--------------------------	------------------------------	-------------------------

### HISTORY

(*Synthesis*)

"THE HERMETIC SOCIETY FOR WORLD SERVICE" was established, during this new time cycle, in the United States in 1950, by Dr. Robert T. Browne (Preceptor, Ascended), and his wife Mrs. Cecilia Browne.

The Blessed Master (R.T.B.) came into incarnation in the present cycle by request of the LOGOS Who asked Him to come to Reveal the Hermetic Gnosis in a *scientifique* manner, due to the fact that the souls coming into incarnation in the present time would be aquarian souls, highly spiritually evolved souls. Before coming into incarnation these Souls were trained in the Classrooms of the Masters, in the Inner Planes, to fight for the Cause of the Light, and they need a teaching that is not only based on Faith (which is very important), but on intelligence, without rigid dogmas, since everything in the material world as well as in the spiritual can be explained.

Logically the Blessed Master accepted the Will of GOD, but told HIM that He had denatured His Atoms –the Permanent Seed Atoms that produce the lower quaternary– a long time ago because when one attains Liberation (to become one with GOD consciously, and be free from the Wheel of Rebirths) these Atoms cannot longer engender the lower bodies that allow the soul to exist in the Human Octave as they did before attaining Liberation.

It was at this moment when two Great Cosmic Beings from the Constellation through which ATMA is transmitted throughout our Solar System, made possible for the Blessed Guru to take incarnation at this time.

For the foundation of "THE HERMETIC SOCIETY FOR WORLD SERVICE", in the evening of a specially appointed date the Beloved and Blessed Master, together with His Consort and another person [Edgar Kneedler], went to a Sacred Mountain in the United States to Officially receive, in the Physical Plane, the Divine Plan that the LOGOS, THE PLANETARY HIERARCHY and HIMSELF had drawn in advance in the Inner Planes.

When the Master asked the LOGOS whether He had to search for the disciples, the LOGOS told Him not to worry about that and the LOGOS continued saying: "I SHALL SEND THEM TO YOU, YOU WILL RECOGNIZE THEM BECAUSE THE ONES THAT COME AND STAY WILL BE THE ONES I SENT."

THE HERMETIC SOCIETY is sponsored by five great Ascended Masters and five great Divine Mothers. Among them there are the Masters MORYA and KUT HUMI besides the BLESSED CELESTIAL HIERARCHY both Planetary and Cosmic.

In 1970 the BLESSED MASTER established the Dominican Chapter or Organon of Santo Domingo, Dominican Republic, where the International Headquarters of THE HERMETIC SOCIETY is currently situated as HE commanded before His ASCENSION in this incarnation.

Dr. Gilberto J. Fiallo Ch.  
President  
THE HERMETIC SOCIETY FOR WORLD SERVICE  
International Headquarters

<https://web.archive.org/web/20180718164825/http://www.the-hermetic-society.org/history.htm>

## GENERAL PURPOSES

**THE HERMETIC SOCIETY FOR WORLD SERVICE** is a non-profit, religious, educational and eleemosynary institution. The basic purposes of the Society are as follows:

- 1- The Study of the Hermetic Gnosis, or the Eternal Truth, in Relation to Humanity Corporate in all its Divisions.**
- 2- The Investigation of the Human Soul with Respect to its Origin, Nature, Powers, Evolution and Destiny.**
- 3- The Rendition of Service to Humanity and the World of Life in Conformity with the Privileges and conditions made available by Dispensations of the Cosmic Light.**
- 4- The Training of Its Members in the Application of the Techniques of Conscious Evolution and Spiritual Initiation on the Path of Light.**
- 5- The Study of the Means whereby Contributions are made to the Establishment of the Dominion of the Cosmic Light on Earth, designed to effect the Renovation of the Earth and Its Humanity.**
- 6- Studious Consideration of the Laws, Purposes, and Conditions underlying and pervading the New Age.**
- 7- The Study of Philosophy, Science, Religion and the Arts with Respect to the Synthesis of Knowledge and Its Spiritualization.**

**Invitation is extended to all Seekers After the Truth to become Members, and Contribute towards the Accomplishment of the Stated Purposes.**

**DR. ROBERT T. BROWNE**  
**PRECEPTOR**  
**(ASCENDED)**

<https://web.archive.org/web/20180718165117/http://www.the-hermetic-society.org/index1.htm>

**FUNDAMENTAL PRINCIPLES UNDERLYING  
THE ORGANIZATION OF  
THE HERMETIC SOCIETY FOR WORLD SERVICE**

*(excerpts)*

- 1. The protection of America, designated as the Grail which will manifest the Great Cosmic Light which is destined to illumine the whole world. Well-defined sinister forces, aiming at the frustration of the Divine Purposes with respect to the Cosmic Function of America, remain to be obviated by the Children of the Light.**
- 2. America is the Domain reserved by the Spiritual Intelligences who Control Human Destiny for the preservation of the Seeds for the Continuation of Human Life on the Earth. Hence the need for Spiritual alertness.**
- 3. America has been ordained as the Future Holy Land of the Earth, because of the Special Holy Events that are scheduled to occur within its confines. It is incumbent upon all men and women of good will to help in the preparation of the Human Octave for this eventuality.**
- 4. America is the region where it is proposed, by the divinities who control human destiny, to establish the Enclave of the Sacred Fire or the Supportless Flame on Earth. Whether this can be realized during the current cycle depends upon the Call, the Love and Devotion of the Children of the Light.**
- 5. This self-existent, self-luminous Flame, when established, will serve as a paramount agency for the immortalization of human beings while living in the physical body – an unprecedented epiphany of The God.**
- 6. It devolves upon the Children of Light, upon all men and women of good will, to foregather and form a Consortium of Spiritual Forces in order to facilitate the consummation of the Divine Purposes involved in the Pantelicon of the Divine Thought for our Beloved America, and the world.**
- 7. Certain it is that all who contribute, in any constructive way, to the realization of these purposes and the actualization of these principles, may enter the Path of Light that leads to their Victory, Freedom, and entry into the Kingdom of Light.**
- 8. Terrene humanity, having reached its *Crisis in Eternity*, Cosmic Dispensations issuing from the Central Spiritual Sun, the Sun Behind the Sun, have been proclaimed for the Rescue and Redemption of mankind from involvement in the thralldom of its own inequities.**
- 9. The Year 1947 marked the lowest point of descent into materiality, sensuality, and bestiality ever reached by humanity. There must be a turning about. But without the advantages and instrumentalities offered by these Cosmic Dispensations no hope can be entertained for the wholesale salvation of mankind. If saved at all mankind must be**

saved by Man alone.

**10. In view of these presentations and because of the profound seriousness of the condition in which Humanity has been adjudged to be, the HERMETIC SOCIETY FOR WORLD SERVICE has been organized as a medium for the dissemination of the Highest Truth, and as a Beacon Light, in the Stygian Darkness which prevails over the Earth and in the minds and hearts of mankind.**

**11. The Hermetic Society is non-sectarian and universal in scope, and free from dogmatic bigotry, and will, therefore, welcome into its ranks all bonafide seekers after the Truth as revealed. In the realm of Truth its policy is to reject nothing that is real and constructive but to accept all Truth under whatsoever banner it may be maintained.**

**12. There are many fundamental principles and Truths which constitute the body of the Divine Gnosis, and which have not hitherto been made available to mankind on the Earth, but which may now become the possession of all who ardently seek the Truth during the prevalent Myriadic Cycle, because they are now permitted to be disseminated under the imprimatur of Cosmic Dispensations.**

**13. Under these Cosmic Dispensations numerous Cosmic Beings and Great Souls who have figured mightily in the past of human history will return to earth for the specific purpose of making manifest these eternal Truths in a final effort to effect the salvation of all who, in faithful integrity and obedience to spiritual disciplines, seek after the Light and a more abundant life as participants in the Cosmic Economy.**

**14. Invitation is extended to all to whom these presents shall come to seek association with the Children of Light within the *Hermetic Society for World Service* in order that they may participate in the movement for the dissemination of the Light for the salvation of all mankind.**

**15. There are no dogmas to which allegiance is exacted; but there are settled principles the certitude of which has been attested by a long line of initiates and adepts, students of the mysteries of the universe, and of mankind, during millions of years.**

**As the result of Cosmic Dispensations, recently promulgated, permission has been granted for the indoctrination of members of the human family, regardless of race, sex or nationality.**

**It is proposed, therefore, to make available to all sincere searchers for the Truth, to all who desire the more abundant life, to all who hunger and thirst after a**

**more exalted way of life and being, those Truths which have for ages been the possession of a few of the sons and daughters of men.**

*So May It Ever Be!*

**DR. ROBERT T. BROWNE**  
**PRECEPTOR**  
**(ASCENDED)**

<https://web.archive.org/web/20180809020240/http://www.the-hermetic-society.org/principles.htm>

Borrador



## F. Un Perfil del Ocultismo Moderno (Cyrill Scott)

### AN OUTLINE OF MODERN OCCULTISM

BY  
CYRIL SCOTT



LONDON  
GEORGE ROUTLEDGE & SONS, LTD.  
BROADWAY HOUSE: 68-74 CARTER LANE, E.C.  
1935

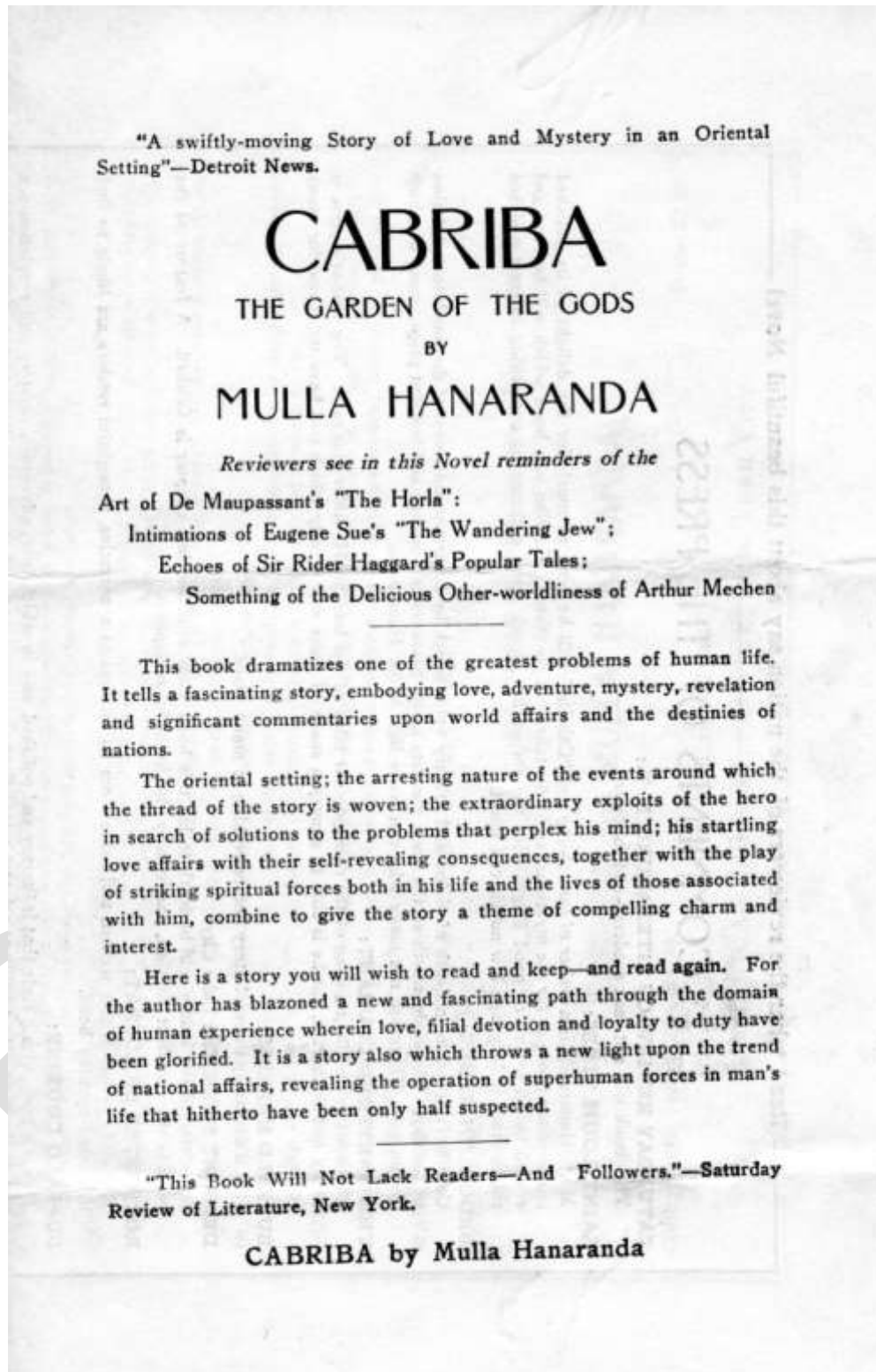
#### Hitos históricos:

- La metafísica espiritual de la filosofía india (plano mental)
- La magia (hermética) de la civilización egipcia (plano astral)
- La estética de la civilización griega (plano físico)
- La conquista de la materia por la civilización europea (ciencia materialista asesinando a la Diosa de la Belleza)
- La Nueva Era: correspondencia del Espíritu y la Materia

“Cuando declinaba la civilización egipcia, su magia se deterioró y, al contaminarse con la superstición, a menudo se empleaba para fines malvados. Numerosos encarnados hoy están pagando el mal karma que generaron en Egipto a través del uso indebido de la magia. Por cierto, podemos mencionar que muchos objetos egipcios antiguos son de “mala suerte” porque están impregnados de magnetismo maligno resultante de tales prácticas.” – Cyrill Scott

<https://www.theosophy.world/portfolio/term/c-scott>

## G. Cabriba: Novela Autobiográfica R.T.B.



From the Arvid Reuterdahl Collection, University of St. Thomas

"This Book Will be Read as much for the Delight of its Polished and Brilliant Prose as for the Mysticism and Orientalism of its Theme."  
—**Saint Louis Times.**

A Romance of Reincarnation and the Law of Karma, including revelations of some of the plans of the Hierarchy of Elder Brethren, and the future Program of World Reconstruction.

Of special interest to all spiritually minded and other forward-looking individuals.

The Following are the Chapter Titles. Each Carries a Fascinating Story Well Told:

I. A Subconscious Manuscript. II. The Codicil. III. Mohanda IV. The Collapse. V. Aden. VI. Arjena. VII. The Secret Nosks. VIII. For Light and Leading. IX. The Vision of Fortunatus. X. The Floral Scarabeus. XI. The Day of Realization. XII. Shadows of Mystery Illumined. XIII. The Apocalypse of Fate Unsealed. XIV. The Pilgrim and the Call of Life. XV. The Trial By Fire. XVI. The Heart of the World. XVII. The Observation Tower. XVIII. The Gallery of Living Pictures. XIX. The Kingdoms of the World. XX. Divinities that Shape our Ends. XXI. Fierce, Eager, Passionate Loving. XXII. Is Love a Sin?

"Once started, the reader will be loath to lay this book aside until the last chapter is finished."—**Deseret News, Salt Lake City.**



**CABRIBA by MULLA HANARANDA**

**ORDER FORM**

American Library Service,  
500 Fifth Avenue,  
New York, N. Y.

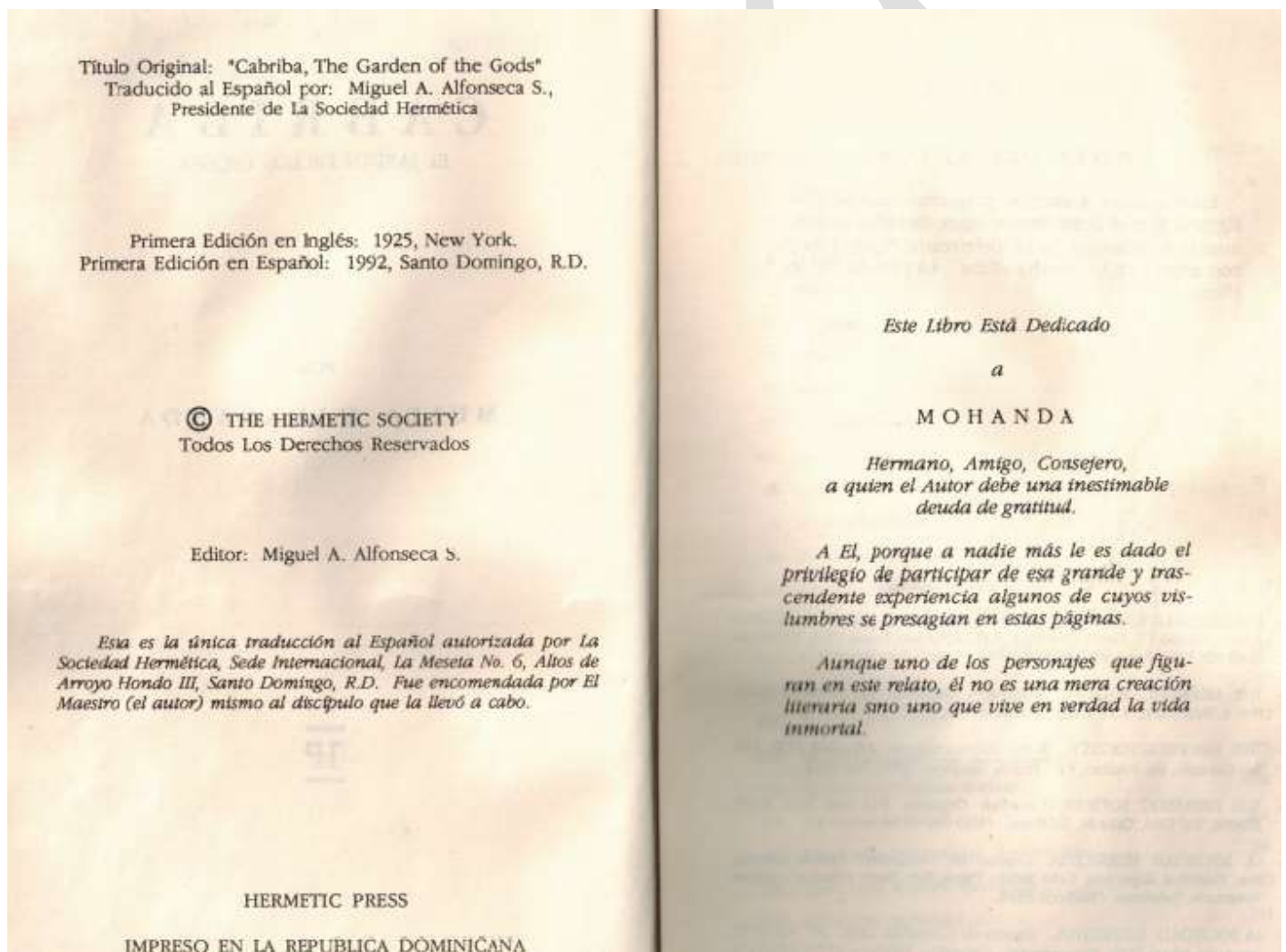
Gentlemen:

Enclosed find \$ \_\_\_\_\_ (Check or Money Order). Please send to the address below \_\_\_\_\_ copies of **CABRIBA** by Mulla Hanaranda.

Price \$3.00  
Postage 15c.



Cabriba significa (en una lengua muy antigua): “El Amor lo conquista todo. El Amor gobierna supremamente sobre todas las cosas”. -p. 290





Metandra

“El hierofante que presidía la vida del templo era un hombre poderoso... Su nombre era Ammon-Ra... te diré que yo soy ese Ammon-Ra...” -p.178<sup>a</sup>

“... ¿por cuál nombre (actualmente) te llaman en el mundo la gente entre quienes tú has vivido durante todos estos años?”

“... me llaman Metandra... Metandra Cotesworth-Farrington...” -p.289

## Resumen de la trama

**Ammon (Eg.).** One of the great gods of Egypt. Ammon or Amoun is far older than Amoun-Ra, and is identified with Baal. Hammon, the Lord of Heaven. Amoun-Ra was Ra the Spiritual Sun, the "Sun of Righteousness", etc., for—"the Lord God is a Sun". He is the God of Mystery and the hieroglyphics of his name are often reversed. He is Pan, All-Nature esoterically, and therefore the universe, and the "Lord of Eternity". Ra, as declared by an old inscription, was "begotten by Neith but not engendered". He is called the "self-begotten" Ra, and created goodness from a glance of his fiery eye, as Set-Typhon created evil from his. As Ammon (also Amoun and Amen), Ra, he is "Lord of the worlds enthroned on the Sun's disk and appears in the abyss of heaven". A very ancient hymn spells the name "Amen-ra", and hails the "Lord of the thrones of the earth. . . Lord

of Truth, father of the gods, maker of man, creator of the beasts, Lord of Existence, Enlightener of the Earth, sailing in heaven in tranquillity. . . . All hearts are softened at beholding thee, sovereign of life, health and strength! We worship thy spirit who alone made us", etc., etc. (See Bonwick's *Egyptian Belief*.) Ammon Ra is called "his mother's husband" and her son. (See "Chnoumis" and "Chnouphis" and also *Secret Doctrine I*, pp. 91 and 393). It was to the "ram-headed" god that the Jews sacrificed lambs, and the lamb of Christian theology is a disguised reminiscence of the ram.

### EL APOCALIPSIS DEL DESTINO ESELLADO 179

fiere a esa esencia o substancia plástica contra la cual la representación externa y las actividades de la vida interna de todo en el kosmos son pintadas, registradas y delineadas. Es esa esencia o substancia en la cual se forma una especie de imagen duplicada de cada pensamiento, emoción o hecho que uno tiene o ejecuta mientras está en la carne o de otra manera. Es de mi entendimiento que uno que haya sido entrenado para el ejercicio de la visión akásica puede leer la historia de la vida de cualquier entidad particular en la substancia akásica. Una historia leída así se llama un registro akásico. De todos modos, eso fué lo que Loftus me explicó cuando le pregunté acerca de ello. ¿Eso es suficiente?"

Asintió con la cabeza, pero parecía estar pensando muy seriamente acerca de algo que estaba revolviendo en su propia mente.

"Bueno, los registros akásicos abren con una escena en un gran templo que se erguía en una elevación de una provincia de Egipto. El templo mismo era una estructura maciza de arquitectura imponente y lleno con poderosos pilares, espaciosos corredores y habitaciones. En muchos de los pilares estaban tallados jeroglíficos que conmemoraban las vidas y trabajos de los sacerdotes que vivían allí. El interior estaba decorado espléndidamente con ornamentos de oro y plata y muchas piedras preciosas incrustadas de tal manera como para dibujar pájaros y animales sagrados, así como los actos ceremoniales de los dioses. Había tapices y alfombras, portieres y otros colgadores en profusión por dondequiera. Y en todas partes por todo el templo se extendía un maravilloso perfume de incienso. Tú ves, la representación de todo ello era tan íntima y tan cercana que tuve la sensación, la experiencia verdadera de ser una parte de todo lo que ví. Era como si estuviera reviviendo el registro al mismo tiempo que lo leía e interpretaba."

"El hierofante que presidía la vida del templo era un hombre poderoso, de contextura enorme y tez oscura con ojos que parecían rutilar, brillar como los ojos de algún monstruo felino en lo oscuro. Usaba una barba oscura y una mitra incrustada con joyas resplandecientes. Su nombre era Ammon-Ra. Además de él había otros numerosos sacerdotes de varios rangos que ejecutaban los deberes varios conectados con la administración del sistema del templo. Pero antes de seguir adelante te diré que yo soy ese Ammon-Ra quien era el hierofante y sumo sacerdote de este templo."

"Como Ammon-Ra yo tenía mis favoritos, pero había uno entre los sacerdotes bajo mi dominio a quien yo estimaba por encima de todos los otros, y a quien le dí la guardia sobre los tesoros del templo. Su nombre era Arlecour. Era un joven sumamente buenmozo de cerca de veintiocho años de edad, inteligente, so-

ciable y un administrador muy eficiente. Porque como guardián de los tesoros del templo mucho de la economía interna del templo estaba bajo su supervisión."

"Y tú eras Arlecour quien dos mil quinientos años atrás era el guardián de los tesoros del templo, y favorito del hierofante, Ammon-Ra." Hice este anuncio con cierto entusiasmo. Arjena sonrió jubilosa y simpáticamente.

"¡Oh, Dios mío! ¡Eso es maravillosamente interesante! ¿No lo es?" observó ella.

"Sí, es interesante," consentí, "y sumamente significativo, también."

"Pero continuemos. Aparece que Ammon-Ra amaba a Arlecour muy cariñosamente, ciertamente con un amor sumamente no común, especialmente puesto que era el sumo sacerdote amado a uno de sus sacerdotes más jóvenes. Tan grande era su amor por Arlecour que le dió como prueba de su gran estima una joya. Era un **escarabajo** grande hecho del oro más fino y en la espalda del escarabajo resplandecía un brillante rubí rojo. Este Arlecour habitualmente lo llevaba prendido a su manto externo justo sobre su corazón. Y desde ese lugar conspicuo su brillo radiante de rojo inmediatamente cautivaba la mirada de todo el que posaba sus ojos sobre el joven sacerdote. Llegó a ser conocido entre los habitué del templo el que la joya era un regalo del hierofante a Arlecour como una marca de su estima. Y aunque incitaba el celo de muchos otros sacerdotes, no obstante les hizo tener a Arlecour, quien había llegado a ser el recipiente de tan marcado favor del hierofante, en la más alta veneración. Porque muy bien sabían que un regalo como ése no hubiera sido conferido excepto por razones extraordinarias."

"A la larga vino un joven al templo para ser entrenado para el sacerdocio. Su padre, por arreglo especial con el hierofante, había arreglado su admisión con miras a tenerlo así enterado. "El mozalbate fué admitido y asignado a deberes bajo la supervisión de Arlecour, el administrador de los asuntos internos del templo. El también era un joven buenmozo, con personalidad atrayente, y demostró ser muy apto en sus estudios. Pronto ganó la confianza de Arlecour, y fué asignado finalmente como un supervisor personal del joven sacerdote. No era un servicio continuo, sino que su trabajo le requería estar en la presencia de su nuevo maestro por más o menos dos horas cada día."

"Y, lo creerías, su nombre era Demophilus, el mismo Demophilus a quien describen los Nosks como el progenitor de la familia Fortunatus!"

Arjena se sobresaltó cuando dije eso, y me miró con los ojos abiertos de maravilla y asombro. A la larga exclamó: "¿Puede ser posible?"

"Sí," le aseguré, "no solamente es posible, sino que es verdad. Y lo que es más," me apresuré a informarle, "Demophilus es y no era otro que el que es tu padre ahora, Ninus Fortunatus."

"¿Qué?" exclamó ella. "Oh, ahora veo," dijo ella recontando con sus dedos las varias personas que hasta entonces había nombrado. "Tú eres Ammon-Ra, padre es Demophilus, y yo soy Arlecour. Y en el principio los tres estábamos juntos en el templo en la tierra de Egipto. Tú eras el hierofante, yo, el guardián de los tesoros del templo y administrador general, y padre, el mozalbate, Demophilus, quien vino para ser entrenado para el sacerdocio. ¿Es así?" Preguntó ella para estar segura que había comprendido estos detalles correctamente.

"Sí, es bantante así" dije asentidoramente "Tú tienes los otros detalles colocados correctamente en tu mente también, ¿los tienes?" Inquirí, además.

"Ahora, déjame ver," dijo ella, "creo que tú dijiste que Arlecour, quien soy yo misma, era un favorito del hierofante quien, para ese tiempo, eras tú, y que tú me diste una joya, el rubí escarabajo. ¿Eso es correcto?"

Asentí con la cabeza, anotando mientras tanto mentalmente el hecho de que Arjena estaba exhibiendo una marcada comprensión y simpatía con los detalles de la historia tal como hasta ahora yo los había dado.

"Y ahora, parecería," dije, continuando con la narrativa, "que el joven Demophilus llegó a estar enamorado de la joya, el escarabajo, que su maestro usaba y debe haber sido poseído por una terrible pasión de avaricia, una incontrolable lujuria por la posesión de la joya misma. Así que atacó a su maestro, Arlecour, con miras a arrancarle el rubí escarabajo que usaba prendido a su manto externo. En la lucha, Arlecour fué muerto por un golpe de daga infligido por Demophilus. El cogió la joya y huyó. Justo lo que llegó a ser de él inmediatamente después de esto, en lo que concierne a sus propias acciones, los hechos son develados por los Nosks, con la excepción de que en ello no se establece dónde o cómo llegó a estar en posesión del rubí escarabajo."

"¿Es posible, exclamó Arjena, que el rubí escarabajo que aún está en nuestra posesión es el mismo que Demophilus tomó del sacerdote asesinado en el templo?"

El pensamiento de tal hecho, en toda su detestable execrabilidad, era aterradorante para ella; era enfermante. Porque parecía aplastada y quebrada al darse cuenta de que ese hecho obscuro era un hecho en la vida pasada de su propio padre, y tal vez, estaba más avergonzada debido a que ella mismo había sido la víctima.

Estaba profundamente afectada, conmovida como nunca antes, por la gravedad de la ofensa con la cual había comenzado la

historia registrada de su línea familiar.

"Te aseguro," dije, "habiendo visto la joya tal como la usaba Arlecour y como está ahora en el joyero que es la misma y única joya. Pero no te alarmes. Hay más de la historia que sucedió hace tanto tiempo, por lo menos dos mil quinientos años. Hace demasiado tiempo para apenarse de nuevo, y, además, Demophilus ha pagado y pagado con creces sus crímenes de esos días. Tú recuerdas su sueño. El te habla de verse escapando del templo, llevándose la joya, de su caída a un río y de su subsecuente rescate por algunos pescadores. Estos hechos fueron confirmados por el registro oculto, y deben ser verdaderos.

"Pero para volver al templo en el tiempo en que Demophilus mató a Arlecour. Cuando llegó a saberse que Demophilus había matado al joven sacerdote, Arlecour, noticias de su muerte y del robo a su persona llegaron al conocimiento del hierofante, Ammon-Ra. Por unos pocos momentos después que recibió la noticia chocante, quedó pasmado golpeado por el dolor. Pero pronto se recobró y fué inmediatamente a ver el cuerpo de su amigo asesinado. Y cuando vió el golpe de daga en su lado izquierdo que había penetrado el corazón, y vió la sangre de su amado amigo manando a borbotones sobre el piso del templo, convocó todos sus poderes mágicos y concentrándolos en la vehemencia de su ira pronunció una serie de maldiciones sobre Demophilus que por la amargura, severidad y horror, tal vez nunca ha sido superada en la historia de las maldiciones. Las pronunció con tal deliberacionalidad, tal intensidad de sentimiento, y con tal conocimiento seguro de que caerían sobre su presa con la misma precisión y certeza con que las había evocado, como solamente era capaz de hacerlo uno que era un adepto en el uso de los poderes mágicos.

"Yo puedo escuchar incluso ahora su voz sonora, con sus tonos profundos y trémulos al reverberar a través del salón, diciendo en palabras que trajeron terror al alma:

"¡Qué los dioses de los Poderes Malignos conviertan su día en la noche más oscura y que su alma se demore lentamente en la tiniebla de la muerte!"

"¡Qué su juventud llegue a ser horrible con el hedor de vieja y servil edad!"

"¡Qué su belleza se torne en la horribilidad de ese Maligno de quien surge todo lo grotesco!"

"¡Qué su sabiduría sea transformada por los dioses de la obscuridad en la más impotente ignorancia y negrura de mente!"

"¡Qué su fuerza se convierta en debilidad absoluta! ¡Que su hombría sea reducida a desamparo infantil! ¡Y que sufra con el conocimiento pleno de su desgracia!"

"¡Qué sea atado a la Gran Rueda de modo que no tenga descan-

so ni de día ni de noche! ¡Qué sufra, y sufriendo, que sienta mil veces más intensamente que el mortal ordinario!

"¡Qué estas maldiciones sean sobre él y sobre sus hijos hasta que haya expiado este más horrible crimen! ¡Qué viva, pero que respire sólo para sufrir todos los días de su vida!"

"¡Qué el terror del miedo sea sobre él! ¡Qué el amor del bien esté en él pero que nunca pueda ser saciado!"

"Qué viva para que pueda sufrir. Qué sufra para que pueda saber lo que significa morir. Qué muera innoblemente para que sepa lo que significa estar condenado!"

"Y al cesar de maldecirle, se mantuvo silente por un momento y vió el cuerpo postrado de su amigo entonces frío por la muerte. Y volviéndose a los tres sacerdotes que se paraban aparte a una distancia repetuosa, les mandó tomar su cuerpo, embalsamarlo y prepararlo para la ceremonia funeral que él mismo conduciría."

Al repetir yo las maldiciones que Ammon-Ra había pronunciado sobre Demophilus, o que yo mismo había llamado sobre la cabeza de Fortunatus, su padre, por matar y robarle a Arjena en los días de la antigüedad en la tierra de Egipto, en la provincia de Errha, Arjena miró como si hubiera sido aterrorizada, horrificada, por la enormidad de las maldiciones que habían sido evocadas. Y, ciertamente, había una buena causa; porque ¿no habían seguido a Demophilus a lo largo de las centurias cayendo inexorablemente sobre él en cada momento oportuno, agostando su vida, castigándolo con el látigo de la justicia retributiva? ¿Y qué no me habían costado a mí, el Ammon-Ra que las pronunció? Esas maldiciones me habían colocado atrás en la escala de la evolución mucho más allá del lapso normal de los años. Cuando yo las pronuncié, aunque era el hierofante en el Templo de Yahm, se estaba acercando rápidamente el tiempo cuando se me hubiera permitido tomar la última gran iniciación que me hubiera admitido al círculo de los dioses. Y debido a que en ese acceso de indignación recta había perdido el control sobre mis emociones, había retrocedido dos mil quinientos años y no permitido continuar con los detalles finales de ese trabajo perfecto. Había estado cerca de destruirme, aunque me atreví a decir que mi indignación era tan grande en contra de Demophilus por el asesinato de mi amigo, que alegremente hubiera aceptado la destrucción si solamente me hubieran asegurado que él hubiera sido castigado adecuadamente. Sin embargo, yo no era totalmente malo, sino que aún permanecía en mi alma ese mal, porque en un momento cuando menos esperaba se encendió."

"Desde la muerte de Demophilus," dije continuando la narrativa, "como resultado de la traición de sus sirvientes él ha estado de vuelta en reencarnación doce veces: doce veces en dos mil quinientos años, una vez cada doscientos años. Y muestran los



registros akásicos que cada una de las veces que ha estado en encarnación él mismo ha sido la víctima de uno de los destinos catastróficos que lo persiguieron como resultado de la maldición, escapando solamente en la encarnación presente. Cinco veces reapareció en la tierra como un hombre y siete veces como una mujer. Pero en ningún momento ha tenido el privilegio de nacer en una familia fuera de su línea de descendencia inmediata. Ha pagado y ha pagado con creces por sus instintos homicidas y avariciosidad; ha sido castigado severamente y esto ha tenido un efecto remedial sobre él; le ha hecho bien. No más vivirá bajo el dominio de las maldiciones antiguas; no más sufrirá como lo ha hecho en los siglos pasados, y nunca otra vez tomará la vida de una criatura compañera. Ese mal grande y terrible ha sido expurgado de su corazón para siempre. Ha aprendido la lección del amor, la lección de lo precioso de la vida humana. Y por lo tanto, es libre de continuar con su evolución."

"Y tú, Arlecour del pasado y Arjena del presente, has retornado a trabajar en el mundo de la experiencia provista por esta tierra cinco veces, dos veces como un hombre y tres veces como una mujer. Dos veces renacistes en Egipto, una vez como un hombre de ciencia y una vez como un gran administrador. Dos veces has renacido en Persia, cada vez como un sacerdote, un servidor del dios Zoroastro. La última vez que viniste a la encarnación naciste en India aunque de descendencia inglesa, y eras mi madre. En tu muerte, hace alrededor de veintiséis años ahora, los registros akásicos muestran claramente que mientras estabas en un éxtasis pre-mortem viste representada de nuevo en el templo en Egipto, en la provincia de Errha, la tragada, como resultado de la cual fuiste desposeída de tu rubí escarabajo y asesinada. No solamente viste eso sino que también viste que quien así te había ofendido estaba entonces en encarnación y poseía aún el rubí que había sido arrancado de tu persona. Así que gritaste: ¡El Templo! ¡El Templo! El Templo de Yahm en la Antigua Errha. Mi ru\_\_\_." Nunca terminaste la oración, porque durante la excitación expiraste."

"Pero fué el poder engendradora de esta escena, blasonada sobre tu alma en el momento de la muerte, la emoción que sentiste en ese instante, el fuerte deseo creativo de vivir de nuevo que nació en tí, el deseo ansioso de recobrar tu rubí escarabajo que te había sido quitado en la lucha final, y el hecho de que entonces viste quien era el que lo poseía, —todo esto combinado— lo que te trajo rápidamente de vuelta a la encarnación y te ató a la familia de Forturatus en donde tu deseo pudiera ser cumplido. Fué el último anhelo fuerte que tu alma sintió antes de rendir su dominio sobre tu cuerpo y ese deseo, siempre creativo, siempre persistente, que te ha traído rápidamente de vuelta a la encarnación en

donde pudiera ser satisfecho, aparentemente nunca te ha dejado. Y eso, también, después de un corto espacio de alrededor de cinco años. Ha permanecido contigo durante todos los años de esta vida, manteniendo siempre ante tí la única cosa que necesitaba para satisfacción y liberación. Y ahora puede ser cumplido completamente; porque la joya, el rubí escarabajo será tuyo para tenerlo y llevarlo y mantenerlo mientras vivas."

Arjena había escuchado con atención arrebatada mientras yo sumarizaba sus encarnaciones tal como las había visto reveladas en los registros akásicos. Cuando terminó, se levantó y caminó hasta la estatua de Zerdusht y solemne y devotamente cayó sobre sus rodillas y pronunció una oración en silencio; era una oración de agradecimiento y alabanza por el develamiento grande y maravilloso de la verdad que ella había escuchado. Luego, volviéndose a mí, dijo temerosamente, "Estoy totalmente confundida. No tengo palabras para expresar el estado de mi alma ante la revelación que me has traído. Sé que lo que has dicho es verdad, cada palabra de ello; porque mi corazón es testigo de la verdad de ello. Es precisamente lo que obscura y vagamente sentí por muchos años. Ahora, sé cual era el significado de mis sueños. Ahora sé, por qué era que yo tenía tan extraños pensamientos, ideas y nociones acerca de mi vida y la vida de mi padre y la familia entera. Todo está tan maravillosamente claro para mí ahora. No obstante, es tan sobrecogedor, tan totalmente disímil a cualquier cosa que hubiera soñado alguna vez que vendría a mí; que estoy fuera de mí con maravilla y asombro."

"Sí," admití, "es una cosa muy maravillosa que se me ha permitido ver; porque ser permitido, a la manera y en la forma en que se me permitió leer de los registros akásicos, es, por decir lo menos, un privilegio grande e invaluable. Pero había razones buenas y suficientes para ello, o de lo contrario nunca se me hubiera permitido hacerlo. Pero déjame terminar. Debo decirte acerca de Ammon-Ra, el hierofante del templo y quien es ahora Metandra del presente. En todos los siglos desde la muerte de mi amigo, Arlecour en el Templo de Yahm, he estado en encarnación solamente una vez. Eso fué hace más de quinientos años cuando estuve reencarnado como un sudra o sirviente en la India. Fué una vida de severa disciplina para mí, y una en la que aprendí después de dolorosas pruebas la lección de la indiferencia a las emociones, indiferencia al placer o al dolor, al frío o al calor, a la fortuna o al infortunio; aprendí la gran lección de balance y seriedad bajo cualquiera y todas las circunstancias. Hace un poco más de treinta y seis años volví a la encarnación como tu hijo, Metandra. Esta vez nací con el propósito de levantar el pesado karma que yo había causado que hubiera sido colocado sobre Demophilus. Así que retorné a arreglar las cosas. Retorné a remo-

1882  
36  
1918

ver la maldición que yo mismo había impuesto sobre Demophilus y su línea en el pasado antiguo; retorné para revelar, para iluminar y edificar. Pero sobre todas las cosas he retornado para terminar el trabajo perfecto que había comenzado en la antigua Errha; he venido, después de una suspensión de dos milenios y medio, a tomar la última gran iniciación que es posible tomar en este ciclo."

Habiendo dicho todo lo que había que decir cesé de hablar, pero Arjena aún se sentaba allí contemplando en blanco hacia el misterioso revoltijo mental. Estaba perdida para el mundo en el cual yo vivía, ni siquiera parecía haber escuchado lo último que yo había dicho. Esperé un momento a que retornara, pero aún estaba perdida en abstracción. Me levanté y paré ante ella e inmediatamente hice ésto súbitamente se dió cuenta de lo que estaba haciendo, se dió cuenta de que yo había finalizado mi historia. Con un sobresalto retornó a la conciencia de sus alrededores inmediatos. Se levantó y súbitamente recordando a su padre, quien había estado durmiendo toda la tarde, se apresuró a ver por qué dormía tan largo.

En unos pocos momentos retornó. Jadeaba temerosamente, su rostro blanco de terror y sus manos frenéticamente proclamando el estado perturbado de su alma.

"Ven, rápido," jadeó, "¡padre está muerto!"

## CAPITULO XIV.

### EL PEREGRINO Y LA LLAMADA DE LA VIDA.

Viejo y gastado por una larga vida de temores siempre-crecientes—temores que lenta e implacablemente habían consumido el último vestigio de escoria de su alma— Fortunatus, la víctima de un destino exigente e intermitente, había muerto. Y había fallecido serena y tranquilamente. El fin fué un cierre apto a su, por lo contrario, existencia vivida ansiosamente. Pero él había abandonado la baránda de la vida de la tierra justo en ese momento, cuando, mediante relatar la historia de la justicia retributiva y su trabajo, mediante desellar el apocalipsis del destino, yo estaba trayendo a su final uno de los capítulos más oscuros y más estremecedores no solamente en su vida sino en las vidas de todos nosotros tres.

Había sido una serie de vidas sumamente singular y extraordinaria la que él había vivido durante el interín, vidas que estaban llenas de los más crueles infortunios decepcionantes, vidas a lo largo de cuyos senderos siempre se pararon las huestes espectrales de perseguidores temores, vidas que por la amargura y por la desesperación aplasantes rara vez, si alguna, habían sido para los mortales la suerte de vivirlas. Empero no habían sido totalmente miserables, porque estaban diseminadas aquí y allá por tramos de sol y felicidad, pero éstos existían solamente para ser reventados, para ser escamoteados, para ser sofocados por la avalancha de pesares que necesitaban sino un momento de olvido de su parte para caer sobre él con todo el horror de su calamitosa inesperabilidad. Seguramente, había sido un asunto de dolor inexpressable para mí si no hubiera sido capaz de percibir, en una medida más allá de todo lo que él había sufrido, que en su sufrimiento había ganado posesiones invaluable, sí, inefables, que habían llegado a ser cualidades doradas y eternas del alma.

Sin embargo, él no estaba solo en sus sufrimientos; porque yo había sufrido, también. La vida que había vivido en la clase baja en India había sido de la más profunda degradación y desgracia. Imaginen, si pueden, el espíritu, el alma de un hierofante a cuyo crédito se había acumulado muchas encarnaciones en la privilegiada casta sacerdotal de Egipto e India, viviendo toda una vida de humillación y vergüenza en el cuerpo de un bajo sudra, en quien permanecían, como vestigios de esas vidas, las veladas memorias del pasado esplendor y privilegio, y en quien todo deseo, toda intimación espiritual, toda ambición, y ciertamente, cada ser-

## H. ¿Qué es una Escuela Esotérica?

“No existe hasta ahora una auténtica escuela esotérica. Su formación es todavía una esperanza - esperanza que ha llegado a la etapa en que puede hacerse la debida preparación para su establecimiento.

Lo antedicho no constituye una condenación al servicio lealmente prestado, pero sin inspiración. Los estudiantes deben saber que las Escuelas con las cuales están familiarizados son de carácter preparatorio únicamente, teniendo de muchos fallos, basados en la debilidad o fortaleza de los instructores que las fundaron; en consecuencia, prepondera el énfasis en la personalidad, la exigencia de lealtad y la errónea interpretación y aplicación de la enseñanza. No obstante, han sido jalones útiles para el futuro”. - Alice A. Bailey, 1944

### 1. ESCUELAS ESOTÉRICAS DEL PASADO

Con éstas estamos muy familiarizados, y son las escuelas internas de los numerosos grupos teosóficos, las órdenes rosacruces y las incontables organizaciones místicas y metafísicas. Aunque de carácter definitivamente exotérico, son útiles para despertar el interés del público. Proporcionan valiosa información respecto a los tres mundos de la evolución humana - físico, emocional y mental -, siendo exclusivamente para los neófitos que se hallan en el Sendero de Probación. Se ocupan del acercamiento a Dios por medio del corazón y también del profundo instinto humano, si el hombre puede descubrirlo.

### 2. ESCUELAS ESOTÉRICAS DEL PRESENTE

Las escuelas que se establecen ahora poseen un mayor conocimiento esotérico, que se está correlacionando y aplicando. Gran parte es todavía teórico, pero la teoría debe siempre preceder a la práctica. Dichas escuelas llevarán la enseñanza más allá del punto alcanzado en las primitivas escuelas, trasladándola de los tres mundos al reino del alma. Se ocuparán de los valores esotéricos y serán de naturaleza mental, poniendo el énfasis sobre el *conocimiento* de Dios y no sobre la idea de ir a tientas detrás de una divinidad presentida. Las mejores escuelas del pasado lograron la integración de la personalidad e hicieron realidad el dualismo esencial del místico. Las nuevas escuelas persiguen una fusión más elevada, de la personalidad integrada con el Alma. Revelan que detrás del dualismo místico, etapa necesaria, existe la realidad oculta de la identificación con lo divino.

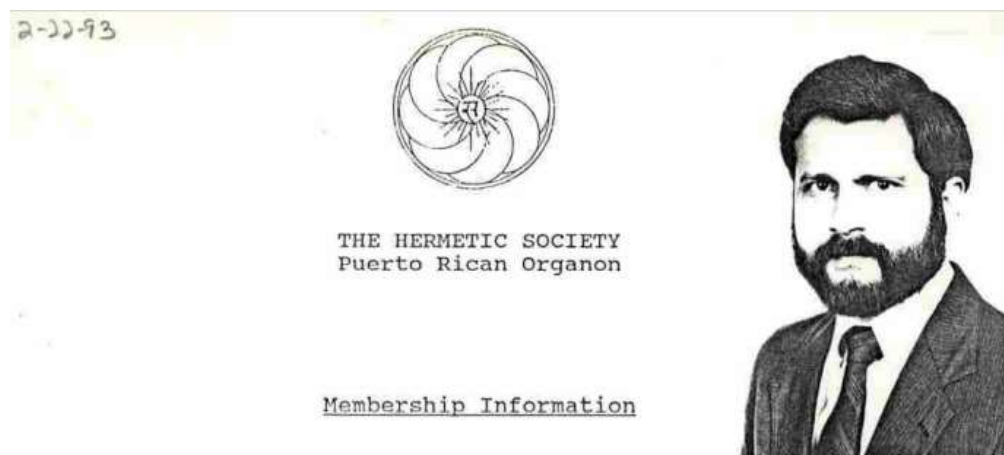
### 3. ESCUELAS ESOTÉRICAS DEL FUTURO

Estas Escuelas serán verdaderamente esotéricas, porque para entonces la humanidad estará preparada. Evocarán y entrenarán la conciencia superior del discípulo; enseñándoles a trabajar conscientemente en niveles espirituales y a actuar como alma, en los tres mundos de la evolución humana, media una personalidad altamente inteligente. Los discípulos serán preparados para la iniciación, y los iniciados serán entrenados para iniciaciones mayores y superiores. Harán hincapié sobre el correcto manejo de las energías y fuerzas, sobre la sabiduría, como resultado del conocimiento aplicado, y sobre los planes y trabajos de la Jerarquía. Desarrollarán la intuición, y producirán una fusión aún más elevada entre el hombre espiritual y el Ser universal.

Extractos de:

[https://www.lucistrust.org/es/arcane\\_school/what\\_is\\_an\\_esoteric\\_school\\_as](https://www.lucistrust.org/es/arcane_school/what_is_an_esoteric_school_as)

## Sobre el Editor



El Dr. José Becerra, puertorriqueño, es médico, epidemiólogo y matemático. Desde su ingreso en el 1978 en la Escuela Arcana en Nueva York para cursar estudios de la filosofía esotérica, el Dr. Becerra se ha dedicado a la meditación y al estudio de las enseñanzas del Maestro Tibetano D.K. según fueron transcritas por Alice A. Bailey.

Desde 1981 ha trabajado en integrar la obra del ocultista y místico catalán Vicente Beltrán Anglada (VBA) con las enseñanzas del Maestro Tibetano. Desde 1996 ha fundado varios portales cibernéticos, entre ellos El Observatorio Hermético (del cual toma su pseudónimo Thoth), [VicenteBeltranAnglada.org](http://VicenteBeltranAnglada.org) y [Agni-Yoga.org](http://Agni-Yoga.org), los cuales edita actualmente.

A partir de 2006, el Dr. Becerra ha presentado la obra de Beltrán Anglada al mundo angloparlante en las conferencias anuales internacionales de la Universidad de los Siete Rayos en Arizona, Estados Unidos. En el 2015 editó y publicó un relato cronológico de sucesos significativos en la vida discipular de Beltrán Anglada.

Luego de tres décadas como investigador en los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades en Atlanta, Georgia, el Dr. Becerra ha emprendido, tras su retiro, la traducción autorizada de la obra de Vicente Beltrán Anglada al inglés, además de continuar sus estudios de las cuatro disciplinas clásicas

(Quadrivium) de los números, la geometría, la música y la cosmología aplicados al servicio de la humanidad.

Actualmente, el Dr. Becerra es el director ejecutivo de la Fundación VBA cuya misión es la implementación del Triple Proyecto Jerárquico en Ibero América.

[www.NGSM.org](http://www.NGSM.org)

\*\*\*

## La Gran Invocación

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,  
Que afluya luz a las mentes humanas,  
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,  
Que afluya amor a los corazones humanos,  
Que Aquél Que Viene retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,  
Que el Propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas,  
El Propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza humana,  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz  
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder  
restablezcan el Plan en la Tierra.

<https://www.ngsm.org/invocacion>